



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**LA CADENA (CAREPA-COLOMBIA 2020):  
MEMORIA DE UN TERRITORIO NARRADO DESDE LAS  
INFANCIAS**

**Anggie Paola García Martínez  
Vianny Karime Orejuela Pizarro**

Universidad de Antioquia  
Facultad de Educación  
Departamento de Pedagogía  
Apartadó, Colombia  
2020



LA CADENA (CAREPA-COLOMBIA 2020): MEMORIA DE UN  
TERRITORIO NARRADO DESDE LAS INFANCIAS

**Anggie Paola García Martínez**  
**Vianny Karime Orejuela Pizarro**

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:  
**Licenciadas en Pedagogía Infantil**

Asesores (a):

Mary Luz Marín Posada  
Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud  
Jaime Alberto Saldarriaga Vélez  
Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Línea de Investigación:  
Infancia, educación y desarrollo

Grupo de Investigación:  
Educación, lenguaje y cognición

Universidad de Antioquia  
Facultad de Educación  
Departamento de Pedagogía  
Apartadó, Colombia

2020

## **Dedicatorias**

### **Vianny Karime Orejuela Pizarro.**

*Todo este esfuerzo está dedicado a mi Dios que me ha bendecido y ayudado en este largo, maravilloso y majestuoso camino, el cual ha sido lleno de muchas experiencias, momentos, enseñanzas, retos, aprendizaje y transformaciones.*

*A mis abuelos Onís y Victoriano, que siempre serán importantes para mí, aunque ya no se encuentren con vida, a ellos les debo mucho de lo que hoy soy, y sé que donde quieran que se encuentren están muy orgullosos de mí, su nieta preferida y consentida.*

*A mi increíble Madre Ana Mercedes Pizarro, que siempre ha estado en las buenas y malas, me brindó la oportunidad y confianza de alcanzar tan anhelado logro, siempre conté con ella, nunca me dejó sola y sé que continuará apoyándome en todo momento de mi vida.*

*A cada una de esas personas que contribuyeron en mi formación para hoy estar alcanzando uno de muchos logros más que quiero obtener.*

*Y a mí que soy mi propio ejemplo a seguir, una joven extraordinaria, responsable y dedicada, con muchas ganas de seguir preparándome, que di lo mejor en todo momento de mi formación como maestra, que sacrifiqué muchos momentos para hoy culminar exitosamente este bello proceso.*

## **Agradecimientos**

*Primeramente, agradezco a Dios porque sin él esto no hubiese sido posible, que me acompaña en cada instante de mi vida.*

*A mis abuelos maternos que en paz descansen, que siempre hicieron lo posible para que yo fuera feliz y me brindaron muchísimo amor, y me dieron fuerzas para alcanzar esta meta y gran parte de esto es gracias a ellos, fueron mi motivación e inspiración.*

*A mi madre Ana Mercedes, que es increíble y tiene un corazón tan bondadoso, por su amor, su apoyo que ha sido incondicional e infinito, gran parte de este logro es gracias a ella, la amo.*

*A mis hermanos y primos Omar, Jorge y Zhary por su cariño y paciencia.*

*A los habitantes de La Cadena que nos abrieron las puertas de su territorio y que con mucho agrado aceptaron ser parte de esta bonita y orgullosa tesis.*

*A mis ejemplares maestros y asesores de este trabajo de grado, Mary Luz y Jaime, por la paciencia, sabiduría, apoyo, dedicación, pasión, cariño, disponibilidad que me brindaron durante este camino y siempre tuvieron una voz de aliento para continuar y realizar una excelente tesis.*

*A mí amiga y compañera de tesis, Angie Paola, quien siempre estuvo ahí, constante, quien nunca se dio por vencida, y juntas logramos sacar adelante este sueño y magnífica tesis.*

*A cada uno del profesorado de la Universidad de Antioquia que contribuyeron en mi formación y logré adquirir muchos conocimientos.*

*Y a las personas que siempre creyeron en mí y me daban mucho ánimo para continuar con un impecable proceso.*

## **Dedicatorias.**

### **Anggie Paola García Martínez**

*Dedico esta tesis a mi madre, Yoemis Maryoris Martínez Fabra, quien siempre estuvo conmigo, apoyándome, quien con su esfuerzo, cariño, amor y dedicación hizo que este sueño fuera posible de alcanzar, ella es una mujer fuerte y luchadora, una madre que sin importar lo difícil que sea la situación, siempre está ahí porque quiere lo mejor para sus hijos.*

*A mi padre, quien desde un inicio siempre se preocupó por mí, dándome consejos, transmitiéndome energía positiva, una persona maravillosa que siempre me daba ánimos para nunca desfallecer, sin importar los obstáculos que se me presentaran.*

*A todos mis hermanos, quienes son mi motivación, mis amigos, compañeros y cómplices, ellos siempre han estado para mí, brindándome su amor y cariño incondicional, ellos son una parte muy importante en mi vida y en todo mi proceso formativo.*

*A todas esas personas que siempre me deseaban éxitos, esos que siempre me daban energía cuando sentía que no la tenía, esos que me daban consejos para que yo fuera una mejor persona, para que lucharé por mis sueños. Esas personas que me brindaron su apoyo incondicional.*

## **Agradecimientos.**

*Agradezco principalmente a Dios, por permitir que se diera esta oportunidad.*

*A toda mi familia, porque siempre confiaron en mí y en mis capacidades de seguir adelante.*

*A mis asesores de grado. Mary Luz Marín y Jaime Alberto Saldarriaga, quienes siempre estuvieron comprometidos en este proceso, quienes con su conocimiento y sabiduría hicieron de este camino una aventura.*

*A mi amiga y compañera de tesis, Vianny Karime Orejuela, quien siempre estuvo ahí, constante, quien nunca se dio por vencida, y juntas logramos sacar adelante este sueño y magnífica tesis.*

*A los habitantes de La Cadena quienes amablemente nos recibieron y nos abrieron las puertas de su territorio, quienes estuvieron dispuestos a hacer parte de este proceso tan maravilloso.*

# Contenido

<b>Introducción</b>	8
1. Planteamiento del problema	10
1.1 Pregunta del proyecto	16
2. Objetivos	17
2.1 General:	17
2.2 Específicos:	17
3. Antecedentes	18
4. Marco Teórico	37
4.1 Memoria colectiva	37
4.1.1 Memoria colectiva y territorio	37
4.2 Posmemoria	48
4.2.1 Posmemoria, infancia y territorio	48
4.3 Infancia	64
4.3.1 Infancia, memoria y territorio.	64
5. Metodología	81
5.1 Consideraciones Éticas	86
6. Resultados	87
6.1 Territorio e infancias - La Cadena	87
6.2 Memoria colectiva, una transmisión intergeneracional hacia la posmemoria.	90
6.3 Infancias contemporáneas de La Cadena: Desde una mirada de resignificación del pasado/presente.	97
7. Conclusiones	108
Referencias Bibliográficas	128
Anexos	11344
Anexo N°. 1: Guía de observación	134
Anexo N°. 2: Guía del grupo focal- portadores de memoria: adultos y niños.	135
Anexo N°. 3: Guía de entrevistas	135
Anexo N°. 4: Guía de talleres	137
Entre todos recordaremos y reconstruiremos nuestra memoria	137
y tú! ¿Qué tienes para contar?	137
¡Recordar, es vivir!	138
Anexo N°. 5: Guía de tardes memoriales.	144
Anexo N°. 6: Guía de foto narrativa	144



Anexo N° .7: Guía de Cartografía del lugar	145
Anexo N° .8: Formato de consentimiento informado.	145
Anexo N° .9: Asentimiento informado.	149
Imagen 1: Mapa del Barrio La Cadena.	11461
Imagen 2: Viviendas del territorio.	11471
Imagen 3: Río.	11482
Imagen 4: Río hace aproximadamente 50 años: familias compartiendo.	11492
Imagen 5: Infancia contemporánea.	11503
Imagen 6: Calle del territorio.	11513
Imagen 7: Institución Educativa Rural La Cadena.	11524
Imagen 8: Calle principal.	11534
Imagen 9: Camino hacia el río.	155
Imagen 10: Zonas verdes del territorio.	156

## **La Cadena (Carepa-Colombia 2020): Memoria de un territorio narrado desde las infancias**

### **Resumen**

El presente trabajo investigativo se realizó desde una perspectiva hermenéutica, el cual tiene como propósito reconstruir conjuntamente la memoria territorial e histórica, a través de los relatos de las diferentes generaciones, a partir de la memoria colectiva e individual, la posmemoria y las voces de las infancias contemporáneas, dando cuenta de las transformaciones que se han venido generando en el barrio La Cadena, Carepa – Antioquia, en donde la infancia tiene una mirada amplia y detallada con relación a estos cambios, puesto que ellos han podido evidenciar y escuchar las narraciones de los adultos poseedores de la historia del territorio. En esta se implementaron diversas técnicas e instrumentos, los cuales permitieron hacer un análisis interpretativo sobre las memorias intergeneracionales del territorio. Como resultado del proceso de construcción colectiva de memoria, se creó una nueva versión del territorio desde las vivencias de las infancias del presente quienes añoran que éste, años atrás, fuera un lugar atractivo por los diferentes sitios y modos de vida que poseía, entre los cuales se encontraba el río como un sujeto importante y referente para las generaciones anteriores, ya que este era un lugar lleno de vida, fauna y flora que le permitía a los habitantes y visitantes disfrutar de él, debido a que se podía compartir, integrarse socialmente, pescar, bañarse, realizar eventos, fogatas, etc. En el presente, este y otros lugares como las calles vecinales, son recordados como escenarios significativos del territorio, el cual ha visto crecer a diferentes generaciones; sin embargo, no tiene ya el mismo valor de antes por la urbanización creciente, la destrucción dejada y la

contaminación que hoy presenta. No obstante, muchos de los niños y niñas del presente se asumen comprometidos como agentes de recuperación y transformación de su territorio.

**Palabras claves:** Infancia, memoria colectiva, posmemoria, territorio.

### **Abstract**

The present research work was carried out from a hermeneutic perspective, which aims to reconstruct collectively the territorial and historical memory, through the stories of different generations, from the collective and individual memory, the post-memory and the voices of contemporary childhoods, giving an account of the transformations that have been generated in the neighborhood of La Cadena, Carepa - Antioquia, where childhood has a broad and detailed look in relation to these changes, since they have been able to evidence and listen to the stories of the adults who have the history of the place. Several techniques and instruments were implemented in this project, which allowed an interpretative analysis of the intergenerational memories of the territory.

As a result of the process of collective construction of memory, a new version of the territory was created from the experiences of childhoods of the present who long for it, years ago, to be an attractive place due to the different places and ways of life it had, which was the river as an important subject and reference for previous generations, since this was a place full of life, fauna and flora that allowed the inhabitants and visitors to enjoy it, because it could be shared, socially integrated, fishing, bathing, holding events, bonfires, etc. In the present, this and other places like the neighborhood streets, are remembered as significant

scenes of the territory, which has seen different generations grow; However, it no longer has the same value as before due to the growing urbanization, the destruction left behind and the pollution it presents today. However, many of the boys and girls of the present are assumed to be agents of recovery and transformation of their territory.

**Keywords:** Childhood, collective memory, post-memory, territory.

## INTRODUCCIÓN

Esta tesis buscó reconstruir la memoria territorial e histórica del barrio La Cadena, Carepa – Antioquia, a través de la memoria colectiva e individual que se generó a partir de narraciones intergeneracionales, intrageneracionales y transgeneracionales, teniendo en cuenta que las infancias del presente son eje central en el territorio, quienes son los portadores de la posmemoria, ya que a través de sus vivencias, situaciones y experiencias ha podido darse cuenta de las transformaciones que se han generado en el lugar que habitan, posibilitando que ellos y ellas creen sus propias reflexiones, posicionamientos desde lo vivido y, por medio de sus voces, puedan expresar todos esos acontecimientos, vivencias, hechos, momentos y situaciones que han tenido lugar en el territorio, generándoles emociones y sentimientos que han tenido origen en los relatos del territorio recibidos de sus mayores y pares, lo que implica que desde sus voces resignifiquen el presente.

Para leer las infancias en el territorio, la memoria colectiva y la posmemoria, se identificaron diversos estudios investigativos que nos permitieron tener un acercamiento más profundo en torno al objeto de esta investigación, que arrojó un vacío sobre el lugar de las infancias de distintas generaciones en la construcción del territorio, por lo que esta investigación se ocupó de que estas fueran las protagonistas de producir una narración en torno a la vida del Barrio La Cadena, del Municipio de Carepa (Antioquia – Colombia), desde la posmemoria, la cual se configura tanto desde las experiencias vividas en el presente como desde las memorias transmitidas por las generaciones anteriores.

Asimismo, la construcción de esta memoria territorial les permitió a las diferentes generaciones dar cuenta de las transformaciones que se han dado en muchos aspectos, entre

ellos, las distinciones y continuidades que tienen las infancias de antaño en relación con las contemporáneas con respecto a los estilos de vida, las formas de ser y actuar en el territorio. La comunidad de La Cadena surgió fruto de los asentamientos que se fueron produciendo tanto por el desplazamiento forzado causado por conflictos armados, como por migraciones de familias y grupos provenientes de otros territorios en búsqueda de oportunidades laborales y económicas. Estas migraciones producen cambios socioculturales en el territorio local, por cuanto que se van adoptando otras formas de relacionarse con el otro, diferentes formas de vivir y convivir, de jugar y recrearse, y por tanto, de ser niño o niña. De este modo se crea una nueva versión del territorio, añorando que éste, años atrás, era un lugar atractivo por los diferentes sitios y modos de vida que poseía, entre los cuales se encontraba el río como un sujeto importante y referente para las generaciones anteriores, ya que este era un sitio lleno de vida, fauna y flora que le permitía a los habitantes y visitantes disfrutar de él, debido a que se podía compartir, integrarse socialmente, pescar, bañarse, realizar eventos, fogatas, etc. En el presente, este es recordado como un lugar significativo del territorio, el cual ha visto crecer a diferentes generaciones; sin embargo, no tiene ya el mismo valor de antes, por la destrucción dejada y la contaminación que presenta.

Por otro lado, cabe resaltar, que al inicio del desarrollo de la tesis, para la aplicación y recolección de información, se nos presentaron una serie de dificultades con relación a la pandemia (COVID-19), en auge en el país, lo cual implicó unas restricciones para salvaguardar la vida y modificar el proceso de participación-acción en el territorio. Así fue como, en cuanto a las técnicas e instrumentos de investigación, se tuvieron que generar cambios en el trabajo de campo de nuestra investigación. Sin embargo, esta eventualidad no imposibilitó que se desarrollara la tesis.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La memoria tiene un papel altamente significativo como mecanismo cultural, social, histórico e intergeneracional que permite fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades en un lugar específico. Es por ello que, se hace necesario comprender y transmitir la historia, para que los habitantes den cuenta de los orígenes y hechos que sucedieron para que se llegara a la construcción de ese lugar, este conocimiento es fundamental para el desarrollo del territorio, ya que, hace a los habitantes partícipes de la misma, posibilitando que ellos reconozcan y se apropien de su memoria territorial e histórica, porque, por medio de ella construyen su identidad y se logra estar presente de generación en generación, de esta manera, las generaciones posteriores pueden hacer un reconocimiento en relación con lo que pasó y lo que actualmente está pasando. Por esta razón, se planteó como propuesta de investigación cualitativa “reconstruir la memoria y aportar a la pos memoria para el desarrollo de las nuevas generaciones”, es decir, aportar a la posmemoria partiendo de la trasmisión de la memoria colectiva, ya que, se presentan situaciones comunes como lo es el desconocimiento que se tiene acerca del origen del territorio, debido a factores como: falta de presencia y abandono del Estado, y en algunos casos por el silencio de los primeros pobladores, en cuanto al contar y/o relatar historias del origen del mismo, puesto que, ellos son los que tienen el conocimiento de como fueron los hechos y acontecimientos con relación al asentamiento de tierras en el territorio. Otro factor, es la falta de interés por parte de las nuevas generaciones y por las nuevas familias que se radican en el lugar; debido al alto flujo migratorio, este desconocimiento se presenta tanto en las generaciones adultas como en las generaciones posteriores, por tanto, es necesario que estas historias se cuenten y se transmitan para reconstruirlas y para ser resignificadas. En

conversaciones iniciales con algunos habitantes, en su opinión hay falta de interés por parte de la población en cuanto al conocimiento y transmisión de las historias pasadas, ya que, no se han dado la oportunidad de tener charlas con los adultos poseedores de la memoria del territorio para dar cuenta de los hechos que sucedieron y como han sido las transformaciones que se han presentado en dicho territorio. En este mismo sentido, el silencio viene siendo una de las principales razones por las cuales estos relatos no se han dado a conocer, lo que ha generado un gran impacto en la sociedad actual del Municipio de Carepa, dado que se desconocen muchos momentos que deberían ser memorables y/o conmemorados, esto provoca que las nuevas generaciones vayan creciendo sin memoria histórica.

Para hablar de memoria en la región de Urabá en el municipio de Carepa – Antioquia, se debe tener en cuenta los recuerdos, las narrativas de vida, las experiencias vividas, las huellas, las secuelas del pasado, el silencio, los momentos traumáticos y/o significativos, las fechas memorables, los sentimientos, las emociones, el presente vivido etc. Cada uno de estos momentos y situaciones tienen un papel fundamental y hegemónico en la comprensión de la permanencia de la memoria colectiva, y una de sus expresiones es la transmisión oral intergeneracional; esta no es sólo un acto individual, sino que es también un proceso colectivo, ya que, están enmarcadas socialmente en la cultura local. Por esto, los maestros deben conocer acerca de la historia y articularla en algunas asignaturas; como lo es ciencias sociales e historia y así la puedan enseñar, transmitir y compartir con los estudiantes, para que ellos, a partir de los conocimientos que se tienen del territorio, puedan hacer sus propias construcciones en relación con lo que han vivido y las experiencias que han obtenido.



Las ciencias sociales y, en ellas la psicología social, están intentando conceptualizar, analizar, estudiar y promover la memoria colectiva territorial, en este sentido, estudiar, hacer memoria y trabajar en ella, es construir una historia a partir del significado que se le da al pasado, al presente y al futuro, donde el maestro tiene un papel fundamental en el conocer y transmitir la historia del territorio a los niños y niñas, para que ellos se apropien de su territorio y puedan hacer sus construcciones. Desde esta perspectiva, es fundamental tener en cuenta a las nuevas generaciones, quienes deben ser partícipes del proceso de construcción y rememoración de la memoria, porque estas son las principales involucradas en el proceso para conocer y transmitir la memoria. Para esto, se hace necesario que las nuevas generaciones conozcan la historia, los saberes ancestrales, tradiciones, culturas, lugares significativos, lugares y/o sitios memoriales, de esta forma, dar cuenta de los cambios que han venido surgiendo a través del tiempo y espacio en el territorio.

Elizabeth Jelin, en su libro titulado *“Memorias de la represión. Los trabajos de memoria”*, intenta encontrar herramientas para pensar y analizar las presencias y sentido del pasado desde distintos niveles y planos; en lo político y en lo cultural, en lo simbólico y en lo personal, en lo histórico y en lo social, a partir de tres premisas centrales. Primero, entender las memorias como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales. Segundo, reconocer a las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas, lo cual apunta a prestar atención al rol activo y productor de sentido de los participantes en esas luchas, enmarcados en relaciones de poder. Tercero, «historizar» las memorias, o sea, reconocer que existen cambios históricos en el sentido

del pasado, así como en el lugar asignado a las memorias en diferentes sociedades, climas culturales, espacios de luchas políticas e ideológicas. (Jelin, 2002, p. 2).

A partir de lo anterior, debemos tener presente que estas premisas pueden aparecer en algún momento de nuestra investigación, así como también pueden surgir otras, el desarrollo de esta varia, ya que no hay una perspectiva única en el proceso de los hechos sociales. Además de eso, depende del valor que tenga la memoria en el presente y cómo se vea influenciada en el futuro. En este sentido, Halbwachs (1950) citado por Xerardo Pereiro (2003, p. 5):

Diferenció entre memoria histórica y memoria colectiva. La primera sería la memoria prestada, aprendida, escrita, pragmática, larga y unificada. La segunda sería la memoria producida, vivida, oral, normativa, corta y plural. La memoria colectiva sería una conciencia del pasado compartida por un conjunto de individuos, pero también un conjunto de representaciones (Pereiro, 2003, p. 5)

Es así, como se va constituyendo la memoria en conjunto entre la interacción con las generaciones, ya que, se debe tener en cuenta las situaciones y/o hechos pasados porque estos son los que le dan vigencia y sentido al presente, donde se tienen en cuenta los acontecimientos que le dieron lugar o sentido a un territorio. De esta manera, una memoria colectiva puede durar mucho tiempo porque se va transmitiendo de generación en generación, en especial en la etapa de la infancia donde cada vez esta memoria se va llenando de sentido, mediante los hechos, situaciones y acontecimientos que siguen surgiendo en el territorio, además, la memoria individual tiene un gran impacto en estas construcciones, puesto que, cada persona elabora sus

propios recuerdos, los cuales no son transmitidos: esta memoria es propia del individuo. Es así como las memorias individuales e históricas se vuelven colectivas, dado que se comparten hechos, recuerdos, acontecimientos, momentos, situaciones, que son de intereses comunes, es decir, una memoria colectiva que se convierte en hábitos y tradiciones al pasar del tiempo. En este se genera un aprendizaje que se transmite de generación en generación.

Asimismo, hay diversas situaciones que conllevan en cierto sentido al silencio y por ende, al olvido, lo cual provoca que las nuevas generaciones estén creciendo sin sentido de pertenencia, sin memoria territorial e histórica, es decir, un desconocimiento acerca del territorio habitado, los impactos que se han generado, los reconocimientos que se han tenido y los cambios que se han presentado. Esto es en sí, una ruptura en el tiempo histórico, lo cual ha propiciado en gran parte una pérdida de saberes ancestrales, tradiciones, costumbres, entre otros. Por esto, es importante que haya un reconocimiento por parte de las nuevas generaciones (infancia), quienes son los portadores de la posmemoria y, por esta razón, darán cuenta de los cambios que han venido surgiendo en el territorio, esto requiere una relación directa entre las generaciones adultas y las nuevas. En este mismo orden, se hace fundamental traer a colación la posmemoria; esta le corresponde a los niños y niñas de las actuales generaciones, debido que, ellos no tienen un vínculo directo con los hechos y/o sucesos pasados.

Esta es la generación que está creciendo después de los eventos anteriores, por eso, la posmemoria refleja la difícil oscilación entre continuidad y ruptura; esta es una estructura intergeneracional y transgeneracional del retorno del conocimiento traumático y de la experiencia física del cuerpo (Hirsch, 2012, p. 20)

Teniendo en cuenta lo que dice Mariane Hirsch, la infancia construye su propia memoria tanto personal como colectiva. Desde allí se refleja la posmemoria, construida por los niños y niñas con referentes del pasado, presente y futuro, es decir, ellos construyen y hacen posicionamiento de los saberes que les han sido transmitidos, formando ellos sus propias reflexiones y postura frente a las situaciones presentadas o expuestas. Por tal motivo, la posmemoria es vital para la reconstrucción de la memoria colectiva. “La posmemoria, se refiere a pensar la memoria sin supervivientes, cuya tarea principal es una construcción social de la memoria que fecunde el presente con la significación de ese pasado”. (Mate, 2011, p. 121). En este punto, se hace necesario acudir a los niños y niñas quienes son los que ahora están viviendo en un mundo dinámico, en él confluyen distintos modos de vida, y es a ellos a quienes les afecta directa o indirectamente las infancias pasadas y presentes.

Considerando lo anterior, es necesario describir el contexto donde se realiza el proceso investigativo llevado a cabo en el municipio de Carepa – Antioquía.

Este es el municipio más joven de la zona de Urabá, se constituyó como municipio en diciembre de 1983. Su colonización se inició en 1950, el nombre se lo dieron los indígenas Catíos, y que en español significa “loro pequeño”. La cabecera del municipio se encuentra a 28 metros de altura sobre el nivel del mar, este municipio cuenta con una población de 34.755 habitantes aproximadamente y está conformado por 26 barrios (Municipio de Carepa, 2019, p. 1).

Entre ellos se identifica el poblamiento llamado La Cadena, donde se encontraron elementos claves que pueden ayudar a comprender los procesos que han ocurrido, como son los asentamientos de tierra, las llegadas de nuevas generaciones, desplazamientos, la construcción de nuevos espacios, los lugares significativos, la memoria colectiva, entre otras, los cuales nos aportan en la reconstrucción de la memoria de dicho lugar.

Ahora bien, de modo general iniciemos hablando del territorio, por el conocimiento que poseen algunos habitantes, este territorio tiene aproximadamente 48 años de haberse constituido, tiene una Institución Educativa Rural “La Cadena”, en su mayoría la población asentada en el barrio es por desplazamiento forzado de familias provenientes de Municipios vecinos y departamentos, Por esta razón, las familias recientes no tienen una memoria amplia del mismo, en tanto que, algunos de los primeros habitantes o fundadores no se encuentran en el territorio, puesto que, se han muerto y otros se han trasladado a otros municipios. Los que habitan actualmente son individuos que llevan alrededor de 30 años aproximadamente viviendo en el sitio, sin embargo, se encuentran los hijos de fundadores quienes tienen conocimiento de la historia, ya que, en algunos esta fue transmitida por sus padres y otros la vivieron, pero aun esta historia no se ha contado a algunos de las nuevas generaciones.

Partiendo de lo anterior, es preciso mencionar que se debe realizar un trabajo investigativo riguroso para la reconstrucción de esa memoria que no se comparte por los pobladores. Se trabajará desde la memoria colectiva e individual para que entre todos y todas se construyan, y de este modo, puedan tener claros ciertos detalles que hoy en día no saben y desconocen de su territorio, de esta manera, se aporte a la infancia y a su posmemoria. Por ellos,

se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio La Cadena del municipio de Carepa, a partir de las memorias individuales de las diferentes generaciones, contribuye a la posmemoria de la infancia?

### **1.1 Pregunta del proyecto**

¿De qué manera la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio La Cadena del municipio de Carepa, a partir de las memorias individuales de las diferentes generaciones, contribuye a la posmemoria de la infancia?

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 General:**

Comprender las contribuciones de la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio La Cadena del municipio de Carepa, desde las memorias individuales de las diferentes generaciones, a la posmemoria de la infancia.

### **2.2 Específicos:**

Interpretar la memoria colectiva de distintas generaciones de los habitantes del Barrio La Cadena - Carepa.

Analizar la construcción de posmemoria de los niños y niñas a partir de los relatos, testimonios e información que surja de los participantes.

Identificar sitios y lugares de memoria, potenciando su valor memorial y reconocimiento por parte de los habitantes del barrio La Cadena, especialmente de niños y niñas de la actual generación.

### **3. ANTECEDENTES**

La memoria intergeneracional permite recordar tanto experiencias vividas como no vividas, experimentadas a través de historias, imágenes, conductas, rituales, saberes ancestrales y saberes culturales. En este sentido, el artículo “*Territorios visuales del tiempo y la memoria. Exploraciones metodológicas en la vereda Mogotes del municipio de Buriticá (Antioquia, Colombia)*”. (Arango & Rendón, 2010, p.2). Aborda la relación entre el territorio y la memoria con el trasfondo de la violencia, partiendo de la revisión de estos conceptos desde la teoría social con el complemento de los aportes de la antropología audiovisual. Se presenta la ruta metodológica y los aprendizajes logrados en la implementación de ejercicios de reconstrucción de memoria en la vereda Mogotes del municipio de Buriticá (Antioquia, Colombia), haciendo énfasis en las estrategias desplegadas para fortalecer el vínculo entre la etnografía y el trabajo audiovisual y descubriendo tanto la potencia ética como las posibilidades que abre esta labor interactiva para la gestación de un efectivo diálogo de saberes y la construcción conjunta de conocimiento. Al final se incluyen algunas reflexiones que son guía para el desarrollo de esta metodología y su implementación en otros contextos. Este artículo se presenta desde la

perspectiva hermenéutica con recursos etnográficos, donde se busca fortalecer el vínculo entre los elementos audiovisuales y la etnografía, de esta manera crear un diálogo de saberes que permita la construcción de conocimiento entre las diferentes generaciones, por tal motivo, esta investigación se hace importante para el desarrollo de nuestro trabajo, puesto que, nos permite tener una mirada más amplia acerca de la relación que existe entre memoria, posmemoria y territorio, los cuales son elementos fundamentales para la transmisión de saberes.

El artículo sobre *la memoria histórica en Chile: una perspectiva intergeneracional desde Concepción*, (Guichard & Henríquez, 2011, p.2). Esta se desarrolló, a partir de un componente colectivo e histórico generacional en torno al recuerdo, es decir, sucesos, hechos, situaciones, vivencias. El artículo tiene por objetivo dar cuenta de los principales cambios y eventos político-sociales mencionados por los chilenos como relevantes dentro de su experiencia histórica en términos nacionales y de grupos de edades específicos.

Este estudio desarrolló un enfoque descriptivo en torno a la memoria histórica, profundizando en el conocimiento de la memoria a partir del recuerdo de las generaciones y conceptualizando un componente colectivo e histórico generacional. Se realizó en seis municipios y una muestra constituida por personas de cinco grupos de edades. La información fue recogida por medio de un cuestionario estandarizado. Los resultados dan cuenta de que la memoria sobre la historia reciente está centrada en acontecimientos nacionales, por tanto, se constata la existencia tanto de memorias nacionales como de memorias generacionales en torno a los diversos cambios socio históricos que se presentan como relevantes en la memoria nacional. Este documento, está constituido desde una perspectiva hermenéutica-crítica.



Inicialmente se trabajó desde un componente colectivo e histórico generacional en torno al recuerdo, en el que se evidenciaron acontecimientos y hechos particulares, además, da cuenta de los principales cambios y eventos políticos- sociales con respecto a la memoria colectiva. Por tanto, este trabajo se relaciona con la investigación en curso, ya que, se retoma el enfoque descriptivo en torno a la memoria histórica, y se profundiza en el conocimiento de la memoria a partir del recuerdo de las generaciones, se conceptualiza desde un componente colectivo e histórico generacional, considerando que existen «memorias nacionales», que se presentan como eventos de fuerte impacto, y que marcan de forma importante a la sociedad.

El siguiente artículo es resultado de la tesis de grado en la Maestría en Desarrollo Rural, titulada *“Pos desarrollo rural. Reconstrucción de memoria y propuesta pedagógica, en el municipio de Toca (Boyacá, Colombia). Del desarrollo al Pos desarrollo Rural.* (Alba & García, 2012, p.3). El artículo está dividido en tres partes: la primera, se enfoca en la descripción sobre el problema y el objetivo, centrado en una crítica al desarrollo y mostrando cómo el pos desarrollo es un camino viable, teniendo como base la memoria colectiva en una propuesta pedagógica. En la segunda parte, se hace una breve descripción de la metodología de la investigación, ubicándola en un enfoque histórico hermenéutico, dentro de un método etnográfico en lo que respecta al rescate de memoria colectiva del Municipio y de Investigación Acción Participativa, en lo que respecta al trabajo con los estudiantes del Instituto Técnico Agrícola de Toca. En esta parte también se hace una revisión bibliográfica sobre el concepto de pos desarrollo. En la última parte, se realiza una exposición de los resultados, dividida en dos secciones, en la primera, se muestra fruto del trabajo etnográfico, el rescate de la memoria, descubriendo sitios de importancia histórico-cultural, cuentos folclóricos entre otros; la segunda parte, evidencia el

trabajo con los estudiantes, su transformación en investigadores y el encuentro con la memoria. Todo esto enmarcado en el proceso de cimentación del pos desarrollo. Esta investigación se generó desde una perspectiva hermenéutica, de cara al rescate de memoria, teniendo como base la memoria colectiva para el pos desarrollo rural; por esto, el artículo tiene importancia para el avance de nuestra investigación, porque, este es resultado de una propuesta pedagógica del rescate de memoria, en el que se tuvieron en cuenta tres partes, enfocadas en la descripción sobre el problema y el objetivo.

Por su parte, el artículo: *Lugares de memoria y marcación territorial: sobre la recuperación de los centros clandestinos de detención en Argentina y los lugares de memoria en España*, (Fabri, 2013, p.2). Problematiza los conceptos de lugar de memoria y de marcas territoriales de la memoria, tomando como punto de partida la comparación entre un lugar de memoria (Antiguo Centro Clandestino de detención Atila, Argentina) y un sitio memorial (Memorial de la Batalla del Ebro, España) y, así saber cómo estos lugares son re-significados a partir de la implementación de ciertas políticas públicas de memoria, con el fin de conmemorar y rememorar a las víctimas de procesos traumáticos del pasado reciente y contribuir a la construcción de la memoria colectiva. Es así como los procesos de reapropiación de los sitios y el análisis de las marcas territoriales de la memoria son elementos centrales que intervienen en la construcción de las memorias con particularidades específicas. Este artículo, se desarrolla desde una mirada hermenéutica- crítica, en el que se problematizan los conceptos de lugar de memoria y de marcas territoriales de la memoria, con el fin de conmemorar-rememorar a las víctimas de procesos traumáticos del pasado reciente y contribuir a la construcción de la memoria colectiva, así entender cómo estos lugares son re-significados a partir de la implementación de ciertas

políticas públicas de memoria. Es así como los lugares de memoria se entienden como los escenarios que tienen significaciones, contenidos culturales y políticos en los que la memoria se materializa, por tanto, de esta investigación se retoman aspectos sobre la transmisión de las memorias desde la relación entre los lugares de memoria y los jóvenes, problematizando un lugar de memoria y sus marcas territoriales, en los que se compara un lugar de memoria antigua y un sitio memorial.

En este mismo orden, en el artículo publicado en la Revista de Psicología, da a conocer: *Las fuentes de la memoria Colectiva: los recuerdos vividos e históricos* (Muller & Bermejo, 2013, p.2). Ellos estudiaron el rol que desempeñan los recuerdos vividos e históricos en la memoria colectiva por medio de la valoración del pasado reciente argentino, en el que se muestra que los recuerdos vividos están vinculados a la experiencia directa, mientras que, los recuerdos históricos a las fuentes indirectas que informan sobre el pasado. Estos recuerdos operan como fuentes que nutren a la memoria colectiva. En esta investigación participaron 60 individuos, divididos en dos grupos (mayores y menores de 46 años), se realizaron valoraciones sobre el presente y el pasado reciente, con base en recuerdos vividos y recuerdos históricos. Los resultados muestran que los recuerdos vividos o autobiográficos tienen una incidencia distinta en las valoraciones que los recuerdos históricos. Maurice Halbwachs (1925/1980, 1992) distingue entre dos tipos de recuerdos que conforman la memoria colectiva: los recuerdos vividos o autobiográficos y los recuerdos históricos, a partir de los cuales se construye una memoria colectiva. Esta investigación se planteó desde una perspectiva hermenéutica, en la que se profundizó sobre los recuerdos vividos e históricos desde la memoria colectiva. Cabe resaltar, que no es lo mismo trabajar la memoria colectiva y la memoria histórica, aunque se pueden

retomar elementos de la memoria histórica para trabajar la memoria colectiva, por la importancia que nos brindan los recuerdos del pasado, por ello, esta investigación permite profundizar en los recuerdos vividos y los recuerdos históricos, los cuales le aportan en gran medida a nuestro trabajo investigativo.

En la revisión de algunos estudios nacionales se tomó el artículo: *El rol de la memoria colectiva en la recuperación emocional de la violencia política en Colombia*, (Villa, 2013, p.2). El cual indaga sobre el papel que tienen las acciones de memoria colectiva de organizaciones de víctimas de violencia política en tres regiones de Colombia: Oriente Antioqueño, Sur de Córdoba, y la ciudad de Medellín; sobre procesos de transformación subjetiva y emocional, el cual se ejecutó mediante un enfoque y una perspectiva psicosocial, utilizando como tradición metodológica la fenomenología hermenéutica. Además, se desarrollaron relatos de vida con entrevistas en profundidad a 32 personas (26 mujeres y 6 hombres) del Oriente Antioqueño, 13 personas del sur de Córdoba (10 mujeres y 3 hombres) y 13 madres de la Candelaria; 4 historias de vida a mujeres de las tres regiones estudiadas; 19 grupos de discusión con participantes de los procesos de víctimas de las tres regiones. Todos estos relatos fueron transcritos y se analizaron con análisis categorial por matrices. Se presentan las afectaciones emocionales de las víctimas, y las consecuentes transformaciones emocionales suscitadas por las acciones grupales, colectivas y públicas de memoria en los sujetos individuales y colectivos que participan y ejecutan estas acciones, esbozando una mirada psicosocial que permita acercarse desde la investigación y la intervención a este tipo de fenómenos psicológicos, sociales y políticos.

Esta investigación es nacional, desarrollada en tres partes del país desde una perspectiva hermenéutica, es importante para nuestro trabajo investigativo porque le aporta diferentes relatos desde la memoria colectiva, desarrollados a través de instrumentos como las entrevistas, grupos focales e historias de las diferentes generaciones, los cuales nos permiten tener un mayor acercamiento al contexto, hechos y sucesos pasados, mediante el análisis de la información.

El presente artículo es el resultado de un estudio investigativo titulado “*Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional*” (Esteve, 2014, p.2). En el mismo, se propone abordar desde el ámbito teórico las distintas aproximaciones que desde los años noventa del pasado siglo se han hecho al concepto de la “posmemoria”. Tras este repaso genealógico por los orígenes, transformaciones y debates que ha suscitado dicha categoría, se delinean las cuestiones formales que rigen la mayor parte de las producciones culturales inspiradas por la posmemoria. Para tal fin, se han seleccionado tres ejemplos que abarcan ámbitos artísticos, épocas, geografías y pasados traumáticos muy diversos: Maus, la novela gráfica de Art Spiegelman; Arqueología de la ausencia, el proyecto fotográfico de la argentina Lucila Quieto; y Haciendo memoria, un cortometraje documental de la española Sandra Ruesga. El artículo se planteó desde una perspectiva hermenéutica, en el que se abordaron diferentes conceptos de la posmemoria, en este es importante resaltar que se han construidos los conceptos desde los años noventa con todo lo que se ha venido presentando respecto a los momentos vividos. El cual es de muchas potencialidades para nuestra investigación desde la categoría posmemoria.

El siguiente artículo es de la revista Historia y MEMORIA titulado “*El pasado: Historia o Memoria*” (Acuña, 2014, p. 2). Este hace una reflexión sobre la relación entre historia y memoria como fundamentos del conocimiento del pasado. El texto se interesa, en primer lugar,

por la diferenciación entre memoria e historia que, si bien, son instrumentos al servicio de la construcción del pasado, tienen entre sí diferencias relevantes, las cuales en la actualidad han sido estudiadas desde distintos campos. En segundo lugar, se analiza la manera como se han abordado estos dos conceptos en los primeros seis números de la Revista Historia y Memoria con lo cual se propone, desde la historiografía, un campo de análisis que le permita a los investigadores en ciencias sociales dialogar sobre los aportes de la memoria a la construcción historiográfica y cómo la memoria contribuye a fijar un recuerdo individual y colectivo. Esta investigación se planteó desde una perspectiva hermenéutica teniendo como base la historia y la memoria para la resignificación del pasado y dar cuenta como este ayuda a construir la memoria histórica en el presente, a partir de la diferencia conceptual entre historia y memoria para la construcción historiográfica del territorio. En este sentido, esta investigación nos permite abordar la historiografía y la memoria como una base para conocer los diferentes estudios que se han realizado acerca de las mismas, aportando al análisis de la memoria individual y colectiva de nuestra investigación.

El presente artículo “*Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz*” (Prada, 2014, p.2). Tiene como objetivo desplegar una significación profunda de los conceptos de territorio, memoria y resistencia en su dimensión relacional, a partir de la experiencia investigativa realizada en la región del Sumapaz. Se empieza por desarrollar la idea de territorio desde la contraposición del significado entre una acepción Euclideana y formal del espacio y la concepción que la Geografía crítica ha explicitado en los últimos treinta años desde lo subjetivo, lo comunitario y lo político. Lo anterior llevará a mostrar la recurrencia de la organización campesina Sumapaceña de este segundo significado del espacio como territorio construido

socialmente. En un tercer momento se mostrará el ejercicio de memoria colectiva como un momento necesario para la consolidación de la resistencia campesina estudiada y para la reproducción histórica de la territorialidad.

Este estudio se desarrolló desde una perspectiva hermenéutica, el cual cuenta con tres momentos que son de suma importancia, por tal motivo, es fundamental y de gran apoyo para nuestro trabajo investigativo. En un primer momento podemos trabajar la idea de territorio, lo cual lleva a un segundo momento que es mostrar la recurrencia que tiene la comunidad en la construcción del territorio constituido socialmente y por último, dar a conocer la memoria colectiva como un espacio para la consolidación de la resistencia de la memoria territorial.

De la misma forma, la investigación: *Experiencia y materialidad en lugares de memoria colectiva en Chile*. Los monumentos y lugares de memoria construidos en Chile para recordar las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar (1973- 1990, p.2) contribuyen a la construcción de versiones hegemónicas sobre dichos acontecimientos que tienen el efecto de producir “verdades” sobre los hechos. En este artículo algunos autores analizan los resultados de una investigación conducida en Santiago de Chile, que muestra cómo, quienes visitan estos lugares se relacionan con el espacio e interpretan su materialidad como “prueba de verdad”. “El análisis se realizó a partir de la noción de experiencia, entendida como un producto que surge en el ensamblaje de cuerpos, objetos, y prácticas que se actualizan en la interacción entre visitantes y espacios de memoria”. (Montenegro, Piper, Fernández, & Sepúlveda, 2015, p. 1).

Es así como los lugares de memoria constituyen esfuerzos dirigidos a establecer una marcación e inscripción territorial en espacios públicos, pretendiendo con ello condensar, materializar y generar una particular memoria en el presente.

Por lo tanto, para nuestra investigación se retoman aspectos como son: los lugares significativos y la relación de los habitantes con el mismo, y así comprender cuál es la relación de estos lugares con quienes los visitan y cómo interpretan su materialidad desde la experiencia como una prueba de verdad, es decir, donde se originaron sucesos, hechos y acontecimientos, los cuales tienen un valor memorial para los habitantes.

Este artículo es el resultado de un estudio investigativo titulado “*el palacio Municipal de Santiago de Cuba en la recuperación de la memoria colectiva*” (Melgar, 2015, p. 19). Al estudiar este espacio en diacronía, su lectura es indistinta, de ahí la importancia de la construcción del Palacio Municipal de 1954 y su impacto en la memoria colectiva. El método empleado en la investigación se basó en el análisis de la Plaza desde sus orígenes, su imagen urbana, y los proyectos diseñados para el Palacio desde 1738 hasta 1951 mediante documentos primarios e iconográficos. El estudio demostró que siempre fue una plaza poli funcional cuya identificación estuvo marcada esencialmente por la catedral hasta la edificación del Palacio Municipal en 1954. Hoy este espacio refleja una síntesis de lo urbano donde coexisten tradición y modernidad, y el palacio se alza como emblema de cubanía, marcando así la memoria colectiva del santiaguero. Esta investigación se planteó desde una perspectiva hermenéutica, donde se hizo un análisis de los orígenes de la plaza y, así dar cuenta del valor y las funciones que esta tiene para la comunidad, esto es de gran importancia para nuestro trabajo investigativo, puesto que, permite reconocer y dar cuenta de la importancia que algunos sitios tienen para las personas, rescatando así su valor memorial.



En el artículo: *Los lugares de memoria y las nuevas generaciones: Algunos efectos políticos de la transmisión de memorias del pasado reciente de Chile* (Reyes, Cruz, & Aguirre, 2016, p.2), los autores presentan los resultados de una investigación sobre la transmisión de las memorias mediante la relación entre los lugares de memoria y los jóvenes. Metodológicamente se trabajó con un diseño cualitativo que incluyó dos memoriales sobre la represión política visitados por dos grupos de jóvenes a los que posteriormente se entrevistó grupalmente. Los resultados muestran un discurso que incluye un quién que recuerda, es recordado y es destinatario del pasado y un qué que se rememora. Este discurso sitúa a los jóvenes como espectadores del pasado y muestra cómo los memoriales son interpretados en una lógica más bien privatizada acerca del sufrimiento de las víctimas, es decir, no se les cuentan los hechos tal cual cómo sucedieron, sino que se les narran solo fragmentos, que si bien, no son del todo cierto, esto se hace con el fin de mitigar el impacto que dichos hechos causaron en sus víctimas y, así mostrarlo de otra manera a las nuevas generaciones. Se concluye que las memorias juveniles presentan una débil condición pública, por lo que la socialización política habría acrecentado la despolitización, dificultando una relación virtuosa entre memoria y ciudadanía. Este artículo se desarrolló desde la perspectiva epistemológica hermenéutica- crítica, y en él, se dan a conocer algunos efectos políticos de la transmisión de memorias, la relación de los lugares de memoria y los jóvenes; además se dice que las memorias juveniles presentan una débil condición pública, ya que, se dificulta la relación entre memoria y ciudadanía por la despolitización. Por lo tanto, de esta investigación se retoma el aporte sobre la transmisión de las memorias desde la relación entre los lugares de memoria y los jóvenes, enfatizando en el reconocimiento de los lugares significativos que fueron del pasado y que ahora son olvidados, convirtiendo así, a las nuevas generaciones en espectadores de la memoria colectiva e individual.

En el artículo *Los niños y las niñas recuerdan: memoria colectiva y participación en Memorial Paine, Chile*. (Hedrera & Álvarez, 2017, p.2), las autoras reflexionaron acerca de la relación entre memoria colectiva, infancia y participación a partir de una intervención pedagógica organizada en un memorial de Santiago de Chile y utilizaron una metodología cualitativa, teniendo como principales resultados, que las memorias de las niñas y los niños se producen en una relación de co-construcción con los sujetos adultos, atravesadas por relaciones de poder que permiten distintas dinámicas de participación. El objetivo del estudio fue analizar las diferencias, relacionadas con la edad, en las características fenomenológicas del recuerdo a largo plazo de los atentados que tuvieron lugar en Madrid (España) el 11 de marzo de 2004. Para ello, participaron 196 personas: 92 con una media de 9.60 años y 104 con una media de 39.41 años en el momento del suceso. Para evaluar su recuerdo real del suceso doce años después, se utilizó el Cuestionario sobre Características Fenomenológicas de Recuerdos Autobiográficos (CCFRA); los resultados muestran diferencias significativas entre ambos grupos respecto a la calidad del recuerdo, su accesibilidad y las emociones asociadas al suceso.

Los resultados también se representaron a través de gráficos de visualización hiperdimensional, apoyando la idea de que el recuerdo de hechos a largo plazo tiene patrones distintos dependiendo de la edad de la persona en el momento del suceso. Solo el recuerdo de las personas de mayor edad cumpliría criterios suficientes para generar recuerdos vividos, mientras que en el caso de los más jóvenes no parece generarse este tipo de memoria.

Estos resultados se plantearon a través de una perspectiva epistemológica hermenéutica, en la que se analizó y reflexionó acerca de la relación entre memoria colectiva, infancia y participación, y las diferencias relacionadas con la edad en las características fenomenológicas,

teniendo como base el recuerdo. Para esto, las autoras retomaron la fenomenología, la metodología cualitativa, el recuerdo, teniendo en cuenta que las niñas y los niños se producen en una relación de co-construcción con los sujetos adultos y la apropiación e identificación de las nuevas generaciones con el lugar de memoria, lo cual es fundamental en nuestro trabajo a la hora de recolectar la información, para su respectivo análisis.

En el artículo *“Las comunidades tradicionales, la identidad territorial y la memoria: la tesitura del pasado común”* (Calventel & Maria Del Carmen, 2017, p. 31). Se plantean algunas reflexiones sobre la memoria colectiva para comprender el concepto de identidad y, posteriormente, el de identidad territorial en relación con los lugares tradicionales de residencia de la población, a través de un estudio de caso realizado en el Condado de Ilhabela, Estado de São Paulo, Brasil, en el barrio/playa de Curral, utilizando entrevistas y análisis de la memoria en relación con el lugar. A través de la observación, el análisis de las entrevistas y las discusiones teóricas, se entiende que, al construir la memoria individual del pasado común, la memoria colectiva es esencial para la identidad territorial y puede permitir el paso de una identidad de resistencia a una identidad de proyecto, basada en la idea de la riqueza cultural.

Este artículo es el resultado de unas reflexiones que se plantearon desde una perspectiva hermenéutica, donde se utilizaron técnicas como la entrevista y el estudio de caso, para comprender el concepto de identidad con relación a la identidad territorial, concluyendo así que, la memoria colectiva es esencial para la identidad territorial, puesto que permite conocer y comprender diferentes situaciones, por tal motivo, este trabajo nos permite entender la

importancia de la identidad territorial y la influencia que tiene la memoria colectiva en la reconstrucción de la memoria de un territorio.

El presente libro titulado “*Memoria y territorio*” (Cruz, 2017, p.2). Es un producto de investigaciones sobre la relación entre memoria y territorio, desarrolladas desde diferentes temas, conceptos y países. Colombia, México, Brasil, España y Estados Unidos. Los textos se presentaron en 2013 en el Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura, evento científico organizado por la Red Internacional de Estudios sobre Territorio y Cultura (RETEC) y el instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), en el parque arqueológico de San Agustín, Colombia. El lector encontrará textos sobre el "blanqueamiento" de la memoria, debates ideológicos y étnicos, el papel de la agroindustria en la configuración territorial, la imagen y la red como conceptos, la movilidad y la migración étnica, la memoria colectiva y las subjetividades, los dispositivos territoriales, la memoria fúnebre, el hábitat, las redes familiares y la territorialización de la memoria, las imágenes de memorias marítimas, la ciudadanía y la construcción de gobernanza. El panorama geográfico y conceptual es tamizado por un acuerdo en la noción de territorio, según la cual este es producido por las prácticas y los discursos, que son su medio privilegiado de existencia. Desde esta perspectiva, el territorio y la memoria producen la estabilidad de las cosas, lo que nos recuerda que la memoria no es pasada, que no se confina a los lugares, sino que se gestiona en ellos.

En este libro, se dan a conocer importantes contribuciones acerca de la memoria y el territorio, donde se muestra conceptos como: memoria, debates ideológicos y étnicos, aportes de la agroindustria a la configuración territorial, entre otros, mostrando estos factores como elementos fundamentales en la construcción de una memoria territorial, por tanto, este libro es de

gran importancia para el desarrollo de nuestra investigación, permitiendo relacionar diferentes factores que son imprescindibles para la configuración de memoria territorial.

El siguiente artículo titulado “*De la memoria individual a la memoria histórica razonada e incluyente*” (Pinzón, 2017, p.2). A pesar de las múltiples contribuciones a la investigación teórica y metodológica y la inmensidad de la memoria, la reflexión sobre este tema es actual. (...) Debido a que la memoria puede ser funcional para el poder, o para la resistencia, en la sociedad existe una competencia de recuerdos, y el poder político prevaleciente hace esfuerzos para establecer una memoria oficial, que busca tanto lo establecido como lo que se recuerda, como las marcas sociales en torno a quiénes recuerdan. Como dice Jaques Le Goff, "Reconocemos la necesidad de una construcción permanente de la memoria y una reflexión constante sobre qué entender por la memoria y cómo y por qué construirla. (...) En las circunstancias del país, la construcción de la memoria histórica se convierte en una cuestión relevante, ya sea desde una perspectiva historiográfica o política. (...) La memoria se ha convertido cada vez más en un trabajo de iniciativas no gubernamentales y la construcción de la memoria, que la memoria de las víctimas, Amovi -UIS, archivo oral es uno de muchos de ellos. En este texto se dará el paso del concepto de memoria individual, memoria colectiva, memoria histórica, la lucha de los recuerdos y la propuesta de Amovi-UIS por memoria histórica razonada e inclusiva.

Esta investigación, se llevó a cabo desde una perspectiva hermenéutica, donde se desarrollaron temas como la memoria individual, memoria colectiva, memoria histórica, entre otras, estos conceptos permiten entender la configuración de los territorios y la relevancia de la construcción de una memoria colectiva, permitiendo a sus habitantes hacer parte de ella, conocerla y compartirla con las nuevas generaciones, posibilitando a la comunidad que no olvide los sucesos importantes, reconocimientos, lugares significativos y de interés entre otros, que se

vea un registro permanente por el territorio en la reconstrucción de la memoria histórica, estos aportes son de gran importancia para el desarrollo de nuestra investigación.

El artículo “*Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica*” (Miguel-Revilla & Sánchez-Agustí, 2018, p.3). Da a conocer cómo en las últimas décadas se ha visto un creciente interés por la conceptualización de la memoria colectiva y la conciencia histórica, nociones útiles a la hora de analizar los procesos de historización del presente, y su relación tanto con el pasado como con el futuro. Marcos teóricos como el elaborado por Jorn Rusen se han convertido en especialmente relevantes para la educación histórica. Esta investigación se planteó desde una perspectiva hermenéutica, donde se busca conceptualizar la memoria colectiva e histórica, con el objetivo de aportar a la educación histórica de la comunidad, por lo tanto, esto nos permite dar cuenta de la importancia que tiene la memoria en la construcción del presente y el futuro en las personas y además como esta nos posibilita recordar lo que se ha vivido y transmitido en diferentes generaciones sin involucrar el olvido.

La reseña propuesta por Diana Sofía Sánchez Hernández (2018) Citando a Astrid Erll (2012) “*el libro de memoria colectiva y culturas del recuerdo*” en este se abordó un aporte acerca de una revisión diacrónica de las investigaciones sobre la memoria y al mismo tiempo se propuso una sistematización del amplio espectro teórico generado tanto en Europa como en Estados Unidos, A partir del último tercio del siglo XX, la memoria cobra relevancia como tema de reflexión y debate en relación con el problema de la representación del pasado. Ante la dispersión de publicaciones sobre estos conceptos.

Este libro aporta a nuestra investigación conocimientos acerca de los diferentes acontecimientos y sucesos que han pasado a través del tiempo respecto a las memorias intergeneracionales enmarcadas en las relaciones con el pasado.

El siguiente artículo es resultado de la tesis de grado en la Maestría en infancia y cultura, titulada “*Configuración de identidades en la infancia: procesos de memorias colectivas a través de la oralidad*” (Blanco, 2019, p.2). Este centra su estudio en la infancia y la configuración de sus identidades, a partir de los procesos de memoria colectiva y la oralidad, impulsados por el diálogo intergeneracional y la resignificación del pasado a través de los dispositivos que activan el recuerdo. Se pretende visibilizar a los niños y niñas como agentes constructores de memorias personales y colectivas, destacando el papel de la intersubjetividad, el lenguaje oral y la cultura donde convergen las narrativas de los niños y adultos, posibilitando el encuentro de identidades desde la otredad. El estudio se desarrolla bajo una ruta metodológica de investigación cualitativa con un tipo de estudio etnográfico cuyo principal escenario lo constituye el trabajo de campo, el cual se desplegó en diferentes encuentros con los niños y niñas que asisten al colegio público Fanny Mikey en el grado segundo, y quiénes alrededor de sus familias conformaron el grupo de viajeros y viajeras por la memoria.

Esta investigación se propuso desde una perspectiva hermenéutica, con metodología cualitativa, donde se pretende observar la relación que existe entre la infancia y las configuraciones de su identidad, posibilitando así, la construcción de memorias colectivas, individuales y territoriales, donde se den a conocer los diferentes espacios con los cuales los niños y niñas se relacionan, estos les permiten configurar sus identidades, a través de la comprensión de dichos escenarios, fenómenos, hechos y acontecimientos con los cuales se podían relacionar, por lo tanto, estos aportes son fundamentales para nuestra investigación.

El siguiente artículo “*La posmemoria: un elemento fundamental para la construcción de ciudadanía en Soacha*” (Ramírez, Cueca, & Orjuela, 2019, p.2). Intenta establecer los alcances de la posmemoria como elemento fundamental para la construcción de ciudadanía en Soacha, identificando las características propias del municipio a la luz de la llegada masiva de desplazados por cuenta del conflicto armado interno y las implicaciones en la construcción de identidad y sociedad que esto conlleva. Se presenta como un ejercicio analítico innovador en la construcción de ciudadanía en Colombia, dado que, la posmemoria es un elemento revitalizador de las estructuras sociales, se generan conductas de reconstrucción pacífica de la memoria, escenarios intergeneracionales. Este estudio está basado en una metodología cualitativa y como instrumentos de investigación hace uso del análisis, la revisión documental y otras herramientas propias de la heurística. Este artículo, se generó desde una metodología cualitativa, donde se muestra como la posmemoria es un elemento fundamental para los procesos de reconstrucción del pasado, teniendo en cuenta los escenarios y hechos que se quieren reivindicar y dar a conocer a las personas, también podemos ver la importancia de la posmemoria como un ejercicio que busca la reconstrucción de una memoria territorial en conjunto con las distintas generaciones en especial la de infancia, estos elementos contribuyen al desarrollo de nuestra investigación, ya que la posmemoria es una de las categorías que se presentan en la misma.

Como balance de la revisión realizada, hemos encontrado artículos nacionales e internacionales que aportan elementos importantes y de mucha utilidad a nuestro interés investigativo, en cuanto a la memoria intergeneracional. Estos arrojan elementos que nutren nuestras categorías como son memoria colectiva e infancia. En ellos no encontramos referencia



explícita a la categoría pos memoria, lo cual muestra la necesidad de realizar investigaciones que alimenten la construcción de dicha categoría.

En la categoría de memoria colectiva son notables los aportes que nos brindan los antecedentes. Se puede visualizar que esta categoría es importante para construir o reconstruir la memoria territorial, porque por medio de ésta las comunidades y territorios se apropian de su historia y buscan mantener el sentido de pertenencia, en su mayoría estos antecedentes sobre memoria colectiva han generado importantes contribuciones a nuestro trabajo investigativo debido a que dan a conocer distintas maneras de cómo se genera la transmisión de narraciones, tradiciones, costumbres a las nuevas generaciones, mostrando la importancia de estas y el papel fundamental que cumplen en una sociedad. Además, se evidencia en algunas investigaciones que esta categoría no permite que se olviden o silencien las diferentes situaciones que dejaron huellas en el territorio. En esta también se hacen visibles conmemoraciones y reconocimientos de momentos históricos, como es en nuestro caso el de las personas que fueron fundadoras del territorio, y de los distintos lugares o sitios significativos que fueron y son de gran importancia para los habitantes de La Cadena

En algunos antecedentes, también se logra visibilizar la relación entre posmemoria y memoria colectiva. Aunque la posmemoria no se agota en la transmisión intergeneracional, su intencionalidad principal es contar lo que pasó para que las nuevas generaciones conozcan y se relacionen con lo sucedido en el territorio que habitan; posibilitando que estas tengan un conocimiento acerca de sus orígenes y por tanto, el origen del territorio mismo. De esta manera, saquen sus propias conclusiones hagan sus construcciones a partir de las narraciones que fueron

transmitidas por los adultos. Sin embargo, esta categoría es relativamente nueva, por ello, no se han realizado muchos estudios, pero en los escasos antecedentes que logramos encontrar, es la investigadora rumana Marianne Hirsh quien nos aportó comprensiones significativas en torno a la posmemoria.

Los antecedentes desde el abordaje de la categoría de infancia, esta es de vital importancia, puesto que, esta es el eje central de nuestra formación como Licenciadas en Pedagogía Infantil, por ello, esta es de gran importancia. Además, nos brindan aportes que nos permiten conocer cómo se han ido configurando las infancias en el territorio, que significa ser niño y niña, como estas van cambiando a medida que va pasando el tiempo, que cada una, es una construcción social diferente a la otra, que surgen comportamientos y estilos de vida diferentes y logramos observar que en los antecedentes las infancias trabajadas en esas investigaciones son totalmente diferentes, bien sea por el territorio o época que se llevan a cabo los mismos.

## **4. MARCO TEÓRICO**

### **4.1 Memoria colectiva**

#### **4.1.1 Memoria colectiva y territorio**

La memoria como elemento cultural juega un papel fundamental para fortalecer y mejorar el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. Es importante en la formación del sujeto porque le permite comprender y reflexionar acerca de las diferentes realidades que se han vivido, permitiendo entender a profundidad las situaciones. A menudo, se centra en grupos oprimidos, silenciados y discriminados, porque son quienes tienen el dolor y los recuerdos vivos.

El pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en los integrantes de un mismo grupo.

Según Sarah Roos (2013), citando a Xerardo Pereiro (2013) “la transmisión intergeneracional de la memoria se hace a través de diversos tipos de mediaciones: oralidad, gestualidad, escritura, imágenes visuales, etc.” (Roos, 2016, p. 105). En este proceso de transmisión, se dan a conocer saberes y costumbres que se evidencian de generación en generación, y por tanto, tienen un impacto social y personal.

La obra de Halbwachs ayuda a establecer los sucesos personales de la memoria, la sucesión de eventos individuales, los cuales resultan de las relaciones que nosotros establecemos con el otro y con los diferentes grupos.

La memoria colectiva es un cuadro de semejanzas y es natural que se persuada de que el grupo permanece, ha permanecido idéntico, porque ella fija su atención en el grupo y lo que ha cambiado son las relaciones o contactos del grupo con los otros. Ya que el grupo sigue siendo el mismo, es necesario que los cambios sean aparentes; los cambios, es decir, los hechos que se han producido en el grupo, se resuelven ellos mismos en similitudes, pues parecen cumplir el papel de desarrollar, bajo diversos aspectos, un contenido idéntico, es decir, los diversos rasgos fundamentales del grupo mismo (Halbwachs, 1968, p. 219).

En este sentido, la memoria colectiva es la que rehace sorprendentemente el pasado, remitiendo los recuerdos a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden proporcionar a un individuo o grupos de individuos; ésta es compartida, transmitida y construida por la sociedad. La memoria colectiva se sitúa primordialmente, como una búsqueda por la relación y la continuidad con el objetivo de simbolizar y dar sentido al pasado y al propio presente.

Elizabeth Jelin (2001) siguiendo a Ricoeur, afirma que

La memoria colectiva sólo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena solo recuerdos comunes como las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas. Esto significa que solo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva. El olvido se explica por la desaparición de estos marcos o parte de ellos, esto implica la presencia de lo social, aun en los momentos más individuales. Nunca estamos solos, uno no recuerda solo, sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares, esos recuerdos personales están inmersos en las narrativas colectivas (p.19).

Sin embargo, no solo en ese momento se ponen en escena los recuerdos; también hay otras situaciones como en el caso de esta investigación, encuentros dinámicos, donde traerán memorias colectivas e individuales desde su contexto y situaciones reales. Por tal motivo, “trabajar la memoria implica referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos al igual que huecos y fracturas” (Jelin, 2001, p.30).

Por tanto, la memoria es experiencia, en la que se recuerdan hechos colectivos que se convierten en individuales. Por esto, no se trata de visualizar a la memoria y el olvido desde una perspectiva puramente cognitiva, de medir cuánto y qué se recuerda y se olvida, sino de ver las relaciones que existen entre los factores emocionales y afectivos.

El ejercicio de las capacidades de recordar y olvidar es individual, cada persona tiene sus propios recuerdos, que no pueden ser transferidos a otros, es esta singularidad de los recuerdos y la posibilidad de activar el pasado en el presente. La memoria como presente del pasado en palabras de Ricoeur, lo que define la identidad personal y la continuidad del sí mismo en el tiempo (Jelin, 2001, p. 19).

Olvidar y recordar es un proceso natural del ser humano, por eso, quienes tienen memoria y recuerdan son individuos que están envueltos en contextos grupales y sociales específicos, por tanto, para recordar se hace necesario que el individuo esté en contacto con el contexto. Según Elizabeth Jelin (2001) citando a Maurice Halbwachs: “Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente, estos marcos son portadores de la representación general de las sociedades, sus necesidades y valores, incluyen también la visión del mundo, animadas por valores de una sociedad”. (Jelin, 2001, p. 20).

Por ende, lo colectivo de las memorias individuales, es la relación y diálogo con el otro. Algunas voces son más potentes que otras, ya que tienen mayor acceso a los recursos, escenarios y estructuras compartidas por códigos culturales; esto se refiere a vivencias personales, directas

con todas las mediciones y mecanismos de los lazos sociales, teniendo en cuenta los saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización y en las prácticas culturales de un grupo.

Jelin (2001) señala que:

La vida cotidiana está constituida por elementos aprendidos y repetidos. El pasado del aprendizaje y el presente de la memoria, se convierten en hábito y tradición, entendida como paso de unas generaciones a otras, a través de la vida de un pueblo, una familia, etc. Noticias, costumbres y relaciones artísticas colectivas, circunstancias de tener una cosa, su origen o raíces en tiempos pasados y haber sido transmitida de unas generaciones a otras (p.39).

En este sentido, es importante tener en cuenta que el pasado deja un aprendizaje que nos sirve en el presente para ser resignificado por las nuevas generaciones, y que ellos puedan tener conocimiento de lo que era y lo que eso (lugares, territorio, contexto, creencias, mitos, culturas y religiones) significa en su presente, de esta manera los niños y niñas pueden comprender las realidades y ser sujetos políticos en cuanto aportan desde sus reflexiones y aprendizajes a la construcción de nuevas formas de ver e interpretar las realidades.

Por otro lado, la memoria colectiva cuenta con sus propios recursos como los marcos sociales, y los artefactos, en los cuales se edifica, el lenguaje y la comunicación con los cuales se mantiene. Por su parte, “el olvido social se sostiene con otros procederes como el silencio, la

imposición y la censura, y producen vacíos y novedades, con los cuales caracterizan a la sociedad” (García, 2005, p.1). Esto es prácticamente lo que está pasando en el Barrio la Cadena, porque no se cuenta la historia y esto genera que se queden estos saberes en el olvido, imposibilitando a las nuevas generaciones a conocer sus orígenes.

Por consiguiente, la memoria colectiva conserva la identidad de una comunidad, posibilitando conocer los acontecimientos del pasado, su principal interés es conservar las tradiciones y acontecimientos que dan identidad al colectivo; la memoria histórica en cambio, no logra conservar ni agrupar todas las memorias colectivas, por esta razón, es necesaria la memoria colectiva porque es la que nos permite acceder a los recuerdos, momentos y acontecimientos que se vivieron y, que se quieren recordar dentro de un grupo específicos. Esta memoria contribuye a darle paso a una reconstrucción de memorias territoriales, intergeneracionales, históricas, a reconstruir una identidad propia y establecida.

La memoria colectiva, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Evoluciona según sus leyes, y si bien algunos recuerdos individuales penetran también a veces en ella, cambian de rostro en cuanto vuelven a colocarse en un conjunto que ya no es conciencia personal (Halbwachs, 2004, p.54).

A su vez, la memoria colectiva es permeada por la memoria individual como se había enunciado anteriormente es provocada por el colectivo, por las relaciones con el otro. En este sentido, la memoria individual o personal debe ser compartida para que se produzca una memoria colectiva con relación a los hechos que pasaron en dicho lugar, que, si bien impactaron

a un grupo de personas en una comunidad en específico, donde lo que se busca es reconstruir esos acontecimientos y que puedan ser transmitidos y conocidos por las nuevas generaciones.

Las memorias individuales y colectivas dialogan en un entorno de parentesco, atravesado por lo afectivo y la filiación, donde el “nosotros” empieza a constituirse, ampliándose así la noción de tiempo y de historia gracias al sentido de pertenencia.

Ricoeur (2000) sostiene que

Este es el punto crucial donde la historia empieza a integrarse a la memoria individual y colectiva “la memoria tanto personal como colectiva, se enriquece con el pasado histórico que se hace progresivamente el nuestro (...). Es así como poco a poco, la memoria histórica se integra en la memoria viva” (p. 510).

La memoria colectiva, además, representa la cultura de los pueblos, formada por las tradiciones y costumbres de las personas, aquello que cada uno de los individuos relaciona con su memoria personal y su identidad, de esta manera se comparten saberes individuales que se van convirtiendo en colectivos y se van transmitiendo a las nuevas generaciones quienes también se hacen partícipes de estas tradiciones. Por esto, se puede decir que esta memoria forma comunidades, y crea el arraigo de los individuos a la colectividad, en este sentido,

Halbwachs 2004 señala que

La memoria es la reconstrucción del pasado alrededor de unos marcos sociales establecidos; esta definición se apoya en los conceptos de tiempo y espacio en los cuales



se desarrolla un acontecimiento vivido en común; así, un grupo de individuos reconstruyen el pasado en la medida en que tienen en común dichos marcos, de manera que las memorias que habitan la sociedad son múltiples, así como el número de grupos o individuos que los reúne un acontecimiento (p. 15).

La memoria nos posibilita compartir situaciones, creencias, costumbres que se han transmitido de generación en generación, dando la oportunidad para que el pasado no se olvide sino que se fortalezca mediante la transmisión de todos esos saberes y así, las personas puedan conocer y hacerse parte de estos acontecimientos, aportando conocimientos y saberes que potencien sus tradiciones, creando así un vínculo social colectivo entre la comunidad, es así como, la conservación y reconstrucción se da en dicha memoria.

Sin embargo, cuando se habla de una memoria colectiva no se hace referencia a todos los recuerdos, puesto que hay unos que no son de interés para la situación o momento que se está llevando a cabo en esa transmisión o recuerdos, ya que, son personales, por tanto, no aportan al conocimiento de acontecimientos y hechos importantes que son de gran relevancia para los sucesos que se desarrollaron en dicho lugar o sitio.

Halbwachs (2005) resalta que

La memoria colectiva no explica todos nuestros recuerdos y, acaso, que no explica por sí sola la evocación de cualquier recuerdo. Después de todo, nada prueba que todos los conceptos y las imágenes prestadas a los medios sociales de los que formamos parte, y

que se producen en la memoria, (...) Toda la cuestión consiste en saber si tal recuerdo puede existir, si es concebible. (p.21).

Por otra parte, el autor se refiere a la memoria individual como un componente fundamental de la memoria colectiva, por lo cual él dice que:

Cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupo, y que el lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con los otros ámbitos. No sorprende entonces que no todos aprovechen del mismo modo el instrumento común. Sin embargo, cuando intentamos explicar esta diversidad, volvemos siempre a una combinación de influencias que son, todas, de carácter social. (Halbwachs, 2005, p. 22).

Por tal motivo, es necesaria una memoria individual, la cual relata hechos y acontecimientos que se pueden compartir y relacionar con las otras memorias, creando así una memoria colectiva que comparta situaciones similares y de interés, es decir, una historia de los hechos pasados que pueden ser intercambiados con un grupo de personas, generando así una historia de lo que fue un territorio. Asimismo, la memoria colectiva se refiere a la construcción de la experiencia con el otro.

Betancourt (2004) citado por Toro (2017) afirma que

la memoria individual existe, pero ella se enraíza dentro de los marcos de la simultaneidad y la contingencia. La rememoración personal se sitúa en un cruce de relaciones de solidaridades múltiples en las que estamos conectados, (la memoria colectiva) es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la

experiencia que una comunidad o un grupo pueden llegar a un individuo o grupos de individuos. (p 126).

Por esto, es necesario el reconocimiento de aspectos de tiempo y espacio, que conllevan a relaciones, interacciones entre los sujetos que hacen parte de esa construcción social, para llevar a cabo esta construcción se hacen necesario los recuerdos, el olvido como herramientas para la reconstrucción de momentos, considerados como elementos de memorización y transmisión. En este sentido, esta memoria es expresada por un colectivo cuyo objetivo es el mismo y se identifican de la misma manera conservando suficientemente su identidad propia.

Para Mendoza (2007). citado por Toro (2017) dice que:

La memoria es colectiva por los marcos en que se contiene, como el espacio, el tiempo y el lenguaje; por puntos de apoyo como la afectividad, la música, la familia y la religión, sobre la base de los cuales se construye, porque son esos marcos en los que se contienen, en los que cobran sentido los acontecimientos que han de ser dignos de mantenerse para después comunicarse (p.17).

En la memoria colectiva intervienen factores que son esenciales para su configuración, por ello deben ser compartidos entre los integrantes de la comunidad, para que no se queden en el olvido y se sigan transmitiendo a las siguientes generaciones, cobrando así sentido para todos los participantes, convirtiéndose en tradiciones, costumbres, referentes y sentidos de vida para vivir el presente y proyectarse hacia el futuro con los cuales los identifiquen.

El término memoria colectiva remite a los aportes que hace Halbwachs (1925/1992, 1950/1980) en la primera mitad del siglo pasado. Desde su aparición, la proliferación de definiciones ha acompañado la cantidad de contribuciones, siendo entonces la relación entre memoria e identidad lo que ha permitido alguna forma de delimitación y acotamiento del campo de estudio.

Es así, que, la memoria colectiva ha sido tomada como un punto de referencia para desarrollar trabajos como construcciones sociales, donde se hace una relación con la identidad, siendo esta fundamental para la reconstrucción de una memoria que no se busca que se quede en el olvido, es entonces así que, esta puede pasar por momentos históricos, acontecimientos, conmemoraciones y transformaciones de un pasado al presente que sirve para recordar con distintos sentimientos y emociones conllevando a la sociedad a conocer dicho pasado mediante la transmisión que los grupos colectivos realizan.

Hirsh y Manier (2008), hacen referencia a que, “la definición más aceptada de la memoria colectiva es aquella que hace referencia a un conjunto de recuerdos compartidos por un grupo de personas y donde además esos recuerdos tienen incidencia en la identidad del grupo” (Muller, Bermejo, & Cevascos, 2019, p.12). De ahí la importancia de la memoria colectiva, generada por los recuerdos, la cual aporta a la conservación de tradiciones, costumbres, permitiendo así compartirlas con los demás individuos, donde los saberes compartidos son los que le dan identidad a un grupo de personas convirtiendo y/o conformando una comunidad.

Si bien, la memoria colectiva se ha convertido en una herramienta importante para recuperar y reconstruir momentos históricos vividos en un territorio, por ello, los mayores y adultos son los poseedores de dicha información, por esto, son los encargados de compartir esos momentos con las nuevas generaciones, permitiéndoles conocer y hacerse partícipes de la historia, adueñándose de ella, además, es necesario transmitir las para conservar el legado de su territorio y no dejar que la memoria y todos esos recuerdos significativos e importantes se lleguen a olvidar o silenciar, porque una de las cosas fundamentales que tiene un territorio o comunidad es su memoria.

Por otro lado, la memoria colectiva es de vital importancia, debido a que, por medio de esta, las personas pueden recrear o recordar diversos hechos o momentos que les permitan dar cuenta de los diferentes sucesos que se vivieron en un territorio determinado, generando representaciones que permitan a los habitantes transmitir las y resignificarlas; también esta memoria colectiva ayuda a evidenciar y/o construir los diferentes espacios con el fin de conmemorar dichas memorias, convirtiéndose en sitios o lugares memoriales que sirven de referente para las demás personas, posibilitando conocer y transmitir las diversas historias y narraciones que sucedieron en ese lugar, esto ayuda a que se genere un valor memorial y, por ende, que sean recordadas. “La ocupación de los espacios públicos por parte de las manifestaciones de la memoria puede concretarse en la existencia de conmemoraciones, monumentos, o todo tipo de representaciones capaces de llevar al campo social concreción de esa memoria colectiva” (Miguel-Revilla D., & Sánchez-Agustí, M. 2018, p.5).

## 4.2 POSMEMORIA

### 4.2.1 Posmemoria, infancia y territorio

La posmemoria es parte del desarrollo y conocimiento de las nuevas generaciones. Esta es en sí, “la experiencia de aquellos que crecen dominados por narrativas que preceden su nacimiento y las propias historias tardías son evacuadas por las historias de la generación anterior, formada por episodios traumáticos que no se pueden entender ni recrear” (Hirsch, 2018, p. 2).

Sin embargo, la posmemoria no solo hace referencia a hechos traumáticos, sino también a las historias, conmemoraciones, hechos significativos, acontecimientos positivos, recuerdos históricos fundamentales del territorio, recuerdos familiares, momentos históricos, experiencias colectivas, de construcción, de apropiación, de fortalecimiento de vínculos, así como superar las adversidades, como en el caso de algunos habitantes de La Cadena, quienes llegaron por medio del desplazamiento sin un territorio donde habitar, que han precedido a las infancias. Por tanto, es importante ser contadas y transmitidas, para que las infancias tengan conocimiento acerca de esas situaciones y así mismo, vayan configurando sus conocimientos, y vínculos territoriales y comunitarios, a partir de las historias contadas.

El concepto posmemoria es un término que empieza a utilizarse en los años noventa del siglo XX, a raíz de los estudios realizados sobre la transmisión intergeneracional del Holocausto, el cual se construye en tanto la memoria se moviliza de acuerdo con contextos específicos; la última instancia puede ser un motor de transformación y grandes cambios sociales, por lo tanto, la posmemoria no es una posición identitaria, sino una

estructura de transmisión generacional inserta en varias formas de mediación (Hirsch, 2018, p.2 ).

La posmemoria, es una forma de transmisión de conocimiento a las generaciones posteriores, quienes no tuvieron relación con los hechos o situaciones pasadas, pero estas son importantes para su configuración social, así como entender los diferentes hechos del pasado.

Asimismo, varios artículos y ensayos dan a conocer diversos conceptos o significados de la posmemoria, la cual, como se ha venido refiriendo, se da de generación en generación, por las relaciones entre pares, los diferentes medios que comunicación, las escuelas, entre otros medios que permiten que estas transmisiones sean posibles; con el objetivo de que la memoria no se lleve al olvido, sino que, permanezca y se transmita.

Esteve, (2014) plantea que

La especificidad de la posmemoria, defendida en los artículos y ensayos anteriormente citados, reside, pues, en esa diferenciación semiótica sugerida por Hirsch, Van Alphen y Young, es decir, en esa obligada mediación que existe entre el hecho histórico en sí mismo y la re-presentación que de éste lleva a cabo el descendiente a través del relato de quien pudo sobrevivirlo. En todos los casos, la conexión que la segunda generación establece con los recuerdos de la generación anterior debe ser tan profunda y emotiva que el tipo de memoria que de ella se desprenda estará dotado, pese a su carácter indirecto, de la misma fuerza y compromiso que si se tratara de un trabajo de memoria propiamente dicho. La posmemoria es, por lo tanto, una memoria mediada y afectiva, en tanto que, por un lado, tiene como recipiente a la generación siguiente (posterior) a la que fue testigo

directo del acontecimiento histórico en cuestión y, por el otro, la transmisión entre la una y la otra no tiene lugar de modo ‘profesional’ y objetivo, sino, contrariamente, íntimo y personal. (p. 63).

Por esta razón, la posmemoria cumple un papel fundamental en cada individuo, específicamente en la infancia, puesto que, le permite conocer los acontecimientos e historias que les anteceden, desde una memoria mediada, bien sea, por la palabra, medios de comunicación, cine gráfico, individuos directamente implicados en los hechos, los cuales les hace ser partícipes de una manera simbólica de dichas historias, relatos, experiencias vividas; conociendo y tomando una postura subjetiva donde se refleja la parte afectiva, referida a los sentimientos y emociones que dichas situaciones les producen a las generaciones posteriores..

La posmemoria, aborda historias marcadas por acontecimientos que se resisten a ser comprendidos y recreados; esto se refiere al silencio o a versiones de la historia que son maquilladas o acomodadas por parte de los antecesores con relación a las situaciones que marcaron un territorio o a una comunidad, por ser dolorosas o inconvenientes, lo que no implica que las generaciones siguientes no tengan claridad acerca de lo sucedido y, por tanto, no comprendan la magnitud de dichos sucesos, impidiendo que estos sean recreados, es decir, que sean narrados, conmemorados, resaltados por medio de murales y sitios o lugares memoriales, o también cuestionados las generaciones del presente.

Al respecto Hirsch (2012) resalta:

El término posmemoria describe la relación de generación del después con el trauma personal, colectivo y cultural de la generación anterior, es decir, su relación con las



experiencias que recuerdan a través de los relatos, imágenes y comportamientos en medio de los que crecieron. Pero estas experiencias les fueron transmitidas tan profundas y afectivamente que parecen constituir sus propios recuerdos. La conexión de la posmemoria con el pasado está, por tanto, mediada no solamente por el recuerdo, sino por un investimento imaginativo, creativo y de proyección (p. 19).

La posmemoria, es entonces la relación de los hechos u acontecimientos pasados resignificados por las nuevas generaciones, en la que se permite entender cómo se están generando los vínculos en relación con el pasado, y cómo se actúa en torno a estos, teniendo en cuenta que la posmemoria no solo se refiere a los hechos traumáticos, sino también situaciones colectivas que hicieron posible el establecimiento de lugares y sitios en un territorio específico y, por tanto, de gran importancia para los habitantes.

Debido a lo anterior, expresamos que la posmemoria está relacionada directamente con la infancia, quienes tienen memorias de los acontecimientos no sólo por medio de las narraciones de los adultos, sino también de sus pares (memoria intra-generacional) y de los medios de comunicación y redes sociales (memoria colectiva); por ende, esta se debe fortalecer a través de la construcción de vínculos intergeneracionales, intrageneracionales y transgeneracionales. Esta última se refiere a aquellos hechos materiales o inmateriales que unen a las generaciones que no vivieron directamente los acontecimientos del pasado, posibilitando que las nuevas generaciones tengan un acercamiento con familiares, cosas y objetos que no tuvieron la oportunidad de conocer, sino que estos conocimientos fueron precedidos por narraciones, cuentos, historias que fueron transmitidos en relatos transgeneracionales, esto es, más allá de la comunicación entre generaciones.

Teniendo en cuenta, que las imágenes y narrativas son un factor de suma importancia de la posmemoria, estas nos revelan elementos que tienen que ver con las temporalidades, es decir lo que pasaba o significaba antes algún lugar o sitio y lo que significa ahora, mostrando los cambios significativos que han tenido y la importancia que las personas les dan, todo esto con el fin de contar o recordar una historia que ayuda a construir la posmemoria, a través de las mismas. La posmemoria refleja también los posicionamientos que las generaciones presentes toman ante acciones realizadas por sus antecesores.

Esteve (2014) sustenta que

En todas las prácticas vinculadas al concepto de la posmemoria, las imágenes – sean de archivo o familiares – adquieren una importancia capital. Si bien en unos casos, especialmente en las producciones audiovisuales, estas funcionan como complementos o piezas de un engranaje más complejo, en otros – como sería el caso de las instalaciones fotográficas – las imágenes toman un protagonismo total, deviniendo en la herramienta de recuerdo por excelencia para una generación que, además, quiere distanciarse del texto escrito y los relatos testimoniales de carácter más tradicional. (p. 63).

En este sentido, esto implica que no sea únicamente el relato de las generaciones anteriores, sino también es transmitida por medio de otros elementos distintos de lo intergeneracional, como son sus pares, amigos, vecinos, así también como la escuela, el cine, el internet, los medios de comunicación, redes sociales, entre otros. Por otro lado, las imágenes y relatos intergeneracionales nos traen recuerdos y emociones que posibilitan la construcción de la posmemoria, debido a que, cuentan historias, transmiten recuerdos, que son de gran importancia

para las nuevas generaciones, en la medida en que les permite conocer a través de ellas como eran dichos lugares, cómo se vivían, cómo eran las relaciones entre las personas, cómo se consideraban las infancias, entre otras, y así mismo puedan visualizar los cambios que han venido presentándose a través del tiempo, generando así una relación entre las distintas épocas y sus transformaciones, así como críticas, cuestionamientos y sentimientos de heroización, distanciamiento o justificación, por parte de las nuevas generaciones, relacionando ese pasado con la resignificación que se le está dando al presente.

Por otro lado, existe un distanciamiento de las generaciones que hacen que se vea reflejada la posmemoria, es decir, los que son portadores de la misma son las nuevas generaciones que realizan una construcción de ella con lo que les cuentan las generaciones anteriores, es por esta razón, que ese distanciamiento es notable, de igual forma, la que interviene directamente en la posmemoria es la memoria de los adultos, puesto que, ellos son los que les transmiten saberes, ideologías, costumbres, tradiciones, religiones, y símbolos a las nuevas generaciones. “La distancia generacional, por lo tanto, es lo que diferencia la posmemoria de la memoria”. (Hines-Brooks, 2015, p. 206).

“De lo que se trata, en términos de la “tercera generación”, es una especie de “posmemoria”, para utilizar el término de Marianne Hirsch, un término utilizado por la segunda y tercera generación” (Kornetis, 2019, p. 65) Si bien, la posmemoria hace referencia a las generaciones posteriores que no vivieron directamente los acontecimientos, sino que ellos saben de la existencia de estos por medio de adultos, quienes son los portadores de la memoria, ellos se han encargado de narrar los hechos para que las nuevas generaciones tengan una visión amplia y la puedan relacionar con lo que se vive en el presente. Pero, no siempre narrar todo lo

sucedido, en ocasiones es por el olvido o silencios intencionales, pero, además, no siempre es por lo anterior sino por no relatar momentos negativos o insignificantes para esa generación. Es así como estas nuevas generaciones hacen una relación contemporánea con lo que se vivió y se vive en la actualidad y así aportar desde esa posmemoria a la construcción de la memoria colectiva, territorial e histórica.

La posmemoria, es una forma de narrar los hechos, de relacionar el pasado con el presente, donde las nuevas generaciones puedan aportar a la historia mediante las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales donde se expone un mismo tema para llevar a cabo el recuerdo para contribuir al presente, mediante los conocimientos y hechos que han vivenciado en dicho lugares o sitios.

Kornetis (2019), señala

Que los descendientes... conectan tan profundamente con los recuerdos de la generación anterior del pasado que identifican esa conexión como una forma de memoria. Que, en ciertas circunstancias extremas, la memoria puede ser transferida a aquellos que no estaban realmente allí para vivir un evento. (p. 65).

Dicho lo anterior, las nuevas generaciones viven los acontecimiento que se les cuenta, como propios, haciéndose una idea de lo que en ese momento pasó, agregando para ellos un nuevo evento en sus vidas y comparar lo que ya hace tiempo sucedió con lo que sucede en el momento, generando así aportes a la historia del territorio, como una forma de ir actualizando los momentos que se han venido viviendo en dicho lugar, esto se puede generar desde un reconocimiento que parte de los intereses de los habitantes, en especial en la infancia del territorio que puede llegar incluso a un cuestionamiento intergeneracional.

Por su parte, Hines-Brooks (2015), citando a Marianne Hirsch quien elaboro el término “posmemoria” para referirse a los sucesos que afectaron a una generación anterior de la generación actual (p. 204) Como se puede ver, en la posmemoria a parte de recordar momentos agradables, también se recuerda momentos traumáticos y dolorosos que fueron de gran impacto en la vida de las generaciones anteriores quienes comparten esos momentos a las nuevas generaciones para que estas conozcan acerca de esos hechos y situaciones que vivieron los adultos, de esta manera, esta generación de la posmemoria pueda tener una perspectiva de lo que fue el pasado y cómo viven en el presente.

Asimismo, transmitir las experiencias es una forma de revivir y recordar momentos que marcaron una época en específico en la historia de las personas, por esto, escribir las historias y compartirla es una forma de mantener un hecho vivo en la memoria de las generaciones posteriores, sirviéndoles de ayuda y soporte para entender lo que se ha construido actualmente y aportar a la historia.

Hines-Brooks (2015) menciona que:

La re-escritura de las experiencias del franquismo de los abuelos de los protagonistas Álvaro y Raquel en *El corazón de helado* sirve la función de ayudar a estos personajes a sentirse más identificados con la historia personal de sus familias, a pesar de su pertenencia a la generación de la posmemoria de la España del siglo XXI. (p. 205).

Para llevar a cabo la posmemoria es necesario mirar o tener en cuenta qué memoria queremos recordar o qué suceso, porque en esta confluyen diversas memorias que son empleadas para transmitir momentos o situaciones pasadas, teniendo en cuenta que esto se hace como una forma de resignificar esos acontecimientos en el presente por las nuevas generaciones, quienes

tienen la oportunidad de cuestionar o reconocer esos hechos como propios, los cuales les permiten aportar a la construcciones sociales, ya que, son los principales objetivos para entender y trabajar la memoria y posmemoria.

En la posmemoria, es fundamental recordar el pasado que con él trae muchos sucesos agradables o desagradables y se hace necesario contarlos para que las nuevas generaciones lo conozcan y se familiaricen con él, además se den cuenta que hay una historia antes de ellos y que esta debe ser contada.

Que la historia se ocupa del pasado es una perogrullada. El pasado es su razón de ser.

Memoria e historia tienen el mismo material de trabajo, el pasado, aunque lo entiendan de manera diferente. La historia tiene su propia idea de la memoria. Sabe que existe esa variante de lectura del pasado y ella misma ha construido una teoría de la memoria que les vale a los historiadores. (Mate, 2011, p.3).

En este sentido, la posmemoria permite articular diversas memorias, entre ellas, las familiares, las cuales son memorias en disputa, porque contienen diferentes relatos acerca de acontecimientos que sucedieron en un lugar en específico, que tuvieron relevancia en el pasado y actualmente siguen vigentes. Por esto, es importante relatar esos momentos, ayudando a las nuevas generaciones a comprender sucesos y situaciones, y darse cuenta de que no hay una sola memoria sino varias, lo cual, les aporta diversas visiones para la reconstrucción de las historias. Ellos tienen una visión de la realidad que están viviendo, por ende, pueden aportar a la historia haciendo una relación entre el pasado y el presente; donde esa historia es lo que recuerdan y que habita en la memoria; por tanto, son narraciones que no sufren cambios con el pasar del tiempo

Por su parte, la memoria es la recuperación de algunos momentos del pasado al recordar los acontecimientos dados, y que se han venido transmitiendo de generación en generación.

Por ello, hay que tener en cuenta todas las memorias lo que posibilita darle una mirada más amplia a la posmemoria, porque esta tiene la ventaja de reflexionar sobre esas otras formas de memoria, lo que permite a las nuevas generaciones sacar sus propias conclusiones, aprendizajes y reflexiones acerca de los hechos que sucedieron en un tiempo y lugar determinado, además, posibilita crear ideas propias resignificando el presente y proyectando el futuro. La posmemoria ha sido un tema o término muy reciente, por lo que conlleva que Marianne Hirsch sea una de las primeras en trabajarla, como lo resalta Pighin (2018): Marianne Hirsch ha sido una de las primeras teóricas en trabajar el concepto de posmemoria. Para la autora, ésta se configura cuando los recuerdos de la generación que precede a un sujeto toman la fuerza para considerarlos como experiencias propias. Al margen de que los sujetos pueden no haber vivido o recordar de modo directo dichos procesos, la relación que los une a ellos parece mantener un vínculo propio. De este modo, más allá de que no se puede hablar de objetividad tampoco en las primeras generaciones, lo característico de la posmemoria es cómo las memorias de las generaciones posteriores se fundan en los modos en que el pasado le fue transmitido. Se trata de una memoria transmisible entre ambas generaciones, pero, también, diferente a los recuerdos de los sobrevivientes; una memoria donde se generan dificultades de transmisión y comunicación entre quienes vivieron el pasado y quienes, al verse afectados por él, pretenden comprenderlo en el presente. (p. 4).

Por tanto, la posmemoria se fundamenta de las historias de un pasado que fueron transmitidas por los adultos, quienes tuvieron una relación directa con los momentos, hechos, sucesos y acontecimientos, si bien, estas han presentado diversas dificultades a la hora de ser transmitidas, entre ellas se encuentra en ocasiones el desinterés por parte de las generaciones posteriores, la llegada de nuevos habitantes, poca comunicación entre las generaciones, Por ello, es importante que haya una comunicación más cercana entre las generaciones, ya que los adultos son poseedores de estas historias y se encargan de darlas a conocer.

Es importante resaltar que la posmemoria no es solo intergeneracional, sino que también se da de una manera intrageneracional y transgeneracional. Donde lo intrageneracional hace referencia a la transmisión que se genera entre los pares, es decir, personas que comparten un rango de edad similar, además intercambian ideas, experiencias, acontecimientos, hechos de momentos y lugares específicos que han vivido dichos pares. Asimismo, lo transgeneracional va más allá de la transmisión de historias de las generaciones pasadas a las generaciones posteriores. Por medio de esas historias reconstruidas, las nuevas generaciones tienen la posibilidad de conocer y comprender lo que actualmente están viviendo, sin sentirse afectados, sino más bien ver desde otra perspectiva, comprender la importancia de conocer dichos relatos y resignificarlos. Existen situaciones que imposibilitan la transmisión o comunicación intergeneracional de estas historias, debido a los silencios, la falta de interés o miedos por las diferentes generaciones, al igual que sus olvidos, los traumas que muchas de estas historias causaron a quienes vivieron directamente los acontecimientos o la omisión o el maquillaje de lo que no les gusta de esa historia. Por ello, la memoria transgeneracional posibilita hacer memoria sin la mediación de la transmisión intergeneracional.



Más allá de que los trabajos de posmemoria son acercamientos subjetivos sostenidos en una experiencia individual, esa biografía opera dentro de una vivencia colectiva y puede resultar útil como herramienta para una aproximación diferente al pasado reciente (...). así como existen diferentes memorias colectivas, también existen diversas posmemorias, éstas se van generando, a partir de las interpretaciones y conclusiones que las generaciones actuales les vayan asignando, dependiendo así del interés que ellos le den y la manera como se la transmiten los adultos para que las posteriores generaciones le den una resignificación al presente. Así mismo, la memoria colectiva se produce a partir de los relatos que tiene cada individuo, por tanto, existen diferentes historias relacionadas a un mismo acontecimiento, hecho o situación. (...) No se trata sólo de contar, se trata de impactar en la subjetividad, en las formas de pensar y de actuar de las nuevas generaciones que son los receptáculos de esa experiencia que no tuvieron pero que les pertenece” (Raggio, 2004:8). No se trata de exhibir los horrores sino de reflexionar críticamente para evitar que esa repitencia genere nuevos procesos de olvido y de represión. (Pighin, 2018, p. 6).

La posmemoria posibilita que las nuevas generaciones puedan acceder a las historias, a acontecimientos que han configurado un territorio, mediante los relatos, narraciones de los adultos, ya que, estos generan impacto en las subjetividades de las diferentes generaciones. Esto significa que con la posmemoria se impacta la configuración subjetividad en torno de lo que se le transmite o vivencia, Igualmente contribuye a darle sentido a sitios, personas, historias que tuvieron impacto y marcaron la vida de las personas en un espacio y tiempo específicos. Esto

permite que surjan interrelaciones e interacciones interpersonales, así como la producción reflexiones y aprendizajes en torno a los sucesos y acontecimientos que marcaron un lugar.

En este sentido, hablar de posmemoria es hablar de relaciones entre las diferentes generaciones y entre la misma generación, así como relaciones intrageneracionales y transgeneracionales. Es hacer un recorrido a través de la historia e ir configurando y construyendo momentos y voces individuales que se convierten en un colectivo por el hecho de compartir situaciones y momentos similares. Por lo tanto, la posmemoria permite el diálogo entre esos diferentes tiempos históricos, y de esta manera posibilite la reflexión y la articulación del pasado como el presente, con el fin de compartir y darle sentido a la realidad, así como proyectar el futuro. Además, se debe tener siempre presente todos los relatos individuales para que no se dejen en el olvido, debido a que, en la posmemoria se integran todas esas narraciones, no con el fin de establecer una sola historia, sino para compartirlas y tenerlas presentes porque cada individuo comprende e interpreta, desde su experiencia de vida, hechos y sucesos que tuvieron lugar en el territorio.

Asimismo, para resignificar el pasado y hacer conciencia de él, es necesario construir herramientas que permitan a las nuevas generaciones tener un acercamiento; esto ayudará a reducir la brecha que existe entre las diversas generaciones en cuestiones del pasado y presente, posibilitando los diálogos de saberes, la comprensión y conocimiento de hechos que marcaron la vida de las personas y por ende, el territorio, entendido este como una red de tejidos de procesos sociales e históricos, dinámicos y cambiantes. Además, permite que la generación de la posmemoria sienta esa historia como parte de su presente, como una posibilidad de resignificar y reconstruir todos esos momentos, hechos y lugares que fueron significativos, de esta manera los puedan rememorar para que no se queden en el olvido, sino que se sigan transmitiendo de

generación en generación, para que ellos tengan una apropiación de este y así puedan comprender el presente.

Pighin (2018) plantea que

Se trata de construir técnicas para representar y resignificar el pasado en el presente de los jóvenes para que puedan incluir sus propios sentidos e interpretaciones de la Historia de la que forman parte. Los trabajos enfocados desde la posmemoria pueden ayudar a superar el vacío que separa a los estudiantes del pasado reciente y que genera ajenidad con procesos que siguen formando parte central de nuestro presente. No se trata de anular o de cuestionar los abordajes que los investigadores de enseñanza de la historia vienen postulando sino de incorporar nuevas estrategias que puedan enriquecer el campo. Esta perspectiva teórica requiere y abre la puerta a investigaciones empíricas que prueben la riqueza que la posmemoria puede traer al campo de la educación a partir de la inclusión de trabajos artísticos de la segunda generación en las estrategias de enseñanza. (p. 8-9).

La posmemoria es un instrumento por el cual las generaciones posteriores dan cuenta de un pasado común. Sin embargo, en ocasiones la posmemoria no se genera desde las historias y/o relatos del pasado, puesto que estos son ajenos a ellos, ya que no les son transmitidos; quizás algunos miembros de las generaciones posteriores creen que esos relatos no son importantes para ellos y por tanto, no les merecen su atención, porque no sienten que estos tengan sentido en la actualidad y no ven una relación alguna con ellos. Es así que, los pertenecientes a la generación posterior solo hacen análisis y reflexiones a partir del presente y de la proyección al futuro que vienen construyendo. Para facilitar la construcción de posmemoria, es importante implementar

procesos pedagógicos desde lo cultural y , artístico a partir de los lenguajes de los jóvenes, que permitan hacer visible esa memoria para que los niños, niñas y jóvenes puedan comprenderla y dar cuenta de ella, haciendo uso de libros, fotografías, álbumes, historietas, audiovisuales, material sonoro, entre otros medios, con el fin de que las presentes generaciones puedan tener un acercamiento al pasado y puedan utilizar esos instrumentos como un punto de referencia para comprender los diferentes hechos, y así constuyean relaciones del pasado relaciones con el presente, creando lo que llamamos posmemoria.

Dhondt (2020) señala que:

La posmemoria, tal como ha sido conceptualizada por Hirsch, se vincula con procesos afectivos e imaginativos y se reapropia a través de artefactos culturales, plasmándose por ejemplo en documentos de archivo o fotografías. A este respecto, Mieke Ball ha señalado que la memoria no es algo dado, estático o pasivo que se basa únicamente en el pasado, sino que es un verbo transitivo, una actividad que se lleva a cabo en el momento presente. (p. 85).

De este modo, la posmemoria como categoría, puede ayudarnos a entender, explorar, interpretar y reflexionar, en un sentido amplio, sobre la relación que se está dando de generación en generación en la comunidad, donde la posmemoria tiene un lugar y/o sentido colectivo e individual en los habitantes de un territorio. Además, esta juega un papel fundamental para la reconstrucción de la memoria y les da un lugar protagónico directo a las nuevas generaciones, de modo que puedan participar y apropiarse de la memoria histórica desde ese pasado al presente. En este sentido, la posmemoria como categoría permite comprender que no existe una transmisión lineal de la memoria, puesto que se producen diversos relatos para contar un mismo

suceso, lo que posibilita que la generación de la posmemoria pueda producir sus propias reflexiones y aprendizajes, y saque conclusiones con respecto a los hechos que les han sido transmitidos o comunicados por diferentes vías; además, cada individuo interpreta y comprende lo acontecido de diferentes formas, generando así una diversidad memorial.

Asimismo, la posmemoria les brinda la oportunidad a las posteriores generaciones, de conocer y familiarizarse con la historia de su territorio y hacer la relación de lo que ellos viven a diario con lo que vivieron esas generaciones anteriores, y así darse cuenta de que los tiempos cambian así se habite en el mismo lugar, pero los recuerdos permanecen no de la misma manera, resignificándose y creándose nuevos sentidos.

### **4.3 Infancia**

#### **4.3.1 Infancia, memoria y territorio.**

La infancia es una generación portadora de esta posmemoria. Sin embargo, la infancia, tal como lo plantea Skliar (2012): “quizá nunca haya existido (...) no ha sobrevivido a la globalización, ni a la escolarización cada vez más temprana (...) tampoco sobrevive a la demasiada hambre ni al demasiado consumo. Se vuelve otra cosa”. (p. 68). Ésta se ha vivido de diferentes maneras, donde no se le ha dado el valor que le corresponde, ni ha sido partícipe de la construcción del conocimiento, está se ha planteado desde diferentes lugares y momentos históricos, como el lugar del trabajo, de la inocencia, como ofrenda y ahora como un sujeto de derecho.

Se hace necesario pensar la infancia como una construcción social que se da entre las relaciones de las distintas generaciones, teniendo en cuenta que estas comparten saberes,

tradiciones, costumbres, valores, sentidos entre otras; posibilitan conocer el origen de las diferentes generaciones para la construcción de la memoria colectiva.

Por otro lado, la infancia ha tenido varias concepciones en la sociedad; y una predominante ha sido ser considerados receptores de las prácticas culturales y deben cumplir un papel de obediencia a lo que estas prácticas representan.

La infancia representa el momento de entrada e incorporación de la niña o el niño a su cultura, un proceso adaptativo similar al que viven, por ejemplo, las personas que participan en procesos migratorios. Pero, en la visión Parsoniana, el sujeto Infantil viene limpio de experiencias culturales anteriores y, por lo tanto, puede ser modelado e inculcado en las pautas y valores que más convienen a la sociedad. (Pávez, 2012, p. 85)

Desde las ciencias sociales, la infancia ha sido un tema de controversia, a la cual no se le ha dado un lugar específico en la sociedad, está aún es minimizada e ignorada, en el sentido que, frecuentemente no se toma en cuenta como sujeto activo y poseedor de saber.

Pávez (2012), hace referencia a que:

Los conceptos de infancia y niñez presentan una gran complejidad no sólo a nivel social, sino desde la propia etimología de estas palabras. Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), “Infancia” proviene del latín *infantia*, cuyo significado primario alude a la incapacidad de hablar y define a los *infantes* o *infantis* como aquellos que no tienen voz. Para la RAE actualmente la infancia es delimitada como: i) el período de la vida humana desde que se nace hasta la

pubertad; ii) el conjunto de los niños de tal edad; y iii) el primer estado de una cosa después de su nacimiento o fundación. Por otro lado, la RAE define al infante como: i) el niño que aún no ha llegado a la edad de siete años; ii) el pariente del rey que por gracia real obtiene el título de infante o infanta; y iii) cada uno de los hijos varones y legítimos del rey, nacidos después del príncipe o de la princesa. (p.82).

Por esta razón, se hace esencial pensar en la niñez desde su concepción, es decir, verla y entenderla como niños y niñas dotados de saber que poco a poco van aprendiendo y construyendo su mundo personal y social, y así, dando continuidad a la infancia, quien pone de manifiesto las relaciones y significados que se le han dado a los niños y niñas a través del tiempo. De acuerdo con Puerto (2002), citado por Jaramillo (2007, pp. 110). “La noción de infancia tiene un carácter histórico y cultural y es por ello que ha tenido diferentes apreciaciones en la historia; su concepción depende del contexto cultural de la época. Un rápido recorrido sobre el concepto de infancia a través de la historia nos muestra los cambios que ha tenido esta categoría”.

Como bien, ha sido notable, la infancia ha tenido diferentes significados; puesto que se ha entendido desde diferentes maneras, sin embargo, han surgido una serie de grandes cambios que ponen en diálogo esta concepción, donde se hace énfasis en el valor y significado para los siglos venideros.

La “reinención” moderna de la infancia se inicia desde el siglo XVIII en las sociedades democráticas y muy especialmente a través de Rousseau, quien advertía las características especiales de la infancia. Son muy numerosos los autores que a partir de este siglo comprendieron que la infancia tiene formas particulares de ver, de entender y de sentir y que por ello debían existir formas específicas de educación y de instrucción. (Jaramillo, 2007, p.11)

Por esto, es fundamental comprender el sentido que tiene la infancia en la sociedad actual, además de entender que esta se vive de maneras particulares, por ende, tiene diferentes sentidos y significados que se vuelven compartidos. En ese mismo orden, los seres humanos y particularmente los niños y niñas tienen la necesidad de estar en una constante interacción con personas adultas y de su edad, donde se les brinde la oportunidad de experimentar sentimientos y situaciones.

En este orden de ideas, la memoria responde a los intereses de un presente y un futuro más que de un pasado; de ahí su potencia transformadora; por tanto, hacer memoria de la propia infancia, pensada como y cuando se es niño o niña, no aduce una reconstrucción inapropiada del pasado sino una reconstrucción del presente actualizada a través del lenguaje y las prácticas; es por ello que hablar de infancia, también es hablar de posmemoria, por medio de la cual se puede dar testimonio de eventos que han sido transmitidos a las nuevas generaciones y que, por ende se relacionan con el presente, formando así una memoria colectiva, para dar a conocer cómo se ha transformado y en consecuencia cómo se han concebido nuevas representaciones e imaginarios de infancia.



Por otro lado, en las consideraciones iniciales sobre la infancia, da cuenta que las concepciones sobre esta, es dada por los adultos, ellos son quienes deciden qué posición le otorgan a los niños y las niñas en la sociedad, cuál es el rol que ellos deben tener, como se puede ver en la mayoría de casos, son tratados como objetos y no como sujetos.

Runge (s. f.) señala que

Cuando hablamos de infancia es importante que se tengan en cuenta varios puntos: Primero, que se trata de una concepción que, generalmente, proviene de los adultos. Son estos últimos los que, acostumbradamente, determinan que es ser niño y qué debe hacer un niño. De allí que la definición de infancia no sea ajena a unas relaciones de poder generacionales en las que las consideraciones de los adultos, a lo largo de los tiempos, siempre han estado por encima de las de los niños. (Runge, s.f. p. 2)

En este orden de ideas, las infancias tienen un carácter histórico cultural, donde siempre han sido dominadas y jerarquizadas de diferentes maneras.

Runge citando a Aries (1986, 1987) plantea

La infancia, como un modo de denominar y referirse a una fase de la vida humana, tiene un carácter histórico, social y cultural, es decir, no es algo natural, esencial. Obviamente también por las jerarquizaciones basadas en género, clase, etnia, preferencias sexuales, etc. universalmente establecido (p. 5)

Dado a todo esto, no podemos referirnos a una sola infancia porque esta trae consigo, un tejido propio de generaciones específicas, donde se permite hacer una construcción social, histórica y cultural de dicha infancia, es decir, las infancias de los años noventa no son las mismas de la actualidad, tanto en su comportamiento, pensamiento y concepción del mundo.

Runge (s. f.) ilustra que

No existe una, sino varias infancias y que los niños viven experimentan esa fase vital de acuerdo al contexto social y cultural en el que se encuentren. La infancia, desde esta perspectiva plural, es producida permanentemente, es decir, adquiere sus características y especificidades culturales según cómo una sociedad determine y signifique la vida de los niños. (p. 2)

Es por ello que, existen diversas formas, concepciones, maneras, situaciones, perspectivas de concebir y/o ser niño y niña, lo más importante que cada una tiene sus características culturales, particulares que los hace vivir de otras maneras y aprender otras formas de relacionarse con la otredad.

Ahora bien, la infancia es tomada como un hecho que no se relaciona con la edad, sino con las prácticas culturales propias de la comunidad, atribuyendo características que se alejan totalmente su sentido, es decir, se les trata acorde con las costumbres y creencias que se tengan en un lugar determinado (realizar las labores domésticas o trabajos del campo, entre otros)

dejando de lado los intereses de los niños y niñas y, por tanto, perdiendo el sentido o concepción de la infancia.

Franken (2020) afirma que:

La infancia es pensada, siguiendo a Giorgio Agamben en *Infancia e Historia* (2011), como una estrategia particular independiente de la edad, vinculada a la experiencia de la comunicación y de la memoria. En este sentido, se la puede entender como un estado, una sensibilidad particular, ajena por momentos a los parámetros etarios, entonces, atribuible, para este caso, a un tipo de hablar y mirada independiente de la edad. (p.32).

De otro modo, el concepto de infancia sigue siendo muy confuso, ya que, para algunos casos es una etapa en proceso transitorio a la adultez y este es tratado como tal, no es considerado como un sujeto sino como objeto, asignándoles características de lo que se supone debe ser y hacer un niño en ese proceso de “transformación” a la adultez, pero realmente no se está dejando al niño vivir esa etapa, porque los adultos son los que deciden sobre él, que hacer y cómo hacerlo, quienes los forman para que entren en los parámetros estipulados por dicha comunidad. La infancia ha sido tratada como un objeto al que se debe moldear y así, estar apta para la convivencia en sociedad.

El acercamiento primero al concepto moderno de infancia es desde, claramente, su significado literal como cualidad y carácter relativo a la etapa de un niño en proceso de transformación, un potencial adulto. En esa línea, la niñez y la adolescencia se puede leer como un periodo biológico y social de tránsito a la adultez (Franzé 12) o cuya meta aparente es ésta, por lo cual se confirma esta etapa como una de particular cambio y

evolución, pero de mucha pasividad y maleabilidad puesto que el niño está sometido a estructuras sociales e institucionales. (Franken, 2020, p.32)

La infancia ha sido un tema muy importante, por ello se han desarrollado diversas investigaciones, mostrándola como un concepto de constantes cambios y transformaciones.

Montaño-Peña, (2020) citando a Jenkis, 1982; James y Prout, 1997; Corsaro, 1997; Gaitán, 2006) hace referencia a

La infancia es una construcción social producto de un conjunto de discursos, narrativas y prescripciones que generan representaciones y prácticas con los niños y niñas en el marco de contextos socioculturales específicos. Y, en tanto construcción social, la infancia se transforma y con ella las prácticas en su entorno. (p.67)

La infancia ha sido constituida desde el pensamiento social adulto, en consecuencia, no ha sido conveniente para los niños y niñas, puesto que los pone en una situación vulnerable ante la mirada de los adultos, sin embargo ha sido un impacto positivo para la infancia, el hecho de que diversos estudios se empiecen a cuestionar el concepto de infancia, lo cual permite que estas se vayan construyendo desde las representaciones y discursos sociales, donde se tengan en cuenta la mirada de los niños y niñas sin necesidad de ser vistos como “inferiores” sino como sujetos de derechos que aportan a una nueva concepción de la infancia debido a las transformaciones que se van presentando, y así, son vistos como parte fundamental y valiosa de la sociedad.

Max Horkheimer citado por (Runge, s.f.) señala que

La infancia se presenta como un fenómeno histórico. El cristianismo ha anticipado su idea y la familia burguesa la ha realizado algunas veces. En los siglos cristianos, la razón en el niño se ha manifestado en el sentido de aquella operación por la que la autoconservación somete bajo su voluntad a todo lo que no pueda defenderse. (p.3).

La infancia ha sido un tema que ha generado muchas controversias, puesto que desde tiempos de antaño no se le ha dado el trato que se merece y esto se ve reflejado en la ausencia de voz, siempre ha sido sometida a la voluntad de los adultos, los niños y niñas, eran carentes de capacidades y habilidades, las cuales debían ser formadas por los mayores, quienes según tenían la sabiduría y sabían exactamente lo que era conveniente para ellos.

Runge, (s.f.) señala que

En esencia, la paradoja consiste en que se trata de un reconocimiento que deviene en sometimiento y manipulación: al reivindicarse el derecho del niño a ser niño, es decir, al reconocerse la niñez como una fase con una dignidad propia, tal reivindicación lleva al niño al silencio o, mejor dicho, "lo calla". Pues, visto de un modo radical, se trata de un re-conocimiento que se hace y justifica, necesariamente, desde el adulto. En otras palabras, el ser-niño desaparece y reaparece hablado desde otro lugar, desde un discurso pedagógico como discurso sobre la niñez necesitada de educación. En este sentido, el niño ahí, natural, desprotegido e inocente es un lugar vacío, y la infancia un lugar de intervención que hay que llenar, una tabula rasa que aparece bajo la forma de problema por resolver, una tierra incógnita, algo que hay que tratar, según el modelo imperante, de un "modo científico" (p.11).

Cuando se habla de reivindicación, creemos que se hace referencia a considerar la infancia como sujetos poseedores de saberes, sin embargo, podemos ver que alude es al silencio, donde el adulto es quien decide sobre ellos, porque, se considera que aun los niños y niñas no están aptos para decidir por sí mismos, por esto, la infancia debe ser pensada desde otras perspectivas, reivindicada y darle el valor que esta posee, y se merece, ya no hay que dejarla en la invisibilidad, como ha ocurrido a través de la historia, sino posibilitar que ella aporte a su cambio, a las concepciones que se han generado con respecto al hecho de ser niño y niña, también hay que tener en cuenta que no existe un solo tipo de infancia, sino más bien, distintas infancias, puesto que, hay distintas maneras de relacionarse y distintas maneras de pensar la realidad y el contexto.

Franken (2020) dice que, “A pesar de que hubo intentos de olvidar la violencia y el dolor de otros para continuar, el paso de la infancia a la adultez implicó un cambio de paradigma y de vinculación con el tiempo y el espacio, otro modo de acercarse al tiempo de la infancia” (p.36)

Por tanto, no existe un solo concepto de infancia, puesto que ella se vive de diferentes maneras y en el transcurso del tiempo los discursos y las formas de concebir a la infancia van cambiando, es necesario conocer la historia para hacer un análisis que permita comprender y actuar de otros modos que le posibiliten a la infancia ser libre, pensar y decidir por sí misma, por tanto, no verse como una simple categoría que debe ser cuidada, porque es carente y necesitada de capacidades, sino más bien una infancia que piense, que se le dote de posibilidades de interacción con los demás, que se le posibilite aprender junto con los demás sin necesidad de ser marginada y minimizada.

“El viaje de regreso a la ciudad de la infancia permite encontrar y desencontrar al niño que se fue, liberarse o no de lo familiar, y reencontrarse con el aprendizaje social y afectivo de tiempos pasados” (Franken, 2020, p.37). Estudiar el tema de la infancia, nos permite ver diversas perspectivas y concepciones que aún se conservan, pero que algunas ya no existen, una de esas concepciones y perspectivas, es no darle la posibilidad a la infancia de comportarse como niño o niña y crecer con la ausencia de tener un comportamiento y actitud diferente, y darse cuenta en la adultez que esa etapa no la vivió como debía ser y a tratar de reencontrarse con ese yo (niño o niña), que fue desarraigado de sí mismo, de sus fortalezas, capacidades, habilidades invisibilizando los por el hecho de ser “débiles e indefensos”, sin posibilidades de defenderse frente a la adversidades de la sociedad.

Franken, 2020, citando a Noleer (2010) hace referencia a que,

La infancia es, entonces, un tiempo al servicio de los fantasmas, un lugar donde poner imágenes que, vistas desde el presente, conforman una especie de arraigo. Un arraigo desde luego difícil, vacilante: pieza oscura es el lugar donde se revelan las fotografías, donde aparecen, por primera vez fijadas en el papel, imágenes que al mismo tiempo autoriza y destruyen la identidad. (Franken, 2020, p.39).

Es por esto que, la infancia aún no es tomada por lo que es y es una sombra de lo que queremos que sea, a través de la historia no se les ha dado el lugar que les corresponde, debemos de entender que la infancia es una construcción social, es decir, los tiempos van cambiando y con

ello también las diferentes formas de ser niño y niña, ellos son seres humanos con derechos y por lo tanto se debe tratar como tal, en muchas ocasiones se interrumpe bruscamente esa etapa y quedan marcadas esas infancias arrebatándoles su niñez, pero ya se ve avances de que las infancias contemporáneas son tratadas y educadas diferentes, las infancias actuales no se ven como un objeto que debe ser estudiado y educado de la misma manera a todos, sino más bien sujetos que tienen diferentes perspectivas, diferentes maneras de aprender, esos sujetos que piensan y que también aportan a las construcciones, por ende, no se les debe solo tratar como unos niños y niñas ingenuos y débiles ante la mirada y concepción del adulto.

La infancia como sujeto de derecho en la actualidad es una nueva representación de la construcción social, en esta se ve la diferencia de años anteriores con los actuales, los niños y las niñas eran silenciados de una u otra manera y solo realizaban lo que el adulto o la sociedad les imponían, es decir, los trataban como unos adultos en miniatura y como objetos, aunque ahora se busca que ellos y ellas vivan esa etapa más tranquila dejándolos ser niños y niñas, es allí donde se ve reflejado ese derecho como sujeto y no como objeto, por esto, Renaut (2003, 2004) citado por Mendoza & Piedrahíta, (2013) llama a:

La crisis actual de la autoridad, la infancia como sujeto de derechos encuentra su fuente en esta nueva representación del niño o niña: reconocido como diferente del sujeto adulto, el niño o niña tiende al mismo tiempo a beneficiarse de los mismos derechos. La relación entre el niño o niña y la persona adulta podría volverse contractual. (Mendoza & Piedrahíta, 2013, p.84).



Sin embargo, el reconocimiento a la infancia como sujetos poseedores de derechos y conocimiento ha implicado otros modelos de relación entorno a estos, el cambio que se ha venido presentando ha hecho que los niños y niñas sean considerados como unos pequeños adultos, es decir, los están educando para que sea un buen adulto o una buena persona cuando llegue a su adultez, pero se está dejando de lado el hecho de ser niño, puesto que todo lo que hacen están relacionado con el ser adulto, pertenecer a una sociedad, estar en el consumismo, etc.

Desde este marco interpretativo, De Singly (2004, 2005, 2009) y Gavarini (2006a, 2011), anotan que la infancia como “categoría poseedora de derechos propios”, acredita tanto en el público general como en el universo del marketing, una nueva representación del niño o niña, en la que las necesidades elementales tienen la tendencia a volverse derechos subjetivos extensivos que pueden generar alguna confusión o conflictos de derechos (derecho a conocer a sus progenitores y progenitoras, a ser deseados por sus padres y madres, a ser educados, a consumir...): con toda razón la satisfacción de sus necesidades/derechos se impone como norma de funcionamiento de la familia y de la sociedad. (Mendoza & Piedrahíta, 2013, p.84).

Asimismo, han surgido diversas investigaciones donde se afirma que la infancia va de los 7-12 años de edad, ya que, es donde se evidencia la entrada a la escolaridad, donde los niños y niñas pueden crear textos, donde se va considerando un adulto, porque es poseedor de conocimiento y puede realizar actividades de adultos, como es comunicarse a través de los textos, crear guiones, hacer narraciones que le permitan tener una comunicación más eficaz con los adultos, sin embargo, estas consideraciones limitan al niño, puesto que desde que entra a la

etapa escolar se le están introduciendo o demandando comportamientos de adultos y dejando de lado la etapa de la infancia por la que se encuentra.

Postman, citado por Mendoza & Piedrahíta, (2013) sostiene que:

La infancia va de 7 a 17 años, esto es, la edad de dominio de la palabra a lo escrito, y globalmente la edad de la escolaridad. Ella nace con la imprenta, que señala la frontera entre los saberes de las personas adultas y el de los sujetos infantiles. Antes de la imprenta, los niños y niñas eran sujetos adultos en reducción; después de Gutenberg, son los sujetos adultos “informados”. Es a la escuela a la que le toca la responsabilidad de introducir a la niñez en el mundo adulto letrado. (p.79).

No obstante, otras investigaciones han demostrado que la infancia no se desarrolla únicamente entorno a la relación con los adultos o/y en la escolaridad, sino que inciden otros factores, como la infancia en sí misma, quienes son un grupo que interactúa entre sí, donde ellos tienen la posibilidad de relacionarse con otros medios, aprender, comunicarse, por ende, ir desarrollando diferentes tipos de conocimientos.

Adresen y Diehm (2006, 2011), citados por Mendoza & Piedrahíta, (2013) expresan que

Constatan que los niños y las niñas no existen solamente con relación a los sujetos adultos. La infancia constituye un grupo en sí. Es por esto que consideran que la sociología de la infancia toma ventaja sobre las ciencias de la educación o sobre la psicología para estudiarla. Entre las pistas de reflexión emergentes en esta perspectiva se

destaca, sin ignorar que existen muchas más, una que interesa a los investigadores e investigadoras: la relación de la infancia con los medios de comunicación. (p.85).

La infancia se relaciona con los diferentes contextos, donde no solo se interactúan con los adultos, sino que tienen la oportunidad de relacionarse con diferentes escenarios, uno de ellos es la familia, donde los niños y las niñas van construyendo su pensamiento, con relación a las costumbres y tradiciones que se tengan, a medida que van configurando ese pensamiento van teniendo relación con el contexto social, en este tiene influencia la escuela, en donde los niños y niñas se les posibilita interactuar con otros individuos de su misma edad y por ende, aprender de ellos, también interactúan con los diferentes implementos que la escuela les posibilita, ayudándoles a construir un mundo objetivo partiendo de su subjetividad.

Cardozo, Rodríguez, & Figueroa, (2019), citando Anderson, (2019) que se refiere a

La etapa de la primera infancia puede ser reconocida como un espacio de socialización multidimensional, en donde experiencias como son la primaria, la cual se produce en el contexto familiar, donde el infante construye su mundo personal y su contexto social, y la secundaria, donde se desarrolla en el niño a sectores del mundo objetivo, construidos mediante la experiencia y el contacto con instituciones (Anderson, 2019), que facilitan la construcción de la escuela como una institución de índole social, política, económica y cultural. (p.72).

En este sentido, varios autores se han dedicado a desarrollar investigaciones donde el campo de estudio ha sido la infancia a través de los siglos, mostrando los cambios, los cuales han sido significativos para la historia, puesto que en la actualidad la infancia puede gozar de privilegios, como ser considerados sujetos de derechos, sujetos pensantes dotados de capacidades y habilidades, ya no se les trata como el adulto en miniatura y como objetos, además, son directamente partícipes de las construcciones sociales desde su autonomía, respetando la etapa en la que se encuentran.

Mendoza & Piedrahíta, (2013) expresan que

Al final de dos siglos de evolución, el niño o niña de hoy en día es actor social total así como sujeto de pleno derecho. Historiadores e historiadoras, antropólogos y antropólogas, pedagogos y pedagogas, juristas, sociólogas y sociólogos, analizan los diversos sistemas de representación de la infancia que se han constituido en el tiempo y en el espacio. En la mayor parte de los casos, el adulto centrismo que prevaleció largo tiempo es cuestionado, al igual que la construcción de una sociedad por ciclos o etapas de edades: el niño o niña, ni inocente ni fortuito, se representa por una construcción social de la infancia llena de consecuencias. Alan Prout (2008) destaca la importancia de la divergencia entre el niño o niña “ser en devenir” y el niño o niña “ser en el presente”. Como sugiere Archard (2004, 2011), el término de infancia, antes que el de niño o niña, enfatiza sobre un estado más que sobre una etapa de la existencia de la niñez. (p.86).

En términos generales, la infancia es una de nuestras principales categorías para entender, interpretar y reflexionar acerca de las distintas infancias, respecto al lugar que se le da en la memoria intergeneracional. Si bien, es un tema que nos compete, que nos pone a pensar en las distintas formas de entender la infancia, puesto que no existe una sola, hay diferentes maneras de ser niño y niña, determinados por el contexto social, las relaciones y las diversas formas de aprender, por ello, la infancia va cambiando con el pasar de tiempo, puesto que es una construcción social, esta concepción de infancia está en constante desarrollo, así que, no debemos tratar a los niños y niñas de la misma forma que fueron tratados tiempo atrás, debemos darle el valor que tienen y que se merecen, ellos son sujetos de derechos, individuos pensantes que aportan continuamente al desarrollo de una comunidad.

## **5. METODOLOGÍA**

Este proyecto se enmarca en la formación de maestros de pedagogía infantil, en el que se toma la investigación cualitativa y la hermenéutica como método para el desarrollo del trabajo, teniendo en cuenta que esta se basa en la recolección de información mediante la interpretación, comprensión y análisis de la información recolectada. La investigación tiene múltiples posibilidades de indagación y, esta es trabajada desde diversos campos de las ciencias sociales, por lo tanto, se le da una mirada más amplia, por lo que permite conocer a profundidad sobre el objeto investigado.

Para ello, en un primer momento se realizó un recorrido con la intención de conocer el territorio de La Cadena (Carepa), donde se identificaron los lugares y sitios más antiguos y desde

allí se empezó a tejer historias de vida con los miembros de la comunidad, en las que se establecieron diálogos entre las generaciones para conocer los diferentes elementos que aportan a la construcción de la memoria colectiva. “La investigación cualitativa es un proceso interrogativo de comprensión (...) donde el investigador construye un panorama complejo y holístico, analiza discursos, refiere visiones detalladas de los informantes y lleva a cabo el estudio en un entorno natural” (Creswell, s.f. p.13).

A partir de la información que surgió, se crearon dos grupos focales con el objetivo de generar una comprensión y entendimiento profundo de las experiencias y opiniones de los participantes: el primer grupo se constituyó con adultos que conocían la historia y tenían un panorama más amplio y antiguo del lugar (La Cadena); estos participantes fueron los hijos de los fundadores del territorio. El otro se conformó con niños y niñas de 7 a 12 años quienes son los portadores de la posmemoria. Esto se hizo con la intención de recolectar elementos, darles sentido e interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan, teniendo en cuenta que la investigación cualitativa permite recolectar y estudiar una variedad de materiales empíricos que narran momentos de la vida de las personas.

Esto implicó el planteamiento de distintas técnicas que permitieron la recolección de la información en su forma natural, entre ellas se encuentra la observación, grupo focal, entrevistas y talleres. Estas, se aplicaron en los distintos encuentros para brindarnos y arrojarnos información útil y fundamental para la reconstrucción de la memoria en la comunidad, dando

sentido y significados a los diversos fenómenos y, respectivamente hacer un análisis profundo que aporte al conocimiento de la memoria colectiva en las distintas generaciones.

La historia y la hermenéutica tratan precisamente de reconstruir todas esas piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, en los diversos textos, en las diversas versiones, en los diversos hallazgos arqueológicos, literarios, lingüísticos, para recapturar un "todo-con-sentido". Ese todo-con-sentido es el que da la clave hermenéutica (Vasco, 1999, p. 15).

De esta manera, los participantes dieron a conocer las experiencias y acontecimientos sucedidos. Para ello, se tuvo en cuenta las narraciones, testimonios, libros históricos, que se han ido configurando a través del tiempo, teniendo en cuenta los lenguajes simbólicos. Asimismo, comprendieron, interpretaron y analizaron los hallazgos. Para esto observamos los datos o hechos, interpretando sus significados. De la misma manera se realizó un análisis en profundidad de estos elementos, por medio del cual se pudieron entender las vivencias de un grupo de personas, desde los relatos y narraciones de las distintas generaciones.

Esto se propuso con el fin de comprender y entender cómo a través del tiempo se han ido configurando las infancias en el Municipio de Carepa, barrio y vereda La Cadena, considerando que este lugar fue emergiendo por asentamientos de tierra realizados por personas de diferentes lugares, generándose una diversidad cultural, al tiempo que se han ido perdiendo saberes ancestrales, culturas, ya que, estas no se han ido compartiendo a las nuevas generaciones, por diferentes razones, como lo es el desinterés por parte de los más jóvenes por conocer el

origen y conformación del territorio. Además, los cambios constantes de vivienda de sus habitantes también han propiciado que estas memorias no se transmitan, por esto, poco a poco se ha ido dejando en el olvido costumbres, tradiciones, culturas, entre otros aspectos, lo que es hace que las nuevas generaciones, se estén configurando sin una memoria del pasado. Por esta razón, se hizo una investigación sobre memorias colectivas e individuales que permitieron tener un conocimiento amplio para reconstruir la memoria.

Para llevar a cabo este proceso, planteamos diferentes técnicas e instrumentos que nos permitieron recolectar información de vital importancia para la reconstrucción de la memoria colectiva en el municipio de Carepa, en el Barrio La Cadena. Sin embargo, esta implementación del trabajo de campo sufrió algunas modificaciones debido a la contingencia causada por el COVID-19, lo cual obligó a cambiar la dinámica de algunas acciones y otras se tuvieron que ajustar mediadas por la virtualidad, al igual que se tuvo que dejar en la comunidad un contenedor de memoria para que los niños lo llenaran con algunos objetos de memoria, dibujos y relatos.

En un primer momento utilizamos la técnica de observación, a partir de la siguiente pregunta ¿Qué memorias existen en el territorio y cómo se han transmitido a las nuevas generaciones? De este modo, hicimos un recorrido que nos permitió tener un acercamiento al territorio, así como conocer algunos sitios que han sido importantes para sus habitantes, (ver anexo N° .1) Asimismo, creamos grupos focales que nos ayudaron a recolectar información. El grupo focal de adultos se conformó con los hijos e hijas de los fundadores de dicho territorio que tuvieran entre 7 y 12 años, quienes tienen conocimientos y saben algunas historias que fueron



transmitidas por adultos, quienes a su vez nos hicieron un relato acerca de los cambios que se vieron en La Cadena (ver anexo N° 2).

De otro lado, aplicamos la técnica de la entrevista, ya que esta nos permitió hacer preguntas y obtener información específica que nos ayudó a la reconstrucción de la memoria colectiva. Además, en las entrevistas pudimos hacer diferentes tipos de preguntas, estructuradas, semiestructuradas, entre otras. Estas entrevistas fueron realizadas a los miembros del grupo focal tanto los adultos como a los niños y niñas (ver anexo N°3). También se realizaron talleres, con el objetivo de unir a la comunidad, para que ellos nos contarán acerca del territorio, y que permitieron tener información clave para tejer resultados. (ver anexo N° 4).

Las tardes memoriales fueron espacios de encuentros intergeneracionales, transgeneracionales e intrageneracionales muy enriquecedores, donde se tuvo la oportunidad de recordar historias, lugares, acontecimientos, hechos, momentos, situaciones colectivas e individuales, se expresaron una serie de emociones y sentimientos, así como también, se tuvieron varios momentos que permitieron llevar a cabo el conocimiento acerca del territorio, generando así un espacio de interacción entre los miembros. (ver anexo N° 5). La técnica de *fotonarrativa* fue fundamental para la recolección de memorias colectivas e individuales y posmemoria; por medio de esta se tuvo la oportunidad de compartir diferentes fotografías con las generaciones, generando así espacios interrelacionales y conversaciones acerca de los momentos, sitios representativos para las familias, lugares significativos, acontecimientos que quedaron plasmados por medio de fotografías y, por ende, en la memoria de las personas, convirtiéndolas así en recuerdos especiales e inolvidables para ser transmitida a las infancias actuales. En esta

nos permitimos realizar una comparación de cómo se compartía antes en el río y como lo hacen hoy día, esto nos ayudó para que las nuevas generaciones se dieran cuenta cómo todo se ha ido transformando. (ver anexo N° 6).

Además, otra técnica fue la cartografía del territorio que se realizó con la finalidad de dar cuenta de los significados que los diferentes lugares y sitios del barrio La Cadena que fueron y siguen siendo importantes para sus vidas, pero que ahora no les gustan, que los sienten peligrosos; y también aquellos que más frecuentan, entre otros. (ver anexo N° 7).

Toda la información que arrojaron las técnicas e instrumentos nos permitió hacer un análisis interpretativo, que nos permitió entender y comprender cómo se han construido las infancias a través del tiempo, y como se lleva a cabo la posmemoria.

## **5.1 Consideraciones Éticas**

Para este proyecto de investigación se hace necesario tener en cuenta diversos aspectos y procesos que se deben tener en cuenta al momento de recolectar la información. Para ello, se hace fundamental, respetar la identidad de los participantes, darles reconocimiento a todas las personas, socializar y presentar el proyecto a la comunidad, pedir permiso para grabar y tomar fotografías, estar informando constantemente a los habitantes sobre los procesos que se llevan a cabo, tener en cuenta la voz y voto de los individuos, ser discretas con la información garantizando que esta solo sería utilizada con fines académicos, no lucrativos.

Así también se tuvo confidencialidad de la información dada por los participantes del proyecto. Los resultados de esta investigación fueron presentados sólo a algunos miembros de la comunidad debido a la contingencia Covid-19. (Ver anexo N°. 9).

Toda la información recolectada durante el desarrollo de las técnicas y aplicación de los instrumentos se analizó por medio de matrices de la metodología hermenéutica, los diarios de campo, ficha de registro de campo, entre otros instrumentos. Para el análisis se construyeron matrices con base en las categorías y subcategorías, cruzándose con los relatos, los cuales se analizaron e interpretaron, permitiendo así la elaboración del tejido escritural que derivó en los resultados.

Finalmente, y teniendo en cuenta las medidas de prevención sanitaria se pudo hacer devolución de resultados con algunos de los participantes, algunos de ellos se mostraron muy sorprendidos y emocionados viendo que la memoria de su territorio se recuperó y reconstruyó, algunos desconocían ciertos detalles especialmente algunos jóvenes y niños. Así mismo, expresaron una ola de sentimientos y emociones entre todos y todas, quedando agradecidos por tan significativo trabajo realizado en su comunidad. Es necesario expresar que esta devolución no se pudo realizar con todos habitantes del barrio, sino con algunos, debido a que en esos momentos estábamos atravesando por la contingencia del COVID -19 y no estaban permitidas las aglomeraciones.

## **6. RESULTADOS**

Esta investigación se realizó en el municipio de Carepa - Antioquia, en el territorio La Cadena, la cual está dividida en barrio y vereda, es decir, en el mapa se encuentra dividida: en la parte alta aparece como vereda y en la parte baja como barrio, que es donde se desarrolló la investigación; es allí donde se reconstruyó con los habitantes la memoria del territorio teniendo en cuenta la participación de las distintas generaciones, colocando un especial acento en las infancias. Para esto, se tuvo en cuenta la memoria colectiva, la posmemoria y la infancia. En este sentido, se presentan algunos elementos que esbozan la reconstrucción de la memoria y posmemoria de La Cadena.

Para dar cuenta de los resultados, se realizaron matrices analíticas e interpretativas, las cuales nos permitieron relacionar, analizar con mayor claridad y rigurosidad la información recolectada y, de esta manera obtener los resultados.

### **6.1 Territorio e infancias - La Cadena**

Para dar cuenta de esta información, se hizo un recorrido y observación por el barrio, donde surgieron relatos, los cuales nos posibilitaron hacer un tejido, a través de las memorias colectivas e individuales sobre los diferentes sucesos, hechos, momentos, y acontecimientos que llevaron a la construcción de este territorio.

En sus inicios estas tierras eran lagunas, se empezaron a drenar cuando la empresa Augura<sup>1</sup> empezó a introducir maquinarias y a hacer unos canales para que los vehículos de la

---

<sup>1</sup> Augura es la Asociación de Bananeros de Colombia, es una entidad gremial establecida en la zona de **Urabá** en 1963.

empresa pudieran extraer el material del río. En un principio se tenían tablas como especie de puentes por donde las personas transitaban, en ese entonces era complicado llegar a este territorio, sin embargo, este era una especie de bosque, contaba con muchos árboles frutales, era como otro clima, era frío por medio de los árboles, convirtiéndose en un sitio muy tranquilo (García y Orejuela, 2020 entrevistado Arango, línea 1-2. Entrevista #3).

Esta fue fundada por las familias Torres y los Posada, en el año 1972, familias que llegaron del municipio de Dabeiba - Antioquia por desplazamiento forzado. En sus inicios, este era un territorio de Frutera de Sevilla, una empresa bananera, que en un primer momento, hizo una carretera destapada, la cual era privada para extraer material del río, por ende, sólo podían transitar los trabajadores, es decir, personal autorizado, debido a la restricción de ingreso a personas particulares, para esto en la entrada del barrio había una cadena grande que atravesaba de lado a lado la carretera impidiendo el ingreso a transportes terrestres que no fueran de la empresa. Más adelante, cuando esta empresa terminó de extraer todo el material que necesitaba, decide abandonar dicho territorio y, a partir de ese momento, las dos familias dividieron terrenos donde la parte derecha era de los Torres y la izquierda era de los Posada. (García y Orejuela, 2020 entrevistado Torres línea 1-3. Entrevista #2).

Dado al abandono del territorio por parte de la empresa, se dio la llegada de las dos primeras familias fundadoras, quienes dividieron el territorio y luego de un tiempo Frutera de Sevilla les dio el permiso para que legalizaran las tierras. Empezaron a llegar otras familias entre esas los Durango, los Álvarez; en esos tiempos las casas eran cercadas de madera, eran un poco

---

retiradas y dispersas porque eran solo cuatro familias en el lugar: “fue una de las primeras comunidades que se fundó en el Municipio (Carepa)” (García y Orejuela, 2020 entrevistado Torres línea 2. Entrevista #1).

En ese entonces, todo les tocaba hacerlo en la cabecera del Municipio, la cual les quedaba retirado de La Cadena, ya que no había muchos habitantes, ni almacenes, ni supermercados, entre otras cosas. Después de un tiempo, se fue poblando el lugar puesto que las familias fueron loteando los terrenos para quienes fueran a comprarlos; entre las familias que compraron terrenos en La Cadena se encuentran los Álvarez y Zapata. Sin embargo, otras familias se instalaron allí por medio de asentamientos posteriores que realizaron: “Este lugar se convirtió en sitio turístico por su río, era tradición ir todos los domingos a compartir en familia y amigos, estamos hablando aproximadamente hace 12 años” (García y Orejuela, 2020 entrevistado Arango línea 1-2. Entrevista #3)

Sin embargo, este sitio ya no es turístico ni un lugar de encuentro ni disfrute comunitario, debido a la contaminación que se presenta. Hay diferentes empresas que están instaladas en la parte alta del territorio, entre ellas, la empresa de petróleo y la empresa avícola, que tiran los residuos a las fuentes de agua, generando así, aguas contaminadas que impiden el turismo y el disfrute en el río.

En los años 70, uno de los fundadores el señor José Torres realizó una gestión para obtener un auxilio para dos aulas del colegio, patrocinado por el Gobernador de la época Fernando Panesso Serna. Después de un tiempo, aproximadamente en el año 1983, se creó la

Junta de Acción Comunal, quienes gestionaron y recolectaron más recursos para seguir ampliando la escuela, que hoy día tiene el nombre de Institución Educativa Rural La Cadena, esta es muy significativa para las infancias de todas las generaciones, ya que, esta ha tenido un gran impacto en sus vidas, permitiéndoles el acceso a la educación en su mismo territorio, puesto que ya no se tienen que desplazar hacia el casco urbano, mientras que las infancias anteriores tenían que trasladarse al casco urbano para formarse, pero actualmente los niños y niñas tienen la oportunidad de formarse en su propio territorio, siendo este un gran beneficio para su formación e integridad.

### 6.2 Memoria colectiva, una trasmisión intergeneracional hacia la posmemoria.

	Categoría 1 Memoria colectiva	Subcategoría memoria individual	Subcategoría  Hitos o momentos	Subcategoría  Espacios simbólicos	Subcategoría  Actores/ acciones Interpretación
<b>Testimonio</b>	<p>“Había unos pantaneros, también eran potreros y lagunas, la cadena era rastrojo, había como dos casas a la orilla del río, de resto, puro monte, se atravesaban palos para que las volquetas pasaran”</p> <p>se entrevistó al señor (Torres, D. (07 de 05 de 2020). Memoria Colectiva.</p>	<p>“Desplazado de Dabeiba, municipio de Antioquia llegamos en el año 70, llegamos directamente a un punto llamado la invasión que queda más abajo de la cadena mi papá tenía un trabajo en el río, era clasificador de material”.</p> <p>se entrevistó al señor Torres, H. (07 de 05 de 2020). Memoria</p>	<p>“Se fundó la escolita, como en el 83 se formó la Junta de Acción Comunal, todo el mundo se fue poniendo en su sitio, los fundadores se han ido muriendo, fue llegando gente, solo queda Jesusito vivo”.</p> <p>se entrevistó al señor Torres, H. (07 de 05 de 2020). Memoria Colectiva. (García, A. &amp;</p>	<p>“La casa materna, es un patrimonio, de recuerdos.</p> <p>Las 4 torres, casas que hizo la Gobernación de Antioquia, porque son donaciones que hizo el Estado para los desplazados”.</p> <p>Se entrevistaron a los señores Torres, H., &amp; Torres, D. (07 de 05 de 2020). Memoria colectiva. (A. García, &amp; Orejuela, V. Entrevistadores) Líneas 1: 1-2</p>	<p>“Los fundadores de este territorio fueron las familias Durango Posada Torres. Se entrevistó al señor Arango, J. (02 de 08 de 2020). Memoria Colectiva”. (García, A. &amp; Orejuela, V. Entrevistadores) Línea de la 1-2</p> <p>Entrevista # 3</p>

	(García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores ) Línea 1-3 entrevista # 2	Colectiva. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores) Línea 1-4 entrevista #1	Orejuela, V. Entrevistadores) Línea 1-3 Entrevista # 1 y 2	Entrevista # 2	
	Categoría 2 Posmemoria	Subcategoría Memoria/historia	Subcategoría Emociones/sentimientos	Subcategoría Lugares significativos/sitios de interés	Subcategoría Resignificación / presente / futuro
<b>testimonio</b>	“A ver qué pues el barrio de la Cadena antes esto era muy bueno, cuando yo tenía por ahí digamos 4 años, 5 años nosotros poníamos a jugar por todas estas calles esto era muy bueno podíamos jugar en la carretera todo lo que quisiéramos”. Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Posmemoria. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores ) Entrevista # 3 línea 1-3	“Era muy bonita, se veía mucha educación entre los profesores y estudiantes, el trato era mejor” Entrevistado niño de 14 años. (02 de 08 de 2020). Posmemoria. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores) Entrevista # 1 línea 1	“La Cadena ahora es muy fea porque hay mucha gente nueva, uno no sabe de dónde vienen y no puede jugar tranquilo en la calle y le da miedo a mi familia que me coloque a jugar, muy pocas veces salgo”. Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Posmemoria. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores Entrevista # 2 Línea 1-3)	“De confianza la casa y ya porque cuando voy por la calle ya no hay tanta confianza como lo había antes porque es que por aquí hay mucho vicioso prácticamente ya uno no se siente como tranquilo como salir no sé” Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Posmemoria. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores Entrevista # 3 línea 1-3)	“Me gustaría vivir en la Cadena Como era antes, por su río, porque no había tanta gente extraña y podía jugar mucho más en la calle con mis amiguitos”. Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Posmemoria. (García, A.& Orejuela, V. Entrevistadores Entrevista # 2 Línea 1-2)

<b>Interpretación</b>	El Barrio La Cadena ha enfrentado muchas transformaciones, especialmente lo que respecta al río, porque está en sus inicios era un lugar muy frecuentado por muchas personas. Este lugar poco a poco se ha ido poblando por personas de muchos lugares, buscando tranquilidad, ya que este lugar se destaca por ser sano (...)
-----------------------	--



Es evidente que el Barrio La Cadena ha vivido y atravesado (transitado) diversos cambios, los cuales conllevan a que este no sea el mismo de hace aproximadamente 70 años atrás, asimismo sucede con las infancias. Esto se da a conocer mediante los diferentes relatos de las generaciones anteriores. Sabemos que con el transcurso de los años todo cambia, es lo que ha pasado en el territorio respecto a sus transformaciones, así, un relato muy generalizado en los habitantes, es cuando se refieren al río, el cual viene siendo un sujeto y no un objeto por el alto valor que este representa o representaba en La Cadena. Así mismo, es la escuela la que cada vez está en mejores condiciones. Tanto los adultos como los niños y niñas coinciden que ésta ha sido una parte fundamental de la transformación de la comunidad. Es allí donde juega un importante sentido la memoria del territorio, porque ésta es la que permite que se expresen y recuperen tantos momentos, hechos, acontecimientos, situaciones del mismo, permitiendo conocer lo que este ha cambiado, y además posibilita transmitir a la infancia esa memoria histórica, sin perder el sentido de pertenencia por su territorio de modo que éstos se apropien, conozcan, y resignifiquen lo que los mayores cuentan de la historia del territorio, contrastándolo con lo que han vivido y logrado observar del mismo.

Todos estos relatos han posibilitado a los niños y a las niñas de la generación del presente, conocer acerca de los hechos, momentos, situaciones y acontecimientos que han pasado, dando cuenta de los cambios que han surgido y que han afectado a la población, ya sea por la contaminación del río, el peligro que representa para la infancia las calles por el alto

tránsito vehicular, y por las diferentes familias nuevas que han llegado al territorio, y sobre lo cual algunos niños expresan que no sienten confianza con los nuevos habitantes:

A ver qué pues el barrio de la Cadena antes esto era muy bueno, cuando yo tenía por ahí digamos 4 años, 5 años nosotros nos poníamos a jugar por todas estas calles, esto era muy bueno, podíamos jugar en la carretera todo lo que quisiéramos, si, aunque ya ahora no se puede jugar por toda la carretera y eso porque es que pasan muchas motos a demasiada velocidad y siempre da un poquito de miedo (García y Orejuela, 2020 entrevista a niño de 10 años línea 1-3. Entrevista #3).

Cambios que han sido muy fuertes y transversales en la vida de los habitantes nativos y del territorio en general, donde se observa la variación de culturas, costumbres, tradiciones y símbolos que los nuevos habitantes han traído al territorio. Esto generó transformaciones significativas en éste, de tal modo que, para muchos, vivir allí ya no sea como lo fue antes, y las situaciones vividas cotidianamente ya no sean las mismas porque los nuevos vecinos traen consigo otras prácticas socioculturales diferentes a las que ya estaban arraigadas y, debido a esto, argumentan, se han ido perdiendo las tradiciones que surgieron con la formación de La Cadena. Hoy, cada vez más, se van adoptando las costumbres y modos de vida que traen los nuevos habitantes provenientes de diferentes territorios, lo que ha implicado que las generaciones del presente vayan creciendo sin una cultura propia que los identifique, y que hace que se debilite el amor y apego por el lugar en el actualmente viven. Esto se da por el alto flujo migratorio que se presenta en este barrio. Algunas personas vienen del propio departamento de Antioquia, como de los departamentos del Chocó y Córdoba, migración provocada en muchos casos por el desplazamiento forzado por el conflicto armado; y en otros casos, por la búsqueda de nuevas

oportunidades laborales y de estabilidad económica. Estas son algunas causas por las que llegan habitantes nuevos al territorio, sin embargo, las nuevas generaciones desconocen estas realidades porque no se ha dado una comunicación intergeneracional suficiente; del mismo modo, como algunos adultos nativos tampoco se relacionan con los habitantes nuevos, generándose así distanciamientos en la convivencia cotidiana, donde los niños y niñas manifiestan sentirse con desconfianza e inseguridad en su barrio y con la sensación de inseguridad y miedo hacia los nuevos habitantes.

Por otra lado, los niños y niñas dan a conocer otras formas de desconfianza que no son precisamente provocadas por los nuevos habitantes sino por algunos individuos que llegan al territorio, que generan la sensación de peligro y amenaza; cuentan que estos llegan al barrio a comprar, vender y consumir alcohol y sustancias alucinógenas generándoles temor e inseguridad en su propio territorio: temor a que se puedan producir peleas, conflictos entre las personas visitantes y miembros de la comunidad local. Los niños y niñas narran, con miedo, cómo estos visitantes a quienes temen, se sitúan en diferentes lugares del territorio (río, calle principal, cantina entre otros), que son muy transitados por los habitantes, en especial por las nuevas generaciones que de una u otra manera salen a divertirse. Debido a esto, muchos niños y niñas manifiestan sentir miedo de salir solos, por lo que han dejado de jugar en dichos lugares, y que antes era aprovechados para jugar con sus amigos y amigas, montar en bicicleta, ir al río en las tardes, jugar fútbol en las calles, compartir con sus amigos. Según aquellos, ahora deben de estar acompañados por un adulto de confianza con quienes ellos y ellas pueden sentirse seguros en medio del ambiente en el que conviven.

Otro cambio fuerte y notable en este territorio, señalado frecuentemente por los niños y niñas, es lo que ha ocurrido con el río y narrado como espléndido en tiempos anteriores, en los inicios de La Cadena, que recuerdan como llamativo por su flora y fauna, por las aguas cristalinas, las playas donde se podía acampar, compartir, hacer fogatas, actividades recreativas y eventos majestuosos, lo que le daba un valor altamente reconocido como el lugar más agradable que solía ser; además, los habitantes de La Cadena se sentían orgullosos de que este río perteneciera a su territorio y que fuera visitado por muchas personas provenientes de regiones cercanas del propio municipio de Carepa. Lo relatan como agradable y limpio, con variedad de pescados, por lo que pescar era una actividad muy placentera, así como nadar porque poseía pozas profundas. Por ello, lamentan que nada de esto se pueda hacer, que no quede nada de lo que fue ese río de años atrás del que tanto hablan los mayores, por su alto grado de contaminación, que ya no se tenga playas ni vida acuática, en el que hoy día se arrojan muchos desechos, las alcantarillas caen produciendo aguas negras y olores desagradable, de modo que ya no puede ser disfrutado por ellos y ellas, ni por los habitantes recién llegados al territorio. Por esto, muchos de los niños y niñas participantes en la investigación manifiestan no sentir mucho interés por cuidar el patrimonio de su barrio, al que ven en el presente como un lugar feo, poco valorado para seguir viviendo en él; visto más bien como un lugar de alto riesgo para su salud e integridad. Algunos prefieren ir a otro lugar como son las zonas verdes que se encuentran al otro lado del río. Es por ello que a su barrio lo ven como un lugar de tránsito (de paso), más no como el lugar que solía ser años atrás, apreciado por el turismo, sus lugares de entretenimiento y diversión. Y ponen en contraste que con el pasar del tiempo, se generó a simple vista una transformación en el territorio como es el caso sentido del río.

De este modo, se configura en general, entre los niños y niñas, un sentimiento de nostalgia e idealización por la vida en el pasado de La Cadena, contada por los mayores y por los niños y niñas más grandes, así como una poca valoración por el territorio que habitan en el presente.

Sin embargo, han ocurrido otras transformaciones importantes para el territorio como ha sido la creación de la Institución Educativa La Cadena. Donde esta fue construida por el trabajo colaborativo entre los vecinos, especialmente por Jesús Posada quien fue el que donó el terreno y José Torres quien fue que gestionó para que se construyera las primeras aulas de clases en conjunto con el gobierno que estaba en ese momento. Cuentan que este acontecimiento generó un impacto positivo para la comunidad, puesto que, los estudiantes no tenían ni tienen hoy que dirigirse al casco urbano a recibir las clases, sino que ya tenía un lugar adecuado y pertinente en el territorio. Para aquellos, el colegio se constituyó como símbolo de desarrollo y transformación para el barrio, para las actuales y futuras generaciones.

Los mayores cuentan que poco a poco se fueron gestionando más recursos para el barrio, dando paso a unos procesos de organización comunitaria donde el gobierno fue partícipe, ya La Cadena pasó de ser una vereda a ser considerado un barrio, cambio que ha sido bien valorado. Este cambio se dio por los intereses del municipio porque siendo barrio generaba más recursos, además, este era un lugar estratégico del municipio porque éste quedaba relativamente cerca al casco urbano y se estaba poblando ligeramente, lo cual generaba más impuestos e ingresos para el municipio. Sin embargo, para muchos de sus habitantes, las influencias del gobierno no han sido muy visibles en el territorio, debido a que se sienten abandonados, especialmente en cuanto las calles, el alcantarillado, las infraestructuras y parques infantiles etc. Pero sí, resaltan que el

trabajo colaborativo entre la comunidad ha generado en su territorio unas transformaciones que han servido a muchos para fortalecer su sentido de pertenencia.

### 6.3 Infancias contemporáneas de La Cadena: Desde una mirada de resignificación del pasado/presente.

Para dar cuenta de los resultados con relación a la infancia del presente, se presenta una matriz analítica e interpretativa que muestra su lectura sobre el actual territorio de La Cadena, desde la mirada de los niños y las niñas.

	<b>Categoría 3</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Subcategoría</b>
	Infancia	Resignificación presente	Sentimientos/ Emociones	Lugares significativos	Mitos y relatos de los diferentes lugares
<b>Testimonio</b>	“Los recuerdos son muy buenos de antes pues como podíamos jugar, antes en diciembre que nosotros siempre hemos hecho las fiestas navideñas podíamos hacer las parrandas, todo así en la calle y no	“La Cadena antes era muy bonito, porque había más árboles y menos casas, eso me lo contaron mis tíos y mis papás y me hubiera gustado vivir en la de antes, porque se podía ir al río a compartir con la familia,	“El río está muy contaminado y nunca me he podido bañar en él, porque mis papás me dicen que me puedo enfermar y se ve muy sucio Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Infancia. (García, A &	“Las casas de mis familias porque puedo jugar con mis primos y me tratan bien.” Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Infancia. (García, A. & Orejuela, V. Entrevistador es Entrevista # 2 Línea 2).	“Pues las historias ja ja así como de bruja que por ahí por el río que supuestamente e espantaban, no sé si sea verdad o que, pues si esto acá hay historias de lo bueno que pasaban, mi mamá fue criada

	<p>teníamos que poner cintas (para cerrar la calle)". Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Infancia. (García, A &amp; Orejuela, V. Entrevistador es Entrevista # 3 Línea 2-3).</p>	<p>vecinos y amigos, eso ahora no se ve en La Cadena." Entrevistado niño de 14 años. (02 de 08 de 2020). Infancia. (García, A. &amp; Orejuela, V. Entrevistador es Entrevista # 2 Línea 1).</p>	<p>Orejuela, V. Entrevistador es Entrevista # 2 Línea 2).</p>		<p>prácticamente acá en La Cadena mi papá mis tías casi toda mi familia fue criada acá" Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Infancia. (García, A. &amp; Orejuela, V. Entrevistador es Entrevista # 3 Línea 3).</p>
--	---	---	---	--	--

<p><b>Interpretación</b></p>	<p>Cada infancia es una construcción social, la cual permite vivir y experimentar nuevas experiencias, situaciones, momentos y hechos, como está pasando en La Cadena, a simple vista podemos observar que las infancias de ahora son totalmente diferentes a las de antes, según los relatos de algunos niños, anteriormente sus padres y vecinos se podían divertir de diferentes maneras.</p>
------------------------------	--

Podemos ver que la infancia en este lugar se ha vivido de diferentes maneras, puesto que, en los años 70 y 80 existían otros referentes culturales, costumbres, tradiciones, creencias, religiones, referentes simbólicos, donde la construcción social de esas infancias es totalmente diferente a las de ahora, debido a que en sus tiempos o épocas las formas de vivir y de divertirse eran en torno al río, jugar fútbol, hacer los quehaceres de la casa, como lo era: recoger agua para el consumo, cortar leña, entre otras. Las infancias actuales no pueden disfrutar de todos esos espacios que habitaron las infancias anteriores; hoy, ellos se divierten montando bicicleta, jugando en el celular, viendo televisión, jugando microfútbol en la placa, sentándose a hablar en los andenes de las casas con sus amigos, entre otros: "Me gustaría vivir como era antes porque

uno podía ir al río y compartir con la familia, también por lo que cuentan mis tíos y padres que eso ahora no se ve en La Cadena” (García y Orejuela 2020, entrevistada niño de 10 años línea 2-3. Entrevista # 3). “Como era antes, por su río, porque no había tanta gente extraña y podía jugar mucho más en la calle con mis amiguitos” (García y Orejuela 2020, entrevistada niño de 8 años línea 3. Entrevista #2).

Así, cada infancia es una construcción social que va cambiando por medio de las transformaciones que van ocurriendo en el lugar habitado, donde intervienen diversos factores que son determinantes para estas construcciones, por ejemplo, la familia, el contexto, las creencias, religiones, etc. Es lo que ha pasado en el Barrio La Cadena con las mismas, es decir, las infancias anteriores tenían estilos y modos de vivir diferentes a las de ahora, debido que, antes el territorio era más seguro según lo expresan algunos miembros de la comunidad y se podía transitar libremente, lo cual no pasa actualmente como lo manifiestan las infancias actuales, porque señalan que este no es seguro ni sano, además no se pueden divertir como lo hacían las infancias anteriores, quienes tuvieron la oportunidad de vivir una infancia tranquila disfrutando de las riquezas de la naturaleza y sus alrededores lo que les permite vivir nuevas experiencias, situaciones, momentos y hechos, como está pasando en La Cadena. Esto conlleva a que las infancias contemporáneas sientan nostalgias por el territorio no vivido al cual, les hubiera gustado pertenecer y construir experiencias agradables y positivas, ya que, sus padres y vecinos les transmiten una memoria histórica de La Cadena diferente a lo que se ha constituido actualmente, donde no se evidencia esos lugares y sitios que significaban un alto valor para las anteriores generaciones y ellos y ellas no tuvieron la oportunidad de ver y vivir, lo que hoy día observan es un barrio La Cadena lleno de peligros e inseguridades.



Es por ello que, a simple vista podemos observar que las infancias de ahora son muy diferentes a las de antes, porque están creciendo en un territorio que no es el mismo de años atrás, este ha estado inmerso por otros modelos de vida que implican que las infancias anteriores no sean iguales a las contemporáneas. Esto se da por los cambios que han surgido en el lugar que habitan debido a la adaptación de diferentes maneras de convivir, por lo cual no se da una continuidad de conexión con las infancias anteriores. Además, las infancias del presente no se relacionan constantemente con los adultos, algunos de los niños y niñas no hacen preguntas sobre su territorio, sin embargo, otros y otras les interesa conocer el origen del lugar en el que han venido creciendo, porque han escuchado historias con relación a su territorio, donde se hablaba de un sitio muy bonito, agradable, por lo cual a muchos de ellos les gustaría tener un acercamiento a las formas en que vivieron las generaciones anteriores.

Todo cambia, los niños de ahora no respetan, a veces pasan tirándole onda a los pajaritos, entonces yo les digo, ¡ombe no maten los pajaritos!, arrancando las maticas, no saludan, porque uno antes pasaba y saludaba a los mayores, les decíamos tíos, abuelos, todo por respeto, pero ahora no, estos muchachos son muy irrespetuosos. Vea, ayer regañe a uno porque lo sorprendí tirando piedra a un pajarito que se llama tijera y que hacía tiempo que no lo veía por estos lados. Yo le dije: con eso lo espantan, vea que por acá ya no se ven los pájaros, como se veía antes. ) Entrevista al señor Barrientos, A. (09 de 13 de 2020). Memoria Colectiva. García, A. & Orejuela, V. Entrevistadores. Línea 1-3 entrevista # 5)

Por consiguiente, en los relatos de algunos niños y niñas cuentan que anteriormente sus padres y vecinos se podían divertir de diferentes maneras, por ejemplo: uno de esos sitios era el río, donde podían jugar y divertirse sin riesgos a causa de algún tipo de contaminación, porque las aguas eran limpias y estaba bien cuidado. Por otro lado, las calles eran seguras, donde ellos podían jugar tranquilamente sin temor a sufrir algún riesgo; las casas de los vecinos eran consideradas lugares de reunión y de juego, debido a la seguridad y confianza que existía entre los habitantes; todas las personas se conocían y se divertían conjuntamente, era una comunidad muy calurosa, de ambiente familiar. Sin embargo, en la actualidad esto ha cambiado en gran medida, puesto que no hay tanta seguridad, hay habitantes nuevos y para las infancias son individuos desconocidos que generan desconfianza, ellos se refieren a personas desconocidas a aquellas que entran a comprar sustancias alucinógenas o a las personas que llegan ebrias; para ellos es extraño, porque esto no se veía antes, esta situación es relativamente nueva, también existe temor de jugar libremente en las calles porque el tráfico es constante, lo cual impide muchas actividades que solían hacer anteriormente, como eran las fiestas navideñas, actividades lúdicas y recreativas, jugar fútbol con los amigos, montar bicicleta, entre otras. No era necesario colocar cintas para no transitar porque la gente respetaba, y con el estrecho vínculo que existía sabían que para tal fecha se realizan ciertas festividades y actividades. Por tal razón, los niños y niñas expresan que les gustaría vivir en La Cadena de antes y no en la de ahora, además, a ellos les gustaría que se mejoraran algunos lugares significativos como el río, las calles, que hubiera más sitios de diversión y se refleja que lo que ellos realmente desean que La Cadena volviera a ser como antes.

En esta medida, como lo mencionamos en algunos párrafos anteriores, a la infancia contemporánea les ha tocado cambiar muchas formas de convivir, jugar, compartir y disfrutar de un ambiente que, a su juicio, es poco sano y confiable; en lo actual, para poder divertirse un poco con total plenitud y seguridad debe ser en la casa de un vecino y amigo de los padres, donde ellos y ellas tengan demasiada confianza, este es uno de los factores a los que los niños y niñas hacen tanta referencia sobre porque les gustaría vivir en La Cadena de antes y no en la de ahora. Este territorio es relativamente nuevo para ellos y ellas por las transformaciones que vienen emergiendo cada vez más, pero estas transformaciones son dadas por los mismo habitantes que están situados en el territorio, es de allí que emerge una serie de emociones y sentimientos que esta nueva generación expresa y transmite respecto a la actual construcción que se le ha dado al territorio.

Es por ello, que algunas de las infancias del presente manifiestan miedo, asco, nostalgia, admiración, asombro, repugnancia, enojo, resistencia, amor, sentido de pertenencia, vergüenza, entre otros sentimientos respecto a su territorio y a los diferentes lugares y sitios significativos que éste posee, al que no se le da la misma mirada y valor de años atrás. En este sentido, se da a conocer el río como uno de los referentes de los sitios mencionados, el que hoy causa en algunos niños y niñas repugnancia. Sin embargo, también genera nostalgia en otros niños y niñas, porque al ver las fotos que guardan sus padres y vecinos se dan cuenta que no queda nada de lo que fue años atrás y, por tanto no pareciera que se refirieran al mismo río que en estos momentos está allí. De igual forma, les da miedo porque no es seguro ir, por lo solitario que este mantiene y ciertos individuos aprovechan para realizar actividades que van en contra del bienestar y salud de los demás. Asimismo se refleja el asco, por el alto grado de contaminación que éste tiene y su

aparición, lo que produce esa emoción, así como repugnancia, ya que, en él flotan residuos y heces de los alcantarillados del Municipio, lo que provoca tristeza en los niños y niñas al ver que no pueden hacer mucho para recuperar una cierta parte de lo que fue el río años atrás, donde sus padres, amigos, vecinos y turistas podían disfrutar y beneficiarse del mismo. Pero, también tienen sentido de pertenencia, y manifiestan no querer contribuir con la contaminación de río y conservar la flora y fauna de su territorio, porque le tienen amor y sienten que comportándose como cuidadores, lograrían recuperar y mantener su barrio mejorado, cada vez en mejores condiciones, porque esto es lo que más anhelan y por lo tanto, ponen de su parte para alcanzarlo. Es así que, estos son algunos de los sentimientos y emociones que los niños y niñas expresan respecto a la nueva visión de los diversos lugares significativos del barrio La Cadena, y que representan un potencial para la recuperación de su vida cotidiana y medio ambiente.

Además de sentir, lo ven como un lugar feo por el alto nivel de contaminación que contiene; ellos y ellas han escuchado los diferentes relatos que se narran en torno al territorio en que viven, y se han dado cuenta de las transiciones que han ocurrido a lo largo del tiempo, además muchas de las personas mayores también les hacen saber que este ya no es un lugar apto para bañarse, ni para desarrollar ninguna clase de actividad que implique tener contacto con el agua, puesto que, está deteriorado, sucio, sin material y no es adecuado, esto les puede producir muchas enfermedades. Estos relatos generan un impacto en los habitantes, principalmente en las generaciones del presente, porque ellos no han tenido un arraigo tan fuerte por el río, porque desde que ellos tienen uso de razón o llegaron al territorio, este no era un sitio con mucha importancia para ellos y ellas, porque no se les contaba acerca de él, como era en sus inicios y las actividades que allí se desarrollaban, pero los niños y niñas podían notar como poco a poco

se iba destruyendo por el impacto humano, así que en la actualidad, ellos y ellas lo ven como un lugar desagradable y para nada atractivo, pero al que muchos quisieran poder ayudar a recuperar.

Lo que más me gusta de La Cadena era bañarme en el río, pero cuando el agua estaba limpia, eso hace alrededor de siete años; ya no me gusta ir al río porque le cae excremento de los cerdos, es una cochera que hay por la parte de arriba del barrio. Antes esos cerdos no estaban, pero en la actualidad ya quitaron esas cocheras, sin embargo, todas las tuberías de las casas caen al río, por eso, me voy a bañar para la parte alta del río, porque por allá no está así de contaminado. (García y Orejuela 2020, entrevistada niña de 12 años línea 2. Entrevista # 4).

En los relatos de los niños y niñas se pueden evidenciar memorias compartidas, es decir, referentes comunes como los son: la placa, los árboles para trepar a coger los frutos, la finca de sus amigos porque allí pueden montar caballos, recoger frutos, jugar y divertirse en conjunto con los animales. También les gusta ir a las casas de sus amigos porque en algunas de ellas el patio es grande y ellos pueden jugar diversos juegos y además tienen árboles, lo cual, permite mantener un ambiente fresco. Del mismo modo, les gustaba ir al río a bañarse, pero esto ya no es posible, así que han optado por buscar en conjunto con sus padres y amigos otros sitios donde el río aún no esté tan contaminado. “a mí me gusta ir a la finca a montar cicla, me gusta ir a la placa de micro” (García y Orejuela 2020, entrevistado niño de 11 años línea 1. Entrevista #5).

Sin embargo, algunos habitantes nuevos en el territorio, entre esos niños y niñas, se les puede ver como juegan y se bañan en este tranquilamente, desconociendo cómo era el mismo de años atrás en comparación con lo que es hoy, no obstante, no se preocupan si éste está

contaminado, disfrutando de él en las condiciones que se encuentra. Esto suele suceder por la falta de comunicación con los habitantes nativos del lugar, puesto que, los nuevos no se acercan a averiguar la historia del territorio La Cadena, lo que implica que no haya narraciones y/o relatos que les permitan a los niños y niñas conocer un poco más el territorio que habitan. Por esta razón, es fundamental transmitir las memorias del territorio a los demás, en especial a las infancias del presente.

Por otra parte, en este territorio se narran algunos mitos que se presentaron en torno al río, estos eran más frecuentes hace varios años atrás, incluso, a muchos de sus habitantes les generaba miedo porque en ese entonces aún eran unos niños y sus padres les contaban esas historias: “hace alrededor de 6 años nos contaban que aparecían mujeres por los lotes que estaban solos y alejados, en un palo de limón salía una mujer a las 12 de la noche vestida de blanco sentada con el cabello en la cara” (García y Orejuela 2020, entrevistada niña de 12 años, línea 2-3. Entrevista # 4).

No obstante, hoy en día, los niños y niñas muy poco creen en mitos porque ellos nunca han visto los supuestos “seres sobrenaturales” que aparecían en diferentes lugares del territorio; entre esos sitios estaba el río, en donde había presencia de dichos fantasmas, por ejemplo, en los relatos de algunos niños y niñas se daba a conocer a una mujer vestida de blanco a quien no se le veía el rostro porque esta estaba cubierto por su cabellera, sin embargo, estos relatos rara vez son compartidos con la generación del presente; estos eran frecuentes años atrás porque el territorio no estaba tan poblado, habían muchas zonas verdes, lugares cubiertos de mucha vegetación donde se encontraban árboles grandes, además existía mucha fauna y flora a los alrededores del río, entonces los que en ese momento eran adultos le contaban a sus hijos sobre esos fenómenos

que se presentaban en dicho lugar. Cuentan que estos mitos eran considerados como una forma de corregir a sus hijos, mediante el miedo, también como una forma de protección para que no salieran sin permiso. Sin embargo, en la actualidad para los niños y niñas este no es un fenómeno relevante en sus vidas y no le dan importancia en esta época, además, ellos y ellas colocan en duda esos relatos de fantasmas porque en la actualidad nunca se han encontrado con algo parecido y no creen que algún día lo hagan, también sucede esto, porque los adultos no tienen evidencia que compruebe que eso que les cuentan si pasaba en realidad.

Hoy en día, el barrio La Cadena está muy poblado, han desaparecido muchas zonas verdes, han llegado nuevas personas, y principalmente, algunos de los adultos poseedores de la historia se han ido y otros se han muerto, y los que habitan en el territorio no dan a conocer esta historia porque no tienen mucha relación ni vínculo con las nuevas generaciones. Otra de las razones que conllevan a que los niños no crean en estos relatos de leyendas es que sus padres no les cuentan mitos, no suelen sentarse juntos a narrar cuentos e historias del territorio, como solía suceder en épocas atrás. Algunos niños y niñas de La Cadena creen que, quizás para la época de sus padres la vida pudo ser muy aterradora porque el lugar era menos habitado, ya que las casas se encontraban retiradas una de la otra. Por estas y otras razones a la infancia actual se le hace difícil creer en los mitos. Además, hay ciertos lugares por los que no les gusta transitar o lo hacen muy poco, como es hoy estar o pasar cerca del río, y afirman que en este sitio se encuentran con individuos borrachos y jóvenes consumiendo y vendiendo sustancias alucinógenas pertenecientes a otros barrios, y es por ello, que a este lugar se le ha dado más recientemente el nombre de '*el hueco*', manifestando que este es un sitio peligroso, sin embargo, para ellos en este lugar no habitan fantasmas como solía decirse anteriormente en la época de las generaciones pasadas. Sin embargo y a pesar de todos estos acontecimientos que han pasado en

torno al río, este sigue siendo un referente central en el territorio, respecto al cual existen diferentes miradas, como es en este caso el temor que a muchos niños y niñas le genera.

Por otra parte, los niños y niñas del presente tienen lugares agradables y significativos donde se sienten libres y seguros; uno de ellos es la Institución Educativa Rural La Cadena, porque allí se forman y aprenden, rodeados de sus compañeros y profesores, donde, según ellos, se les permite construir un pensamiento genuino y crítico, son escuchados, y además aprenden mediante las relaciones que crean con sus semejantes. De igual forma, ven este lugar como refugio de protección, es decir, un lugar, un espacio donde no corren peligro de sufrir algún tipo de accidente por medio del tránsito que hay en las calles, así como los vecinos desconocidos, los borrachos y jóvenes que van de barrios vecinos a vender y consumir sustancias alucinógenas. Es por esta razón, que la Institución Educativa aparte de ser un plantel para la enseñanza y el aprendizaje, la toman como un lugar de resguardo y entorno protector, donde se puede aprender y comprender las situaciones que suceden en el territorio, así mismo, tomar conciencia de estos hechos.

En este sentido, las infancias actuales han hecho sus propias construcciones socioculturales con relación a su territorio y se han ido dando cuenta que La Cadena no es la misma, que esta ha tenido muchos cambios a través del tiempo, los cuales han conocido mediante los relatos y narraciones que han escuchado de sus familiares, amigos, vecinos, y lo que muchos de ellos también han evidenciado y vivido. Con base en los relatos de diferentes actores, ellos quieren recuperar algo de lo que era antes su territorio, quieren que esos lugares significativos se resignifiquen y no queden en el olvido, por ello, es fundamental ir recuperando



las voces de las infancias antiguas y contemporáneas, para establecer relaciones acerca de los acontecimientos, hechos, situaciones, momentos y experiencias vividas del pasado/presente, lo cual conlleva a diferentes formas de ser, estar y relacionarse con el otro en el entorno, y darnos cuenta que las infancias no solo se involucran o se dan a conocer en el aula de clase, sino que también se relaciona con el comportamiento, actitudes, interrelaciones, sentimientos, emociones en torno a la vida pasada y presente en La Cadena. De este modo, estas memorias intergeneracionales de infancias en el territorio resultan fundamentales para el propósito de vincular la escuela con la sociedad, puesto que un maestro debe conocer la relación que estas tienen con su territorio, el modo como se desenvuelve socialmente en su entorno.

## **7. Conclusiones**

Las infancias se van configurando de acuerdo a las culturas, tradiciones y costumbres que se tengan en los diferentes contextos, porque cada uno de estos tiene distintas formas de concebir a los niños y niñas. Es notable que las infancias del presente sean conscientes de lo que pasa en torno a su territorio, puesto que han hecho una construcción sociocultural distinta a las infancias pasadas, ya que, se dan cuenta que los tiempos han cambiado mucho, así como los lugares, personas y el territorio en general, los cuales, se han venido conformando desde diferentes transformaciones sociales, políticas culturales, económicas e históricas, que han generado un impacto tanto en la comunidad como en sus habitantes. Estas construcciones se generan a partir de las relaciones que se producen entre las narraciones y/o relatos que han escuchado, en algunos casos han sido transmitidos por los adultos, y lo que ellos y ellas han experimentado y reflexionado sobre lo que ha sido su vida en el territorio.

Por esto, se puede decir que las infancias son configuraciones sociales que se van construyendo dependiendo los contextos, entornos, comunidades, en los que se desenvuelvan, puesto que, todas estas, tienen diferentes formas de pensamientos, creencias, religiones, costumbres y tradiciones que generándose formas particulares de ser niño y/o niña, proyectándose a distintas formas de percibir el mundo que les rodea, referidas a los acontecimientos, hechos y momentos que han ocurrido en el territorio que habitan. De esta manera, resulta fundamental en la formación de su subjetividad, ir resignificando el presente para que no crezcan sin una memoria del territorio, de su patrimonio y de los momentos y lugares significativos,, que permita conservar las diferentes tradiciones y costumbres que se tienen en un determinado territorio.

En este sentido, las infancia son quienes tienen la posibilidad de generar una mirada holística de las diferentes situaciones que han pasado en su territorio y reconstruir sus memorias, para tener un conocimiento más amplio acerca de lo que ha transcurrido, esto permite que se posicionen frente a su territorio y sean capaces de hacer un enlace a través de la historia con relación a todo lo ocurrido en un lugar específico, ya que, las infancias tienen derecho a pensarse y tener una postura crítica acerca de su territorio, porque, son miembros y partícipes de lo que se vive en dicho lugar y por lo tanto, se involucran hasta ser escuchados y tener su propia voz, permitiendo ser una figura importante en medio de la construcción de tejido de la comunidad.

Como bien se sabe, las infancias, culturalmente fueron vistas como objeto y no como sujeto de derechos, lo que implicó que fueran invisibilizadas y silenciadas, y no se les tuviera en cuenta para tomar decisiones sobre su vida y sus territorios. Sin embargo, en la actualidad, la legislación colombiana les reconoce el mismo derecho de los adultos para hacer parte de los procesos significativos, donde ellos son los protagonistas en situaciones que quizás antes no se les permitía alzar la voz; pero, como es en el caso de La Cadena, se busca que las infancias del presente tomen conciencia de lo que pasaba y pasa en su territorio, donde ellos sean partícipes de la reconstrucción de la memoria de este lugar, que también brinde espacios para que se constituyan nuevas interrelaciones entre las distintas generaciones, de modo que se puedan articular las memorias, tanto las intergeneracionales, las intra-generacionales como las transgeneracionales. De esta manera, se busca que las generaciones construyan una relación más cercana, de reconocimiento mutuo, en la que se compartan narraciones, historias, sucesos que han dado lugar a la creación y/o configuración de una comunidad, esto ayuda que todas estas historias no se queden en el olvido, sino que se vayan transmitiendo de generación en generación, se fortalezcan vínculos, identidades con el territorio, posiciones de valoración de este, y se proyecten como sus actores y dinamizadores, esto es, que asuman el presente y futuro de su territorio

En este sentido, las infancias son una parte fundamental para que se vaya configurando la memoria del territorio. En La Cadena, las infancias pasadas son portadoras de relatos que marcaron sus vidas, que dan cuenta de que a través del tiempo todo va cambiando y que son ellos mismos quienes tienen la posibilidad de transmitir todas esas historias a las generaciones presentes. Entre los relatos comunes que se recuerdan con frecuencia entre los mayores están los referidos a su vida cotidiana, que acontecía entre roles y obligaciones que se les imponía y las

vivencias de encuentros y juegos con sus pares, constituyendo modos de vida narrados así.

Cuando salíamos del colegio nos poníamos a hacer los quehaceres de la casa, (llenar agua, cortar leña, darle comida a los animales y hacer las tareas) para luego salir a jugar fútbol con mis amigos o irnos a bañar al río, estas eran algunas de las actividades que hacíamos todos los días después de salir del colegio, pero lo que más disfrutábamos era ir al río, por eso hacíamos los oficios rápido, pero hoy en día los jóvenes no hacen nada, no disfrutan del río por la contaminación, así que hoy tienen otros atractivos, se mantienen en la calle, en los celulares.... (García y Orejuela 2020, entrevistado Arango línea 1-2. Entrevista #3 ).

A través de estos relatos, podemos ver que las infancias del presente son muy diferentes a las antiguas. Estas son vistas por los adultos, como una generación que no tiene responsabilidades, que no le prestan atención a sus padres o a las personas mayores, en muchos casos los ven como irrespetuosos y lunáticos, es decir, tienen cambios bruscos de carácter y sus comportamientos son extraños, asimismo opinan que ellos, hoy en día no disfrutan de su infancia, no tienen muchos juegos que realizar, y esto sucede por las diferentes prácticas sociales que antes había y las que en la actualidad se realizan; además, para muchos adultos las nuevas tecnología influyen en exceso porque es evidente como ellos y ellas siempre se les ven en el celular, escuchando música, jugando en el pc o play, implementando estas prácticas que los de la antigua generación no hacían. Es por ello que se nota tanto la diferencia y a los adultos les conmueve asombro.

Por otro lado, la infancia contemporánea ven a los adultos como personas psico rígidas,

insoportables, desesperantes y sobreprotectoras, por estar detrás de ellos dándoles consejos o pendiente de cosas que para ellos y ellas es normal o así lo consideran que en estos tiempos sucedan. Además, sienten que algunos adultos que no tiene ningún lazo familiar se preocupan demasiado por ellos y ellas respecto a su crianza y comportamientos, es por esa razón, que a las niñas y niños no les gusta que ellos les estén diciendo que está bien y que está mal, sino más bien que los dejen tranquilos, andar libremente, jugar como a ellos y ellas les parezca mejor, esto sucede porque los niños y niñas del presente tienen otras formas de ver y vivir en el contexto, influenciados por diferentes prácticas socioculturales y tradicionales, que son totalmente diferentes a las que se vivían. Además, a ellos y ellas no les gusta que comparen los tiempos en cómo eran criados y educados los adultos, sino más bien que logren adaptarse a los cambios y realidades que se están presentando actualmente.

Podemos ver que las infancias han tenido muchas transformaciones en cuanto a las maneras de concebirse en el territorio, a los modos de vida, a su vida cotidiana, a ser agentes y protagonistas en su creación y disfrute pero también de haber sido invisibilizados y silenciados. Si bien, hay un cambio totalmente visible referente a las infancias del presente de La Cadena, estas no tienen la posibilidad de apropiarse y de hacer uso de ciertos lugares, de tomar decisiones sobre estos, puesto que no se han generado suficientes espacios aptos para ellos, ni han sido tenidos en cuenta como prioridad. Sin embargo, se puede ver que las formas de ser niño o niña han cambiado extremadamente debido a las transiciones que ha padecido el territorio, permitiendo que las infancias del presente construyan diferentes perspectivas en relación con las costumbres y tradiciones, en las formas de relacionarse con la otredad: “Aca jugamos trompo, bolita, fútbol, escondidijo en la noche, botatarro ¡de toda vaina! la cuchilla, lazo” (García y

Orejuela 2020, entrevistado Barriento, A. Línea 1. Entrevista #4 ).

Esto demuestra que las maneras de divertirse y de convivir han cambiado en este territorio respecto a las infancias, ya no se habla en torno al río como un sujeto importante para los niños y niñas. Sino como un lugar propio del territorio, al que se le da el valor que antes poseía; este es visto por los niños y niñas como un lugar de peligro y riesgos, como un sitio que poder llegar a ser repugnante especialmente para los niños y niñas que tienen una memoria (o posmemoria) del territorio, que ven con tristeza y nostalgia un río que ya no es el de sus padres o incluso, que vivieron los niños y niñas con mayor edad. Por otro lado, en las prácticas de crianza también ha surgido un cambio, en el que las infancias del presente se les reconoce la capacidad y posibilidad de participar en ciertas decisiones. Y quienes en ocasiones hacen caso omiso a lo que sus padres les dicen. Sin embargo, anteriormente los niños y niñas no podían cuestionar las órdenes de sus padres, ellos pedían permiso para jugar, pero primero tenían que hacer los deberes que les correspondían, muchos de los cuales hoy podrían considerarse como trabajo infantil (cortar leña, traer agua, hacer oficios domésticos, trabajo agrícola, cuidado de animales, entre otras obligaciones. Es por ello que las infancias tienen también sus momentos donde expresan sus comportamientos, estilos de vida, adaptaciones territoriales que se viven en la sociedad. También es fundamental resaltar que estos modos de vivir la infancia comportan una experiencia emocional que se reflejan en su diario vivir sin importar el momento por la cual están pasando. Aunque no sea muchas veces reconocido, ellos y ellas tienen un sentir para todas las situaciones que les pasan; la infancia siente, transforma, convive, aprovecha, sitúa cada espacio y hecho que se presenta en sus vidas.

En cuanto a la memoria colectiva, esta es compartida entre los miembros de una generación. Es la que permite que se recuerden diferentes acontecimientos, hechos, momentos, situaciones pasadas que tuvieron lugar en un territorio determinado, donde se vivieron diferentes experiencias individuales que marcaron la vida de los habitantes especialmente en su infancia, sin embargo, lo vivido marcó significativamente la vida de estos, permitiendo que se convirtiera en una memoria compartida y significativa, poniendo en común diferentes vivencias que fueron de gran impacto para los habitantes, quienes pudieron intercambiar los cambios o transformaciones que estaban surgiendo en momentos específicos de su territorio. De esta manera, se pueda tener una historia y memoria compartida. Es por ello, que esta se debe transmitir para hacer partícipes a los demás generaciones, estableciéndose un diálogo entre distintas generaciones, relatando todo lo que se vivió y se vive y, de este modo, dar cuenta de las transformaciones que se han ido presentando en el pasar de los años, de cómo era antes y como es ahora, y que a partir de esto, pueda configurarse una relación del pasado con el presente. Esto no se hace con el objetivo de comparar, sino más bien de generar espacios de construcción y dinámicas de participación. En este sentido, el territorio se convierte en un sitio de gran importancia para los habitantes, debido que, es un lugar donde se puede compartir y vivir tranquilamente, dando lugar a la construcción de comunidad. El proceso de construcción de comunidad se ha realizado sin que hayan podido conocer y compartir totalmente sus orígenes comunes, en tanto que las historias, al parecer fueron poco compartidas, y quienes tenían ese conocimiento eran las personas mayores, y al no compartirse, las nuevas infancias crecieron desconociendo su pasado, y por tanto, sin conciencia de su pertenencia al territorio, quienes fueron los primeros habitantes que llegaron al territorio en conjunto con sus familias.

Por tal motivo, los niños y niñas del presente no tienen mucho conocimiento sobre la memoria territorial, lo que ha generado una ruptura entre las relaciones en cuanto a la construcción de vínculos e identidades con las generaciones antecesoras acerca de los hitos del territorio, causando en ellos y ellas desconocimiento y, para algunos, poco interés por él. Además, muchos de esos niños y niñas son hijos de personas nuevas en la comunidad, lo que genera distanciamiento con los referentes de origen del territorio. Los testimonios de sus habitantes revelan que muchos de sus pobladores vienen de diferentes partes de Antioquia, tornándose en ocasiones en un lugar de paso o al que se llega por accidente, haciendo que muchos de sus habitantes desconozcan el valor memorial que este posee; desinterés que llega también a muchos de los niños y niñas recién llegados por conocer el motivo de aprecio que genera por parte de los habitantes nativos y más antiguos, lo que origina un desapego y desinterés por el territorio, dejando de lado el cuidado de este.

Por ello, es que las nuevas generaciones conocen muy poco del territorio, como expresa uno de los habitantes:

Uno le da respuesta a quien pregunte, no hay iniciativa por los niños de preguntar y no es tan fácil de que uno se siente con ellos a contarles o hablarles del territorio y otra cosa, es cómo son los pelados de hoy en día, uno les va a decir cualquier cosa y dicen, ah, pero este viejito si molesta. (Entrevista al señor Barrientos, A. Septiembre 13 de 2020. Memoria Colectiva. García, A. & Orejuela, V., entrevistadores. Línea 1-3 entrevista # 5)



Según este testimonio de un mayor, los niños y niñas no se acercan a preguntar por la memoria histórica del territorio situado, esto se presenta por diferentes razones, como es el desapego que existe entre las generaciones, además no hay un vínculo fuerte entre los habitantes, no hay mucho interés por parte de muchos de los niños y niñas por conocer a profundidad el territorio que habitan. Sin embargo, es importante aclarar que aunque dicho desinterés no se presenta en todos y todas, este existe, pero algunos pertenecientes a la generación del presente, así sea por curiosidad le preguntan a sus padres o vecinos sobre la apariencia que tenía el lugar años atrás; dado a lo anterior, podemos decir que entre las generaciones se refleja una tensión frecuente que conlleva a la ruptura de relaciones que se presentan entre el antiguo territorio y la construcción nueva que se le ha venido dando a este. Por tal motivo, es fundamental la memoria colectiva en los territorios, ya que, esta posibilita la creación de espacios de interacción entre las diferentes generaciones, donde se puedan compartir todas esas historias y memorias que existen de La Cadena, para que las generaciones posteriores o del presente puedan hacer sus construcciones junto con lo que ellos han vivido y han podido experimentar en el territorio.

En este sentido, los niños y niñas son los encargados de divulgar las memorias que se tienen del territorio, porque ellos han podido hacer interpretaciones y análisis de los diferentes tiempos, desde sus miradas, posicionamientos y experiencias vividas, creando así un arraigo territorial donde se valoren todos y cada uno de los acontecimientos que dieron lugar en esa zona. Por esto, la generación de la posmemoria identifica lugares significativos tanto para ellos, como para las personas mayores, específicamente los primeros pobladores, sin dejar de lado el valor memorial. Por esto, es fundamental que las generaciones del presente conozcan su territorio y lo diferencien de otros, dándole el valor significativo de ciertos lugares memoriales

que los hace ser únicos y que lo conlleva a hacer conmemorado por esos sitios como es el caso del río, que poco a poco se ha convertido en un sujeto de ese territorio, dado al significado que representa para las distintas generaciones y las constantes transformaciones que ha tenido a través de los años, que, si bien, este era un lugar que se solía visitar constantemente, hoy día solo quedan los recuerdos de algo hermoso y maravilloso, significativo de lo que se podía disfrutar en familia y comunidad. “El río ha desmejorado casi como una quinta parte, cuando el río crecía pegaba en el pie de esa palma (señaló la flora) y véalo a donde va” (García y Orejuela 2020, entrevistado Arango línea 1-2. Entrevista #3); “El río no me gusta, (...) lo descuidaron y está todo contaminado y no lo podemos disfrutar como cuando tenía unos 5 años y también como lo hacían nuestros familiares en los años atrás.” (García y Orejuela 2020, entrevistado a niño de 14 años línea 1. Entrevista #2).

Por esto, los niños y niñas del presente quieren que este vuelva a ser un sitio agradable para que sea visitado, reconocido, hermoso y lleno de mucha vida donde se cuide la fauna y flora que se encuentra en el territorio y sea conservado por las diferentes personas que llegan al territorio, tanto las generaciones presentes como futuras, para que se produzca un tejido social que fortalezca la construcción intergeneracional que se va creando, dejando así en cada una de ellas un legado permanente del lugar; para que la memoria de infancia del territorio perdure en cada época y en las distintas generaciones. Por esto, es muy importante tener en cuenta las diversas memorias individuales, las cuales se convierten en colectivas, puesto que comparten características similares de los hechos y sucesos que ocurrieron en un lugar específico. Esto permite que las generaciones del presente vayan teniendo un conocimiento y reconocimiento sobre esos hechos que repercutieron en una comunidad y, no suceda como en estos tiempos en

que algunos miembros de las nuevas generaciones desconocen la historia y memoria de su territorio, por lo que no tienen una relación estrecha, un vínculo con el territorio, por lo que es necesario que se les transmita esta memoria, propiciando así un vínculo inter, intra y transgeneracional, para que se vaya haciendo una reconstrucción constante entre todos estos actores para el reconocimiento del sitio donde viven. En este sentido se habla de una reconstrucción, porque cada época hace una construcción diferente donde se involucra nuevas situaciones y significados en lo social, lo político, económico, cultural, y se va trascendiendo a nuevos estilos de vida, generando así transformaciones en la sociedad que se habita. Por esta razón, es importante que permanezca presente la transmisión de la memoria en las diferentes generaciones para que se realice una relación entre los diversos lazos de tiempos y permita una comprensión de los cambios que se vayan dando en el territorio.

Asimismo, las diversas generaciones pertenecientes a este territorio han tenido la oportunidad de conocer y dar cuenta de los cambios que han surgido, relacionando los tiempos y épocas, de modo que se pueda resignificar el presente y recuperar y apropiarse de lo que fue y es hoy este territorio, aunque debemos de ser conscientes que con el transcurso del tiempo todo cambia y se transforma. Por tanto, se debe aceptar el cambio, pero no resignarse en lo absoluto a lo que este trae consigo.

Esto es lo que, en general, está sucediendo con las infancias del presente que habitan el territorio de La Cadena, quienes están emergiendo en medio de las transformaciones dándose cuenta de los cambios culturales que se están presentando pero admitiendo que les hubiese gustado vivir años atrás en la época de sus padres y abuelos, porque añoran disfrutar de ciertos lugares que hoy en día no es posible hacerlo por el deterioro a que ha sido sometido el territorio

pero que se sienten comprometidos con este y están dispuestos a recuperarlo y resignificarlo. Por ello, desean que muchos sitios y lugares de memoria sean recuperados por el alto valor y legado patrimonial que estos tienen para la comunidad pues también los niños y niñas actuales son miembros nativos, sujetos de este territorio, del que se sienten con derecho a transformar, haciéndolo con mucho sentido de pertenencia. ¡Y qué mejores habitantes que las infancias para hacer de La Cadena la misma de hace años atrás o mejor de lo que ella era! Además, este territorio ha sido fundamental e histórico para sus habitantes, porque en este han vivido momentos, acontecimientos, hechos y situaciones, que les han marcado sus vidas y que, cada parte de este es significativo para las distintas generaciones.

Por otra parte, está el sentir que esté despierta para sus habitantes, puesto que, ha sido un sitio cargado de muchos recuerdos, sentimientos, acontecimientos, hechos, momentos, esto es, memorias de infancia. Algunos de ellos y ellas tuvieron la oportunidad de verlo transformarse, ver como poco a poco se iba poblando. También algunos niños y niñas del presente han vivido algunos de estos momentos, los cuales han podido relacionar con un pasado marcado por la naturaleza, las vecindades, los lugares de memoria y sitios significativos para quienes en ese momento lo habitaban. Por esto, se busca darle la oportunidad a la generación de la posmemoria para que se piense y se posicionen en el territorio, que tenga un postura crítica y reflexiva con relación a los relatos, costumbres, tradiciones, narraciones de las cuales han sido permeadas, pero que en la actualidad algunos desconocen, pero otros resignifican.

Si bien, algunos sitios que antes eran gratos para las personas, hoy en día no se tiene el mismo sentimiento y emoción hacia ellos, porque estos han tenido muchos cambios drásticos producto de las acciones humanas, que han traído consecuencias que quizás son irreversibles, y que conllevan a que los niños y niñas del presente, sientan asco, temor y miedo, así como

nostalgia, porque los niños y niñas quisieran vivir en los tiempos de antes donde podían estar rodeados por la naturaleza, el ambiente fresco producido por los frondosos árboles, el sonido de los pájaros y el ruido de los animales, lo cual genera una sensación de tristeza en los niños y niñas por no haber disfrutado del territorio que fue en los tiempos anteriores. Estos sentimientos también se presentan por las diversas situaciones que se presentan en torno a diferentes lugares, como son, el río, las calles, la escuela, las zonas rurales, los bosques; en los que se ha visto y se ha venido produciendo una serie de situaciones que han afectado a la comunidad, referente a las transformaciones negativas que se han dado.

Por consiguiente, en este territorio las infancias son fundamentales en estos procesos de construcción y reconstrucción, quienes son los encargados de hacer una relación de todos los hitos y momentos que han vivido en este sitio, porque ellos, desde su mirada, tienen la oportunidad de comprender y hacer aportes significativos que ayuden al fortalecimiento de todas esas memorias y a la reconstrucción del territorio, donde no solo se tenga en cuenta la mirada de los adultos, sino que ellos se hagan partícipes de las construcciones a partir de las historias y memorias de infancia, desde las experiencias y vivencias compartidas de los niños y niñas, quienes han ido observando y valorando las diferentes situaciones que acontecen en el presente de La Cadena. Sabemos que las infancias del presente tienen resonancia al momento de expresar lo que tienen para decir y sentir. Por esta razón, se debe hacer énfasis en la formación de la memoria de infancia, para que ellos se apropien y se interesen por los diversos momentos y acontecimientos que han marcado la historia de su territorio, se generen sentimientos y emociones hacia este, posibilitando el encuentro intergeneracional, para que poco a poco se vaya creando un vínculo entre los distintos actores, y se apropien de su territorio. De esta manera, los

niños y niñas potencien la memoria del territorio y se reconozcan como poseedores de una posmemoria, a partir de la cual hacen interpretaciones y comprensiones acercando los tiempos pasados a lo que ellos han vivido y esperan vivir.

En este punto es necesario señalar que la generación de la posmemoria, es decir, los niños y las niñas que no vivieron el pasado, toman también posturas críticas o distanciamientos con algunos aspectos de la memoria de las anteriores generaciones, como acontece con los relatos fundados en mitos y leyendas, o en versiones de la historia que no consideran creíbles o coherentes: En síntesis, las infancias situadas en La Cadena han pasado por diversos momentos y acontecimientos vividos, pero cada infancia desde su época ha disfrutado de lo que esta brinda sin dejar de ser niño o niña. Si bien, el territorio ha atravesado por muchos cambios y transformaciones que han marcado a las infancias anteriores y posteriores, estas continúan con el anhelo de que este legado permanezca y que sea atractivo para sus habitantes, y de este modo, no perder el sentido de pertenencia, y conservar y resignifican los lugares de memoria y los sitios significativos que con los años se han ido deteriorando que al recordarlo mediante los relatos de sus mayores e incluso de sus pares, les causa nostalgia. Además, para dicha conservación y resignificación, es necesario que los nuevos pobladores que no conocen del territorio y sus memorias, y que han llegado a él para tener una mejor vida, puedan participar de la memoria colectiva de esta comunidad, de modo que puedan construir vínculos con la comunidad receptora. En ello, es fundamental el papel que los niños y niñas nativos acerquen a sus pares migrantes, de modo que estos puedan sentirse parte activa del territorio, y puedan crecer en una comunidad con la que creen vínculos y se sientan moradores de ella (creación de posmemoria en los nuevos vecinos). De este modo, las voces de las infancias se constituyen en gestoras de nuevos vínculos y arraigos, generando a su vez, posmemoria.

No podemos dejar de lado que los habitantes (generaciones anteriores y posteriores) están dispuestos a mantener y transmitir la memoria, a establecer constantemente un diálogo intergeneracional, porque es importante que todos y todas reconozca su territorio en especial las infancias del presente y futuro. Las infancias son fundamentales, porque a través de sus vivencias, relatos, sentimientos y emociones dan a conocer sus experiencias; cambios y transformaciones que pasaron desde que ellos tienen memoria, esto genera un impacto en las comunidades, puesto que pueden conocer lugares, hitos, momentos, acontecimientos, a través de las voces de los niños y niñas, lo cual, implica darles sentido y significado, porque ellos son las generaciones de la posmemoria, quienes tienen la posibilidad de seguir contando y dando a conocer el territorio que habitan, también esto les permite tener apropiación y amor por el territorio. Esto implica que desde el campo de la Pedagogía Infantil se promueva una mirada holística sobre las diferentes formas de ser niño y niña en el contexto, esto es, teniendo en cuenta las costumbres, culturas y tradiciones que estos comparten, es fundamental que se le posibilite a las infancias espacios de participación, entre ellos la escuela y sociedad, donde ellos puedan hablar y expresar todo lo que conocen y sienten que es importante de su territorio, apropiarse y situarse en él como un espacio de aprendizaje, lleno de vivencias, sentimientos y emociones, el cual les genera un impacto positivo y trascendental para el aprendizaje y la conservación de las memorias históricas, como un patrimonio cultural que se ha transmitido de generación en generación, y que ellos enriquecer, desde la posmemoria.

### Referencias Bibliográficas

Alba, J., & García, A. (2012). Reconstrucción de memoria y propuesta pedagógica en el municipio de Toca (Boyacá, Colombia). Del desarrollo al Posdesarrollo Rural. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 109-121.

Acuña Rodríguez, O. (2014). El Pasado: Historia o Memoria. *Historia Y MEMORIA*, (9), 57-87. <https://doi.org/10.19053/20275137.2929>

Arango, M., & Rendón, V. A. (2010). Territorios visuales del tiempo y la memoria. Exploraciones metodológicas en la vereda Mogotes del municipio de Buriticá (Antioquia, Colombia). *Boletín de Antropología*, 185-206.

Blanco, I. J. (2019). *repository.udistrital*. Obtenido de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/14782/1/MorenoBlancoIrmaJulieth2019.pdf>

Calventel, H., & Maria Del Carmen, M. (2017). Las comunidades tradicionales, la identidad territorial y la memoria: la tesitura del pasado común. *Geo UERJ*, 580-606. Obtenido de <https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.12957/geouerj.2017.24648>

Carepa.doc. (21 de octubre de 2019). *prevención violencia*. Obtenido de [http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/antioquia/carepa/archivos/perfil\\_carepa.pdf](http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/antioquia/carepa/archivos/perfil_carepa.pdf)

Casanova, N. (13 de 06 de 2015). *prezi*. Obtenido de <https://prezi.com/oo13v53amu-/metodo-hermeneutico-en-investigacion-cualitativa/>

Cardozo, L. A., Rodríguez, J. J., & Figueroa, J. J. (2019). Experiencias Locales De La Formación Ciudadana en La Infancia en Instituciones Educativas Públicas De Ibagué - Tolima, Colombia. *Revista Panorama*, 71-86. Obtenido de



<http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2234/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=141247712&lang=es&site=ehost-live>

Creswell, J. (s.f.). *Investigación Calitativa y Diseño Investigativo*.

Esteve, L. Q. (2014). Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional. *Historiografías*, 57-75.

Cruz, B. N. (2017). *Memoria y territorio*. Bogotá: Siglo del hombre.

Durango, J. A. (15 de 03 de 2020). Memoria. (A. P. Martínez, & V. k. Pizarro, Entrevistadores)

Dhondt, R. (2020). Cómo coleccionar el pasado: posmemoria y coleccionismo de Migas de pan de Azriel Bibliowicz. *Confluencia*, 80-92. Obtenido de

<https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.1353/cnf.2020.0007>

Fabri, S. (2013). Lugares de memoria y marcación territorial: sobre la recuperación de los centros clandestinos de detención en Argentina y los lugares de memoria en España.

*Revista Colombiana de Geografía*, 93-108.

Franken, A. (2020). Infancia, marginalidad y memoria en Ruido: el vidente y los niños de la dictadura chilena. *Confluencia*, 29-41. Obtenido de

<https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.1353/cnf.2020.0003>

Guichard, E., & Henríquez, G. (2011). La memoria Historica en Chile: una perspectiva desde concepción. *Reis* 135, 3-26.

Halbwachs, M. (1968). Memoria colectiva y Memoria histórica. *Reis Textos clásicos* , 209-219.

Halbwachs, M. (2005). *Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba*. Obtenido de <file:///C:/Users/EQUIPO/Documents/UdeA%20VIII/Práctica%20Pedagógica%20I/Dialnet-MemoriaIndividualYMemoriaColectiva-5364812.pdf>

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. España: *Prensas Universitarias de Zaragoza*

Hedrera, L., & Álvarez, M. C. (2017). Los niños y las niñas recuerdan: memoria colectiva y participación en Memorial Paine, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 961-977.

Hines-Brooks, S. (2015). Una Mirada a La Transmisión Familiar De La Posmemoria en El Corazón Helado. *Hispanofila*, 201-215. Obtenido de <http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2234/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=114783437&lang=es&site=ehost-live>

Hirsch, M. (2012). *La generación de la pos memoria, escritura y cultura visual después del holocausto*. Madrid-España: carpenoctem.

Hirsch, M. (2018). Conferencia "postmemoria: Conversaciones sobre Derechos Humanos y Migraciones". *Noticias U de Chile*, (págs. 1-2). Chile.

Jaramillo, L. (2007). Concepciones de Infancia. *zona próxima* , 108-123.

Jelin, E. (2001). *Memorias de la represión. Los trabajos de la memoria*. Madrid, España: junio, 2002.

Jelin, E. (2002). *Memorias de la represión, los trabajos de memoria*. Madrid: Junio, 2002.

Kornetis, K. (2019). Memoria Histórica Y Posmemoria De La Transición Después De La Crisis Económica. *Historia Actual On-Line*, 59-67. Obtenido de <http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2234/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=138079012&lang=es&site=ehost-live>

Mate, M. R. (2011). la posmemoria. *Instituto de Filosofía CSIC*, 119-131.

Mate, M. R. (2011). *La posmemoria*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3797197.pdf>

Mendoza, M. Á., & Piedrahíta, M. V. (2013). La infancia contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 77-89.

Melgar, M. E. (2015). El Palacio Municipal de Santiago de Cuba en la recuperación de. *Arquitectura y Urbanismo*, 19-40.

Miguel-Revilla, D., & Sánchez-Agustí, M. (2018). Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica. *Revista de Estudios Sociales*, 113-125. Obtenido de <https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.7440/res65.2018.10>

Montenegro, M., Piper, I., Fernández, R., & Sepúlveda, M. (2015). Experiencia y materialidad en lugares de memoria colectiva en Chile. *Universitas Psychologica*, 1723-1734.

Muller, F., & Bermejo, F. (2013). Las fuentes de la memoria Colectiva: los recuerdos vividos e históricos. *Revista de Psicología*, 247-264.

Muller, F. J., Bermejo, F., & Cevascos, J. (2019). La memoria comunicativa y los temas de la memoria colectiva. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 79-95. Obtenido de

<https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.16888/interd.2019.36.2.6>

Pereiro, X. (2003). “*APUNTES DE ANTROPOLOGIA Y MEMORIA*”. Zamora. Obtenido de

[https://galiciaencantada.com/archivos/docs/528\\_Pereiro,%20X.ANTROPOLOGIA%20Y%20MEM%C3%93RIA.pdf](https://galiciaencantada.com/archivos/docs/528_Pereiro,%20X.ANTROPOLOGIA%20Y%20MEM%C3%93RIA.pdf)

Pighin, D. (2018). Transmisión del pasado traumático: posmemoria y enseñanza de la historia reciente. *Memoria académica*, 118-126.

Pinzón, I. S. (2017). De la memoria individual a la memoria histórica razonada e incluyente. *Cambios y Permanencias*, 1085-1108.

Prada, D. F. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Anal. Político*, 19-31.

Ramírez, A. M., Cueca, D. G., & Orjuela, D. E. (2019). La posmemoria: un elemento fundamental para la construcción de ciudadanía en Soacha. *Analecta polit.*, 117-149.

Reyes, M., Cruz, M., & Aguirre, F. (2016). Los lugares de memoria y las nuevas generaciones: Algunos efectos políticos de la transmisión de memorias del pasado reciente de Chile. *Revista Española de Ciencia Política*, 93-114.

Ricoeur, P. (2000). La memoria, la historia y el olvido. Argentina. Fondo de Cultura Económica.

Roos, S. (2016). la memoria intergeneracional dialogante en el relato chileno. *Revista Nuestra América*, 99-118.

Runge, A. K. (s.f.). Consideraciones iniciales sobre la Infancia. 1-4.

Runge, A. K. (s. f.). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía. reflexiones en torno al eco Rousseauiano. *Educación y pedagogía*, 68-86.

Skliar, C. (2012). La Infancia, La Niñez, las interrupciones. *Childhood & Philosophy*, 67-81.

Soto, I. P. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de sociología*, 81-102.

Torres, H. (15 de 03 de 2020). Memoria. (A. P. Martínez, & V. K. Pizarro, Entrevistadores)

Torres, O. (15 de 03 de 2020). memoria . (A. P. martínez, & V. K. Pizarro, Entrevistadores)

Vasco, C. E. (09 de 1999). TRES ESTILOS DE TRABAJO EN LAS CIENCIAS SOCIALES. *CINEP Centro de Investigación y educación popular* , 24.

Villa, J. D. (2013). El rol de la memoria colectiva en la recuperación emocional de la violencia política en Colombia . *Psychol*, 37-49.

Walsh, C., & García, J. S. (2015). Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana. *Cuadernos de literatura*, 79-98. Obtenido de <https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2399/10.11144/Javeriana.cl19-38.mcee>

### **Referencias entrevistas**

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Posmemoria. Entrevista # 3 línea 1-3

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Posmemoria. Entrevista # 2 línea 1-3

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 14 años. (02 de 08 de 2020). Posmemoria. Entrevista # 1 línea 1

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 8 años. (02 de 08 de 2020). Infancia. Entrevista # 2 línea 2

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 14 años. (02 de 08 de 2020). Infancia Entrevista # 2 línea 1

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 10 años. (05 de 08 de 2020). Infancia Entrevista # 3 línea 2-3

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niña de 12 años. (13 de 09 de 2020). Infancia Entrevista # 4 línea 1

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado niño de 11 años. (13 de 09 de 2020). Infancia Entrevista # 5 línea 1

García, A. & Orejuela, V. Entrevistados. Torres, H., & Torres, D. (07 de 05 de 2020). Memoria colectiva) Líneas 1-2. Entrevista # 1-2

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado. Torres, H. (07 de 05 de 2020). Memoria colectiva Líneas 1-3. Entrevista # 1

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado. Arango, J. (02 de 08 de 2020). Memoria colectiva Líneas 1-2. Entrevista # 3

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado. Torres, D. (07 de 05 de 2020). Memoria colectiva Líneas 1-3. Entrevista # 2

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado. Torres, O. (18 de 03 de 2020). Memoria colectiva Líneas 3. Entrevista # 4

García, A. & Orejuela, V. Entrevistado. Barriento, A. (13 de 09 de 2020). Territorio. Líneas 1-2. Entrevista # 5

## **Anexos**

### **Anexo N°. 1: Guía de observación**

Esta se realizó con la intención de conocer la comunidad, de tener un acercamiento con los miembros de la misma, observar cada lugar significativo que hace que sea un lugar especial de memoria, el lugar de la infancia y cómo estas fueron y son actualmente.

¿Qué memoria tiene el territorio y cómo se la transmiten a las nuevas generaciones?

Recorrido por el barrio

Visita a los sitios que son o eran considerados turísticos o importantes por los habitantes del barrio.

Luego de realizar el recorrido e indagar sobre el barrio con diferentes miembros del mismo conformamos el grupo focal con adultos, este está compuesto por cinco participantes, los cuales son:

Julián Álvaro Durango

Herbert De Jesús Torres

Ofrey Torres

Diana Patricia Flórez

Daneil Torres

## **Anexo N°. 2: Guía del grupo focal- portadores de memoria: adultos y niños.**

Conocer a través de las narraciones de los adultos como era el sitio que hoy día habitan y cómo este ha ido cambiando.

Para conocer la memoria intergeneracional (posmemoria) se trabajará con los niños, para dar cuenta de las historias que sus padres y otros familiares les contaban, acerca del sitio que



habitan, los juegos que se solían jugar, además hacer preguntas referentes al sentimiento que los niños y niñas tienen por el lugar donde viven, donde se tendrán en cuenta los recuerdos y los cambios que han surgido.

### **Anexo N°. 3: Guía de entrevistas**

Preguntas semi estructuradas

#### **Adultos**

¿Cómo fue su llegada a este lugar?

¿Cómo era este territorio?

¿Quiénes fueron los fundadores?

¿Cómo se constituyó esta comunidad?

¿Cómo se ha ido transformando este sitio con el transcurso del tiempo?

¿A qué lugares se frecuentaba?

¿Cómo se ha sentido viviendo en este territorio?

¿A qué sitios le gusta ir? ¿Por qué?

¿Qué lugar es significativo para usted en este barrio?

¿Cómo ha sido su relación con los vecinos?

#### **Niños y niñas**

¿Cómo era antes la cadena? y ¿quién te contó?

¿Cómo está ahora?

¿Te gusta vivir en esta comunidad como es ahora o como era antes?

¿Qué sitios te gusta frecuentar?

¿Cuál no te gusta y por qué?

¿Qué sabes de este sitio?

¿Qué recuerdos te traen los lugares significativos?

¿Sabes historias de este lugar?

¿A qué lugar de la comunidad te gustaría ir que no conozcas?

¿Cuáles son tus lugares de confianza?

#### **Anexo N°. 4: Guía de talleres**

Primer taller (Memoria colectiva)

Para este encuentro trabajaremos la memoria colectiva, mediante actividades lúdicas para dar cuenta del apropiamiento que se tiene del lugar.

##### **Título**

##### **Entre todos recordaremos y reconstruiremos nuestra memoria**

Descripción: en estas actividades se trató de reconstruir esa memoria del barrio con las personas adultas y grupo focal, por actividades como línea de tiempo, dibujos ilustrativos de cómo era el barrio o que tenía el mismo, componer versos o poemas alusivos a la memoria con base de como era antes la comunidad, inventar cuentos que dieran cuenta de la transformación que ha tenido el barrio desde que ellos tienen uso de razón, entre otras.

Segundo taller (Posmemoria)

Contar lo que saben a partir de las construcciones que ellos han realizado desde las concepciones que tienen del barrio.

Título

### **¡Y tú! ¿Qué tienes para contar?**

Descripción: En este espacio estaremos con los niños y niñas, donde cada uno de ellos tendrá la oportunidad de relatar una historia de las que sus padres, familiares o vecinos les hayan contado, ¡la que más les guste! con ello, cada uno podrá aportar a los relatos que empiezan a emerger, así como también a recordar, generando espacios de diálogos entre los niños y niñas, donde ellos se apropien de los saberes que tienen de su contexto a través de las narraciones y así, puedan despertar interés por conocer más de su territorio, ¿cómo eran las relaciones en las épocas pasadas?

Tercer taller (Infancia)

Narrar por las diferentes generaciones, como se ha vivido la infancia en la comunidad.

título

### **¡Recordar, es vivir!**

Descripción: recordar, es vivir será un espacio donde se narrarán historias de la niñez entre los adultos y jóvenes, de cómo vivieron esa época, generando así reflexiones en torno a las nuevas generaciones.

### **Anexo N°. 5: Guía de tardes memoriales.**

En este se realizará juegos tradiciones alusivo a la memoria, se realizará chocolatadas, dinámicas, etc. todas estas serán de forma intergeneracional. (Adultos, jóvenes y niños)

### **Anexo N°. 6: Guía de foto narrativa**


Traer fotografías de épocas anteriores, donde cada foto tenga consigo un significado, bien sea, familiar, turístico, económico, fechas especiales, entre otros.

Esto se hará con la finalidad de mostrarles a los niños y niñas su territorio en épocas anteriores, para que ellos también tengan una concepción de cómo han sido las transformaciones que han surgido en el lugar que habitan, y así, puedan apropiarse de estos conocimientos con los cuales aporten a la historia y desarrollo del mismo.

### **Anexo N°. 7: Guía de Cartografía del lugar**

Dibujar el lugar, donde se dé cuenta de los diferentes sitios que eran, que son frecuentados, de valor, miedo, y riesgo para los habitantes (niños, jóvenes y adultos).

### **Anexo N°.8: Formato de consentimiento informado.**

 <b>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA</b> Facultad de Educación	<b>CONSENTIMIENTO INFORMADO</b>	
		<b>Fecha:</b>

**TÍTULO PROYECTO:** LA CADENA (CAREPA-COLOMBIA 2020):  
MEMORIA DE UN TERRITORIO NARRADO DESDE LAS INFANCIAS

**INVESTIGADORES:** Anggie Paola García Martínez

Vianny Karime Orejuela Pizarro

**ASESORES:** Jaime Alberto Saldarriaga Vélez

Mary luz Marín Posada

**LUGAR:** Municipio de Carepa- Antioquia, Colombia

**INTRODUCCIÓN:** Los habitantes del Municipio de Carepa, barrio La Cadena han sido invitados a participar en un proyecto de investigación, que trata de la reconstrucción de la memoria colectiva. Por esto antes de decidir su participación en este estudio, deben leer cuidadosamente este consentimiento informado y hacer las preguntas que consideren necesarias para la comprensión de dicho proceso.

**OBJETIVOS DEL PROYECTO:**

**General:**

Reconstruir participativamente la memoria colectiva de los habitantes del barrio La Cadena en el municipio de Carepa, Antioquia, a partir de las memorias individuales de las diferentes generaciones, para contribuir a la pos memoria de la infancia.

**Específicos:**

Interpretar la memoria colectiva de distintas generaciones de los habitantes del Barrio La Cadena - Carepa.

Analizar la construcción de posmemoria de los niños y niñas a partir de los relatos, testimonios y datos que surjan de los participantes.

Identificar sitios y lugares de memoria, potenciando su valor memorial y reconocimiento por parte de los habitantes del barrio La Cadena, especialmente de sus niños y niñas de la actual generación.

**PARTICIPANTES:**

La colaboración en este proyecto es completamente voluntaria, sin embargo, se hace necesaria la participación de personas de las distintas generaciones.

**PROCEDIMIENTO:**

Durante esta investigación se conformarán grupos focales, con el fin de generar espacios de conversación, en los que se recolecte información acerca de la memoria colectiva y la infancia, con el fin de hacer aportes a la posmemoria. Los participantes podrán compartir experiencias, saberes y emociones. El equipo investigador estará a cargo de moderar estos procesos, así como también de traer temas y tópicos a colación, los cuales orienten los diálogos y relatos grupales, al mismo tiempo se tomarán registros de la información que resulten de estos

encuentros, los cuales permitan sistematizar y así hacer análisis y comprensión de los resultados.

---

Firma del Participante  
CC.

---

Fecha

---

Firma del Participante  
CC.

---

Fecha

---

Firma del Participante  
CC.

---

Fecha

---

Firma del Participante  
CC.

---

Fecha

---

Firma de la Investigadora  
CC.

---

Fecha

---

Firma del Investigador

---

Fecha

CC.

**Anexo N° .9: Asentimiento informado**

LA CADENA (CAREPA-COLOMBIA 2020): MEMORIA DE UN  
TERRITORIO NARRADO DESDE LAS INFANCIAS

Somos Anggie Paola García Martínez y Vianny Karime Orejuela Pizarro, estudiantes de la Universidad de Antioquia, pertenecientes al Departamento de Educación de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, auxiliares de investigación. Actualmente el proyecto se está realizando con la intención de reconstruir la memoria colectiva intergeneracional para aportar a la construcción de la Posmemoria. Para ello queremos pedirte que nos apoyes.



Tu valiosa participación consistirá en hacer parte del trabajo de grado, con una disponibilidad activa y agradable.

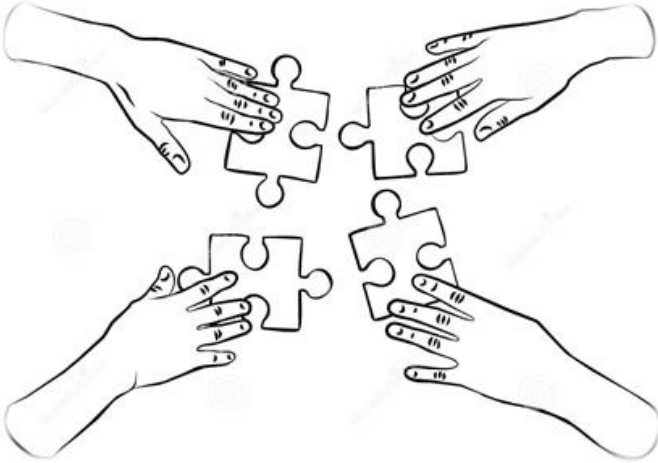
**Nota:** Tu participación en esta investigación es voluntaria, es decir, aun cuando tus papá o mamá hayan dicho que puedes participar, si tú no quieres hacerlo puedes decir que no. Es tu decisión si participas o no en el estudio. También es importante que sepas que, si en un momento dado ya no quieres continuar en el estudio, no habrá ningún problema, o si no quieres responder a alguna pregunta en particular, tampoco habrá problema.

Toda la información que nos proporciones y/o brinde nos ayudarán a llevar a cabo la realización de nuestro trabajo investigativo

Esta información será confidencial. Esto quiere decir que no le diremos a nadie lo que nos cuentes y/o realices en medio de la investigación, sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo. (SI SE PROPORCIONARÁ INFORMACIÓN A LOS PADRES, FAVOR DE MENCIONARLO EN LA CARTA).

Si aceptas participar, te pido que por favor colorees el símbolo de abajo que dice “Sí quiero participar” y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no coloreas nada, ni escribes tu nombre.



Sí quiero participar

Nombre: \_\_\_\_\_

Nombre y firma de la persona que obtiene el asentimiento:

\_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_.

**Imagen 1: Mapa del Barrio La Cadena.**



**Imagen 2: Viviendas del territorio**





**Imagen 3: Río actual**



**Imagen 4: Río hace aproximadamente 50 años: familias compartiendo**



**Imagen 5: Infancia contemporánea**





**Imagen 6: Calle del territorio**





**Imagen 7: Institución Educativa Rural La Cadena**





**Imagen 8: Calle principal**





**Imagen 9: Camino hacia el río**





**Imagen 10: Zonas verdes del territorio**



